FILOSOFIA DE UN EPISODIO

EDICION 24 PAGINAS
☆
EJEMPLAR $ 0.05
Redactor Responsable: Julio Castro
Administrador: Washington A. Ratto
Rincón 593
Montevideo

MARCHA

JULIO A. CENDAN ALFONZO
Mercedes 1832
Ciudad

TODA LA SEMANA EN UN DIA

Año VIII ★ Viernes 13 de Setiembre de 1946 ★ Nº 347

CORREOS DEL URUGUAY
FRANQUEO A PAGAR
CUENTA Nº 9
☆
Talleres G. "33", S. I., PIEDRAS 522

EL Sr. Diputado Don Oscar Secco Ellauri, acaba de sostener en un discurso, al que inmediatamente se le ha dado resonancia, que en la próxima elección, no hay obligación de votar candidatos para los nuevos cargos que se han propuesto crear y lo que, es más importante, que aún en el caso de que se aprobaran las reformas constitucionales proyectadas, éstas no podrían aplicarse hasta 1951.

Creemos que el Sr. Secco Ellauri está equivocado y nos parece que no es difícil demostrarlo.

Situemos el problema.

Eso que se llama la Constitución, reconoce cuatro procedimientos de reforma:

a) Por iniciativa del diez por ciento de los ciudadanos inscriptos, la cual iniciativa deberá ser sometida "a la decisión popular en las elecciones más inmediatas." Juntamente —antes se decía conjuntamente, pero al Sr. Amézaga le pareció muy importante cambiar la palabrita— la Asamblea General podrá formular proyectos sustitutivos, que también se someterán al plebiscito.

b) *Por proyectos que reúnan dos quintos del total de componentes de la Asamblea General y que se someterán asimismo al plebiscito en la primera elección que se realice.* Es la situación en que están tanto el trasnochado proyecto colegialista, como el de la elección presidencial sin lema.

c) Por iniciativa de los Senadores, Representantes o del Poder Ejecutivo, aprobada por mayoría absoluta del total de la Asamblea. Cumplida esa aprobación hay que convocar a una Convención Constituyente. El proyecto aprobado por ésta, deberá ser ratificado por un plebiscito.

d) Por las llamadas leyes constitucionales, go que el electorado, convocado especialmente, las apruebe por mayoría absoluta de votos emitidos.

Tales los procedimientos. EL INC. E del mismo artículo 281, dice textualmente:

"Si la convocatoria del cuerpo electoral para la ratificación de las enmiendas, en los casos de los apartados A) B) C) y D), coincidiera con alguna elección de integrantes de órganos del Estado, los ciudadanos deberán expresar su voluntad sobre las reformas constitucionales en documento separado y con independencia de las listas de elección. CUANDO LAS REFORMAS SE REFIERAN A LA ELECCION DE CARGOS ELECTIVOS, AL *SER SOMETIDAS AL PLEBISCITO*, SIMULTANEAMENTE SE VOTARA PARA ESOS CARGOS POR EL SISTEMA PROPUESTO Y POR EL ANTERIOR, TENIENDO FUERZA IMPERATIVA LA DECISION PLEBISCITARIA."

El párrafo subrayado, es el que plantea el problema. No hemos entendido mucho la argumentación del Sr. Secco Ellauri; pero, en cambio, creemos que su conclusión es ésta: ese inciso E) no se aplica al caso de las reformas propuestas por dos quintos de miembros de la Asamblea General. "El Bien Público", comentando en editorial, la tesis del aludido diputado dice:

"Según la tesis del diputado Secco Ellauri, este inciso tenía su explicación en el procedimiento de reforma por la vía de las leyes electorales y en la Carta de 1934; pero de allí fué quitado en un proyecto de reforma intermedia, por no ser ya necesario, desde que había desaparecido "la vigencia plebiscitaria de las leyes electorales". Pero sin sentido, sin necesidad, sin motivo alguno, aparece con ínfulas todopoderosas, como rigiendo a los diversos modos de reformar la Constitución."

que requieren para su sanción los dos tercios del total de componentes de cada una de las Cámaras dentro de una misma legislatura. Esas leyes entrarán en vigencia lue-

"Ese inciso no tiene fundamento. Es obra de un amanuense y no de la técnica de la elaboración constitucional. La vigencia pre-plebiscitaria, en consecuencia, no tiene razón de ser y por lo tanto: a) si se aprobara el colegiado, no podría regir hasta 1951, según las normas corrientes: b) no se podrá votar, en esta elección, por listas separadas; e) no hay obligación de votar candidatos al colegiado."

Pues bien, repetimos, creemos que tal interpretación es errónea.

1c — Por la letra de la disposición. Quien la lea no puede tener dudas. Su aplicación es general. Empieza por citar los cuatro casos de reformas contenidas en los incisos A), B), C) y D). Termina, diciendo: "cuando las reformas". "Las reformas" son todas y no las de un determinado inciso. El legislador, "el constituyente", no distingue. Donde él no distingue, no puede distinguir el intérprete.

2á — Por los antecedentes. El Sr. Secco los invoca para fundar su tesis. Nos parece, en cambio, que; precisa y concretamente se oponen a ella.

a) Dentro de la "Constitución" del 34, la reforma (Art. 284) podía hacerse por tres vías:

—a iniciativa del 20 % —y no del 10 % como ahora— de los ciudadanos inscriptos;

—*por dos quintos de votos del total de componentes de la Asamblea;*

—por leyes constitucionales sancionadas por dos tercios de votos del total de componentes de cada Cámara.

El último inciso de ese Art. 284 agregaba:

★ LA MAQUINA MATA AL INVENTOR

"Cuando las LEYES CONSTITUCIONALES se refieran a la elección de cargos de carácter electivo. al ser sometidas al plebiscito —simultáneamente se votarán para esos cargos por el sistema propuesto y por el anterior— teniendo al respecto carácter imperativo la decisión plebiscitaria."

El texto del inc. final del Art. 284 del 34 y el texto del final del inc. E) del Art. 281 del 42, sustancialmente son idénticos, con dos variantes:

—Donde el 34 se dice "teniendo al respecto carácter imperativo la decisión plebiscitaria", se puso "teniendo fuerza imperativa la decisión plebiscitaria." Es variante sin importancia, que no modifica el sentido;

—Donde el 34 se dijo "cuando las leyes constitucionales", se puso: "cuando las reformas". Esta sí, es modificación sustancial.

Dentro del régimen del 34, sólo en el caso de leyes constitucionales, —las aprobadas por ⅔ del total de cada Cámara— había obligación de votar por candidatos del viejo sistema y del nuevo. Dentro del régimen del 42, utilícese el procedimiento que se utilice para la reforma, y no sólo en el caso de aquellas que cuentan con dos tercios de votos, hay que votar candidatos del viejo y del nuevo sistema.

¿Es ésto absurdo? Lo admitimos de buen grado; pero el reconocimiento del hecho no le quita validez a la disposición.

¿Cómo se llegó a semejante disparate?

¿Acaso por error? ¿Acaso por intromisión de un amanuense aburrido y escéptico? ¿Acaso por sorpresa? Es lo que parece insinuar el Sr. Secco. Y bien, no creemos que haya ocurrido nada de eso.

El "reformador" del 42 —todos los próceres con el Sr. Amézaga a la cabeza se reunieron para cumplir la tarea— quiso, consciente y deliberadamente, lo que se puso en el inc. E).

Sin duda, no previó las consecuencias, no sopesó las alternativas, no comprendió el disparate en que incurría; pero no fué sorprendido, ni una influencia extraña decidió la incorporación del inciso. Vamos a verlo, aún a riesgo de cansarnos y de cansar al lector, si es que hay alguno con la buena voluntad necesaria para seguirnos.

La reforma del 42, que contó al Sr. Secco, entre sus partidarios, tuvo estas etapas:

1º — Una Comisión de Reforma, presidida por el Sr. Amézaga (año 1940).

2º — Una Junta Consultiva de Partidos (año 1941).

3º — El Consejo de Estado, nacido del golpecito del 21 de febrero de 1942.

1c — EN LA COMISION DE REFORMA

a) En la sesión del 22 de junio de 1940, se considera el proyecto de la Comisión de Coordinación. Al tratarse el Art. 284, actual 281, se propone que la reforma pueda hacerse, por iniciativa del 10 % (inc. A) y por 2/5 del total de componentes de la Asamblea General (inc. B).

Al final de este inciso, VEASE BIEN DE ESTE INCISO, DEL QUE ADMITE LA REFORMA POR 2/5 Y NI SIQUIERA AL FINAL DE TODO EL ARTICULO, como después se propuso y fué aceptado, se dice: "Cuando las reformas se refieran a la elección de cargos electivos al ser sometida al plebiscito, simultáneamente se votará para esos cargos por el sistema propuesto y por el anterior, teniendo fuerza imperativa la decisión plebiscitaria."

Es decir, que en 1940, la Comisión de Reforma, ya proponía las modificaciones actuales y las proporía UNICAMENTE PARA EL CASO, DE QUE SE TRATARA DE REFORMAS PLANTEADAS POR INICIATIVA DEL DIEZ POR CIENTO O POR 2/5 DEL TOTAL DE COMPONENTES DE LA ASAMBLEA GENERAL. Cuando se trataba de reformas por la vía de las leyes constitucionales, procedimiento que también admitía, NADA DECIA SOBRE EL PUNTO, A DIFERENCIA DE LO QUE EXPRESABA LA CONSTITUCION DEL 34.

b) En el proyecto definitivo elaborado por la Comisión y presentado el 26 de diciembre de 1940, subsiste el texto en la forma establecida por la Comisión de Coordinación, tal como lo señaláramos en el parágrafo anterior. (Ver pág. 105 y 108 de "La reforma constitucional de 1942.")

c) Dentro de la misma Comisión, han de tenerse en cuenta también los llamados "antecedentes complementarios". Son ellos muy jugosos: uno, es una iniciativa del Sr. Mendivil; otro, el informe de una subcomisión integrada por los Sres. Manini Ríos, Massera y Caviglia.

El Sr. Mendivil había propuesto para agregar al apartado B) del Art. 284: "LA NUEVA NORMA VOTADA relativa a LA ELECCION DE CARGOS ELECTIVOS SE APLICARA DE INMEDIATO por la Corte Electoral una vez realizado el escrutinio aprobatorio de la reforma." (Los subrayados van por cuenta del Sr. Mendivil). Ahora bien, el inc. B) del Art. 284, es el que establecía la reforma por 2/5. Especialmente, pues, se propuso y la proposición Mendivil, ha de haber influído en la redacción definitiva, que las reformas por 2/5, obligaran a votar cargos por los dos sistemas.

(PASA A PAGINA 5ª)

LAS CARTAS DE LOS LECTORES DE "MARCHA"

OPERA PATRIA

LA primera ópera fué el intrascendente ejercicio de algunos aristócratas florentinos que pretendían recrear la forma y el espíritu de la tragedia griega. De entonces a nuestros días, desechando el ingenuo prurito arqueológico, la ópera no ha renegado de su condición original y sigue siendo un costoso e inculto entretenimiento que se proporcionan (con fines meramente decorativos) las clases pudientes.

Por su superficialidad, por su colorido exterior, por su espectacularidad, por su costo, la ópera ha conquistado la categoría de arte oficial de la burguesía. Recorriendo la historia de este género musical es fácil comprobar como él se ha nutrido con los impulsos y los vicios de los poderosos. Desde el siglo XVII hasta hoy no hay clase dominante que se respete como tal que no mantenga un teatro lírico para engalanar sus veladas, para decorar sus solemnidades. Cuanto más podrida decadente y reaccionaria es una sociedad, más grande y rumboso es su teatro de ópera.

Durante tres siglos la burguesía ha realizado sus digestiones nocturnas en lujosas salas (mantenidas generalmente con dineros fiscales) en las que se ofrecen bailes, colorido, acción dramática, música fácil, reunidos en una mezcla de simple asimilación. Los elementos fundamentales de la ópera son los pasajes de coloratura o bravura vocal, las melodías pegajosas y los entreactos. En tres siglos de incansable actividad los músicos han producido decenas de miles de óperas; de ellas alcanzan un nivel de decorosa compostura no más de un centenar. A pesar de la estupidez y el anacronismo del género los músicos siguen componiendo óperas porque es la música que paga y da gloria. Si podemos escuchar con atención, con entusiasmo, obras escénicas de Mozart, de Verdi, de Debussy, ello es, a pesar de la ópera y en función exclusiva de la genialidad del músico que trasciende hasta en las más violentas posturas de su producción.

Los países que no poseen ópera nacional (que no es otra cosa que la ópera italiana o wagneriana acomodada a las canciones populares regionales y a los folletines locales) se conforman con disfrutar de un conjunto lírico que repita, una y otra vez, con mayor o menor dignidad, el repertorio extranjero. Eso es tan imprescindible para la burguesía, como las galeras y la levita para una solemnidad diplomática, como el sellado y el timbrado para un expediente burocrático. Es así como para celebrar la fecha patria las autoridades, la sociedad y el pueblo raso se congregaron en el Solís para escuchar la sabida historia de una prostituta francesa musicalizada por un compositor italiano del siglo pasado. Hubiera sido incomprensible que para esa oportunidad se disfrutara de un cuarteto de Beethoven o una sinfonía de Stranvinsky. "La Traviatta" es imprescindible para nuestra "cultura" oficial; le es tan necesaria como esos adefesios que año a año se llevan todos los premios, todos los rubros oficiales para "arte". Todo esto es excesivamente mezquino y no merece mayor discusión.

S. M. O.

Hay que conocer América Latina

Sr. Director de "MARCHA",
Dé mi mayor consideración:

RUEGO a Ud. encarecidamente la publicación de estas líneas en la sección correspondiente del semanario de su digna dirección.

Es con verdadera satisfacción que leo la prédica que, semana a semana, "MARCHA" realiza en torna a los problemas latinoamericanos. Creo que no haya nada más oportuno y necesario, sobre todo en este momento en que aparece notablemente agudizada la falta de una conciencia latinoamericana por parte de los dirigentes y aún de los pueblos de estas latitudes, y en que se perfila cada vez con más claridad la prosecución, por parte de los Estados Unidos, de su tradicional política respecto a esta desdichada área latina del Nuevo Mundo.

En ese espíritu, y desde mi posición de simple y anónimo lector, no puedo menos que enviar mi palabra de aliento para quienes, dentro de esa redacción, están a cargo en especial modo del tratamiento de tales temas.

Pero asimismo pienso que tal imprescindible obra queda en cierto modo trunca o, al menos, incompleta, sin un agregado que propongo modestamente, por considerarlo de singular interés y utilidad.

Sabe Ud. que un alto porcentaje de sus lectores se recluta entre el estudiantado. Nada mejor, por supuesto. Pero ocurre que gran parte de esa juventud carece de una orientación firme para internarse en el conocimiento de los auténticos problemas de Latinoamérica. Quiero decir que muy posiblemente muchos, la mayoría, desconocen a qué material acudir para obtener una ilustración coherente y profunda sobre tales asuntos; ilustración que, como no escapará al Sr. Director, es de absoluta e inmediata necesidad para quienes quieren formarse dentro del alma latinoamericana y orientar su acción futura en vista a la cristalización del sentido cultural histórico que indudablemente está reservado a la América Hispana.

Y, en concreto, lo que propongo es que "Marcha" (y me dirijo particularmente a Julio Castro y Carlos Hernández —sin olvidar tampoco a Manro—, que parecen ser los "especialistas" del tema dentro de ese cuerpo de redacción) publique semanalmente una lista de las obras que tratan sobre las referidas cuestiones.

Principalmente: historia de las relaciones entre Norte y Latinoamérica; problemas económicos, sociales, políticos y culturales de América Latina; obra realizada en pro de ésta en las distintas naciones que a ella pertenecen; problema social y cultural del indio americano; folklore, etc., etc. Dándole a esta lista una cierta coordinación lógica, se configurará un precio- significará una obra de inso material bibliográfico y apreciable valor para quienes, como yo, queremos comprender a fondo lo que es nuestro continente.

Confío en que alguien de esa redacción no olvide del todo mis palabras. Créame, Sr. Director, que en el fondo son las palabras de muchos que leen "Marcha". Y no creo ser disparatado ni tonto al reiterar la importancia que ese pequeño agregado al material de su semanario puede tener para la obra en que todos estamos —o debemos estar— empeñados con el mayor calor.

Ruego al Sr. Director que me perdone lo extenso de esta carta. Muy agradecido, saludo a V.I. con la mayor consideración.

ALBERTO

EL AUMENTO DE LAS PASIVIDADES

BREVES SUGERENCIAS PARA LA SOLUCION DE ESTE IMPORTANTE PROBLEMA SOCIAL

DESAGRADABLE impresión ha producido en la opinión pública la dualidad de criterio observada por el Poder Ejecutivo, al tratar el proyecto de aumento a las pasividades. Mientras en análogo caso y tratándose de funcionarios públicos en actividad, se le dió dilatorias al estudio del mismo proyecto, a fin de llegar a una satisfactoria solución; a los jubilados y pensionistas se les ha manifestado en forma categórica y casi insólita, que es imposible la financiación de ese proyecto de aumento a las pasividades hasta tanto no se normalice la situación caótica de los Institutos Jubilatorios.

Dos motivos de capital importancia dan respectivamente indiscutible derecho a las aspiraciones de los Jubilados y Pensionistas, a la vez que desvirtúan los fundamentos en que se apoya la opinión del Poder Ejecutivo. Por la ley de reajuste jubilatorio, gravita improcedentemente un descuento sobre las pasividades que actualmente no tiene razón de existir porque ya ha desaparecido el motivo que le dió origen y que condicionalmente establecía un plazo para la terminación de su vigencia, cuyo término está vencido con exceso. No obstante, también los Jubilados y Pensionistas podemos fundamentar nuestras aspiraciones tomando como razón indiscutible el progresivo encarecimiento de la vida con el agravante de que la ley de incompatibilidades con la renta y la actividad remunerada, nos prohibe reintegrarnos a las actividades funcionales, único medio de llegar a normalizar nuestra economía hogareña. Los Institutos jubilatorios —por la naturaleza de sus funciones y su finalidad social— son las entidades que deben de contemplar las situaciones de emergencia que afecten a los afiliados que ya han rendido tributo con la contribución de sus energías juveniles deprimidas hoy por el peso de los años.

Sin desconocer la situación caótica en que se encuentran las Cajas de Jubilaciones y las dificultades que habría que vencer para desenmarañar tan intrincado laberinto: no tiene absolutamente nada que ver la situación de dichas Cajas con el aumento de las pasividades que se va a financiar con recursos que no se extraerían de dichas Cajas y que no sería difícil que de esos recursos resultase un remanente después de aumentadas las pasividades; remanente que como es lógico iría a aumentar la capacidad financiera de los Institutos saliendo éstos favorecidos.

En lo referente a los recursos financieros, los proponentes en una forma equitativa y sin el riesgo de que este impositivo tributo encarezca ningún artículo indispensable en los modestos hogares. Esos recursos serían:

1) Sobre las ganancias desmedidas que perciben actualmente las instituciones bancarias y sociedades anónimas, cuyas entidades logran a tal punto esos beneficios, que periódicamente pueden levantar costosísimos edificios y reditar a los accionistas intereses enormes sobre el capital invertido. No es por otras razones que las acciones de tales Bancos o de tales Sociedades Anónimas se cotizan a más de $ 300.00 cada acción que nominalmente tiene un valor de $ 100.00.

2) Los cinematógrafos de cierta categoría que también periódicamente están aumentando el lujo de sus locales y pueden levantar palacios todos los días, podrían ser motivo adecuado para legislar un aumento en las entradas, ya que el público se halla tan ávido en adquirirlas, que llega al extremo de solicitarlas anticipadamente para poder lograrlas. Ese aumento en el costo de las entradas sería destinado totalmente para financiación de los otros aumentos que por razones imperiosas de humanidad exigen los jubilados y pensionistas pobres.

3) También podría legislarse en tono impositivo, contemplando la situación de odioso privilegio que ostentan en la actualidad aquellas instituciones de juego que gozan de privilegios amplios otorgados por ley. Y el caso más típico se presenta ante nosotros con el Jockey Club. Nunca se había pensado que una Institución que cuenta solamente con el ingreso apreciable de parte de los apostadores en las carreras de caballos, lograría ganancias tales que solo pueden parangonarse con las de un Banco y casa comercial de real importancia. Y pensar que de allí podrían obtenerse cantidades millonarias para atender al problema que nos ocupa del aumento de las pasividades. Citaremos solamente un caso ocurrido en esa Institución de Juego, para ilustrar en cuanto a la facilidad con que lograr financiar sus gastos fastuosos. En oportunidad de un banquete, se gastaron $ 1.000.00 en orquídeas de adorno. Cualquier imposición que derivara una ley que grave con impuestos las operaciones del juego, será aceptada por la grey de jugadores y por el Instituto administrador de las apuestas sin que se opongan dificultades serias, y, lo que es más importante aún, es que todo ese régimen impositivo a crearse no llegará jamás a retacear los recursos de los hogares humildes, ya sea en el rubro alimentación, vestido o vivienda.

4) Como recurso extraordinario y para su realización en último término, podrían tenerse presente las millonarias sumas que a plazo breve ingresarán a las Cajas de Jubilaciones por concepto de "diferencias por aumentos" en los sueldos del funcionario público y privado. Este criterio deberá ser aceptado por lógica razón, ya que si bien se dirá que los últimos aumentos operados en las clases activas del presente, significarán mayores obligaciones de futuro, no es menos cierto que esas obligaciones deberán ser atendidas para dentro de varios años, ya que los promedios para el cálculo de la pasividad son de 10 y 15 años respectivamente. Quiere decir, que en una jubilación a calcularse dentro de un año, resultará casi despreciable el último aumento que el afiliado viene percibiendo recién desde hace un año.

Por las razones expuestas queda demostrado que no existen inconvenientes que impidan financiar los subsodichos aumentos y que este asunto encontrará fácil solución si los políticos que están en el Gobierno aprovechan esta oportunidad para demostrar la lealtad de sus alardeados afanes de defender los intereses del pueblo y sobre todo de las clases modestas, a las cuales se dirigen en sus discursos de vísperas electorales.

JUBILADO.

Cambios - Bolsa

Castellanos Jung & Cía.

CORREDORES

PIEDRAS 424

ESCRIBE JUAN DE LARA ★ EXCLUSIVO de "MARCHA"

Cosas Vistas y Oídas

UN SABIO ES EL HOMBRE CAPAZ DE INVENTAR UN ERROR GRANDE, NUEVO, Y QUIZAS FRUCTIFERO.

En Defensa del Error

—Hay un dato erróneo en su último artículo . . .

La advertencia venía de un amigo que me ha dado pruebas de muy copiosa y bien contrastada cultura. Este hombre singular tiene, apostado en la válvula de entrada de su cerebro, a un enano guardián, provisto de un calibrador de ideas. Este portero no se deja seducir por las gracias de las peregrinas que le piden albergue: antes de dar paso a una noción, a un concepto, mira si acusa la medida, la sutil medida que diferencia al error plausible del error condenable...

Sin saber siquiera de qué se trataba, acepté mi culpabilidad. En materia de errores cometidos por mí, tengo cuenta franca a favor de la humanidad entera. En cuanto me reclaman, mi primer movimiento es pagar sin discutir. Bien: ¿qué había hecho? ¿En qué insensatez había incurrido?

Mi amigo se explicó:

—Ud. afirma que las estatuas de la Isla de Pascua han estado un tiempo solas, sin ojo humano que las mirase. No es exacto: la Isla de Pascua siempre estuvo habitada.

Y me puso en la mano un libro titulado "L'Ile de Paques", cuyo autor es Henri Lavachery.

* * *

El libro, en este caso, hacía oficio de ritual para penetentes.

Quedé persuadido de haber calumniado a la Isla de Pascua. ¡He cometido tantos errores de esta suerte. . .! Son emboscadas que me tiende la imaginación: que nos tiende a todos, supongo. Es muy cierto que propendo a tejer relaciones arbitrarias a base de cualquier hecho que me haya impresionado mucho. Secretamente, en silencio, allá en las cavernas de mi intimidad, sin que yo mismo lo advierta, crecen y se enlazan imágenes, como un bosque submarino. Si no contrasto estas apariciones con las fuentes, acabo edificando todo un monumento. Más tarde, semejante arquitectura se afirma en mi cabeza, sólida e imponente, como una verdad de piedra.

Una vez escribí un artículo sobre el arte de la pipa. Podía haberme mantenido en el terreno estricto de mis propias experiencias; cualquier fumador de pipa sabe de los finos misterios de este pedazo de madera o de este hornillo de barro. La pipa pide sabiduría, tacto, amor... La pipa es lo mejor o lo peor, un deleite refinado o un suplicio, según la mano que la acaricie. Son tales las virtudes de la pipa, que proponía enseñar a fumarla en los liceos y universidades: que se creasen cátedras de "pipología". Sería uno de los pocos medios eficaces de mejorar a la humanidad: el fumador de pipa suele ser hombre honrado...

Hasta aquí nada hay de reprobable. Pero lo malo es que me metí a exponer el proceso de fabricación. Conté que los buenos fabricantes de pipas cortan un cerezo en noche oscura, de luna nueva, después de Pentecostés; que entierran el tronco con una carta en pergamino, destinada a sus descendientes, en tercero o cuarto grado, pues la madera debe permanecer bajo tierra más de cien años; que sobre la tumba del cerezo se sacrifica un cabrito de dos meses, enteramente virgen (¿qué iba a ser el cabrito a esa edad?)... En fin: recibí carta de un fabricante felicitándome y dándome el consejo de que no me dedicara a fabricar pipas con arreglo a mi propio método.

Aun hoy sigo preguntándome dónde leí esa fantasía de brujas.

* * *



Abrí, pues, el libro del arqueólogo señor Lavachery, miembro de la expedición franco- belga, del año 1934, a la Isla de Pascua. Un hombre sabio a quien llevaron a esa lejana tierra en un barco de guerra. Abrí su libro con reverencia, con la reverencia que tributo a las personas serias y eruditas.

Y en la página 13, capítulo primero, hallo una refutación de la noticia según la cual la Isla de Pascua habría sido avistada por Alvaro Mendaña de Neira. Leo que el gran navegante descubrió, en este viaje, "un grupo de islas de que había hecho dedicatoria, a doña Isabel, marquesa de Mendoza que figuraba en la expedición". Me quedé asombrado: resulta que no era yo solo. Porque en estas breves palabras hay unos cuantos errores.

En efecto, Mendaña no dedicó las Islas Marquesas a doña Isabel, ni siquiera a una marquesa, sino a un marqués: a Don García Hurtado de Mendoza, virrey del Perú, y patrocinador de este segundo viaje, cuyo objeto era fundar una colonia en las Islas de Salomón. Es cierto, en cambio, que a bordo de una de las naves iba doña Isabel, de apellido Barretos, y —modesiamente—, señora de Mendaña.

No me ha gustado nada que el señor Lavachery haya hecho de Isabel de Mendaña, de la gran doña Isabel, una marquesa. Ser marquesa es algo que evoca juegos galantes en salones dorados; (y en cuanto a ser marqués, es una cosa ridícula...) Esto me obliga a salir en defensa de doña Isabel, porque fué, no una marquesa cualquiera, sino toda una mujer.

Alvaro Mendaña de Neira era un soñador. Había inventado que en las Islas de Salomón estaba la mina de donde el rey hebreo extrajera sus famosos tesoros. ¿Codicia personal? No: más probablemente, un medio de excitar a los capitalistas que debían adelantar los gastos para la expedición. Mendaña sentía ansia, no de oro, sino de explorar, de abrir mundos nuevos. Y por eso acometió aquella atrevida aventura, llevando consigo todo lo suyo, a su propia mujer, dispuesto a asentar en la nueva tierra, a fundar una nación castellana en medio del Pacífico.

Pero los tesoros de Salomón resultaron ser mosquitos, por miriadas infinitas, mosquitos belicosos e infatigables, fiebres mortales, y unos indígenas muy golosos de la carne humana. Mendaña murió en la Isla de Santa Cruz, dejando a sus gentes insubordinadas, enloquecidas por el calor, la humedad y las oscuras y viscosas penalidades del trópico. ¿A quién escoger para que le sucediese en el mando? Escogió a su mujer, a Isabel, a la que consideró más capaz que a sus mejores capitanes. La dama, aconsejada por el gran piloto y descubridor, Fernández de Quirós, asumió el poder, e impuso rápidas y certeras justicias a los rebeldes; animó a los decaídos y trazó planes para sacar a la colonia de aquel trance casi desesperado. La obra de doña Isabel fué asombrosa de prudencia, de justeza en las resoluciones. Se reveló como un gran jefe. Y en 1596, la gobernadora, como la llamaban, entraba en el puerto de Manila conduciendo los restos de la expedición. Las autoridades reales de las Filipinas, advertidas de la energía y talento de la dama, reconocieron sus títulos, y le concedieron los correspondientes honores militares.

Así, pues, no había derecho a llamarle marquesa a la excelente y valerosa mujer: O reina, o Isabel...

. . . .

Y vamos ahora al asunto de la Isla de Pascua. Yo dije que las famosas estatuas estuvieron, en un tiempo, solitarias, sin ojo humano que las viese, en un insolente existir por sí mismas... A esta idea se inclinan quienes atribuyen la construcción de las enigmáticas figuras a una raza desaparecida, diferente de los polinesios, hallados en la Isla por los navegantes europeos. Algunos hacen notar, en abono de su creencia, la factura de aquellos rostros narigudos y extraños, tan distintos de la raza polinésicas, pero ya se sabe que esto no es argumento válido, pues las grandes y rectas narices y los alargados rostros, son patrones rituales. Creo que, además, hay en todas las idealizaciones de los antepasados, en los pueblos primitivos, una mezcla de temor e ironía vengativa. El muerto es temible y grotesco con algo airoz e insultante en su enigmático estar...

El señor Lavachery sostiene que los escultores a quienes se deben las estatuas de la Isla de Pascua, son, sencillamente, gentes polinésicas, antepasados de los habitantes que hallaron los europeos. Explica cómo y por qué se perdieron las tradiciones artísticas de aquella cultura.

Es muy posible que tenga razón el señor Lavachery. Y en todo caso, cumplo con mis lectores al exponerles esta teoría, probablemente mejor que mi imagen de la Isla, en soledad, como buque misteriosamente abandonado.

* * *

Aunque en verdad no me avergüenzo mucho de este eror posible ni de otros peores y más ciertos en que he incurrido. Después de todo, el saber humano, no es, en cierto aspecto, sino una sucesión de equivocaciones en que las unas borran a las otras para suplantarlas y ser suplantadas a su vez.

Un erudito es aquel señor que sabe muchos errores. Si logra citarlos con exactitud minuciosa, se dice de él que es concienzudo.

Un sabio es el hombre capaz de inventar un error grande, nuevo, y quizás fructífero.

Pero no hay que asustarse ni desconfiar por eso de la ciencia humana. Algunos de los más valientes saltos del conocimiento, se deben a ciertos errores ilustres. El caso más conocido, y más importante tal vez, es el del descubrimiento de América que se llevó a cabo gracias al empecinamiento de Colón en el error de Toscanelli respecto a la circunferencia de la Tierra. Todo arrancó de una vulgarísima equivocación de medidas, al interpretar el largo verdadero de los 180.000 estadios fijados por el griego Posidonio para la redondez del planeta. Si el Almirante hubiese sabido la verdad, nunca se le hubiera ocurrido buscar a la India navegando de Oriente a Occidente, y el Nuevo Mundo no habría sido hallado a fines del siglo XV.

Claro que esta defensa del error no es una apología. Hay cosas serias en este mundo... Por ejemplo, en un diario, yo me comprometería a disparatar en el editorial, en la sección literaria, en la de ciencias, en la página cinematográfica, hasta en las palabras cruzadas. De cualquiera de estas materias me encargaría con el corazón animoso.

¡Ah, pero no tomaría nunca sobre mi conciencia el hacer recetas de cocina! Ahí el error es de consecuencias funestas y terriblemente inmediatas...



TOS INFANTIL

Combata la tos y el catarro de su hijito. Déle TOSANTIL.

El TOSANTIL calma la tos de los niños y les hace arrojar las flemas.

Tosantil

CALMA LA TOS INFANTIL

LABORATORIOS DEL GENIOL

—Escribe MANRO—

La Semana Internacional

¡LOADO SEAS, HITLER!

La paz camina lento. Si es que camina.

Es más crítica la situación internacional hoy que al finalizar las hostilidades de lo que se califica la segunda guerra mundial en lugar de última, dando por admitida la posibilidad a breve término de un tercer conflicto. Es que ya no resulta una afirmación doctrinaria sostener que en el mundo capitalista la guerra es un "fenómeno" inevitable. Lo dice la experiencia. Y aún más, que en ese bien denominado fenómeno poco o nada cuenta la voluntad humana. Es ley de la sociedad actual. No puede sostenerse con buenos fundamentos que alguna de las tres grandes potencias busque la guerra. Sin embargo las perspectivas de alcanzar una paz firme y duradera se alejan cada vez más.

En el siglo pasado, la gravitación en los destinos del mundo de una sola gran potencia como fuerza decisiva, nos referimos a Gran Bretaña, ocultaba eficazmente en los pliegues sutiles de la diplomacia el peso de los intereses en las determinaciones de la política exterior de los Estados de influencia menor. El rumbo del mundo lo señalaba una sola potencia. Pero hoy, diversificado el dominio del mundo entre varias potencias, equilibradas sus fuerzas y encontrados sus intereses, la gravitación de éstos en las relaciones internacionales muestra su imperio con toda desnudez.

Es fácil advertir que lo que al presente define claramente la situación internacional, lo que explica cabalmente las dificultades en juego son dos grandes intereses en pugna: el interés soviético y el interés anglo-sajón. Esto, desde luego en una amplia simplificación del vasto y complicado problema mundial. Y es en función de esa oposición, puede decirse, que se explica el actual y complicado juego diplomático en que están empeñados Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Un ejemplo es suficiente para demostrar lo que sostenemos. Es el que resulta del discurso recientemente pronunciado por Mr. Byrnes, secretario del Departamento de Estado. Discurso tan claramente alusivo a la Unión Soviética, como lleno de sutiles reservas.

Esa alocución de Mr. Byrnes, tan importante por lo que dice como por lo que oculta, —quizá más interesante por esto último— enfoca el difícil problema alemán desde un ángulo casi podría decirse exclusivamente antisoviético. La preocupación del mundo occidental es: ¿hasta dónde llegará la influencia rusa en su expansión hacia occidente y cómo será contenida? Eso es lo que quiso expresar Byrnes con sus eufemismos y sus expresiones de abierta generosidad hacia el pueblo alemán.

Y la tesis del pronto restablecimiento político y económico de Alemania, por la creación pronta de un gobierno provisional y la unificación económica del país, expuesta por aquél, no responde sino al propósito de apartar a la Unión Soviética de Alemania lo más rápidamente posible, a efectos de impedir el arraigo de su influencia. No es el bienestar de Alemania mediante una ajustada reorganización y reactivación de sus actividades industriales, ni el principio de la libertad al propugnar su restablecimiento político, lo que mueve actualmente al Departamento de Estado. Su afán es eliminar el único instrumento eficaz con que la Unión Soviética puede expandir y consolidar su influencia en Occidente, y es su presencia directa. Carece de los dos elementos necesarios para suplir aquella presencia, o sea de base social suficiente en Occidente y de recursos financieros capaces de controlar por infiltración la economía de Europa. Y de esos elementos, en especial el último, dispone Estados Unidos.

La pronta liberación de Alemania de los ejércitos de ocupación y su restablecimiento político autonómico, creará las condiciones indispensables para hacer de Alemania "nuestra primera y poderosa barrera contra la influencia soviética", como dijo el ex embajador de los Estados Unidos en Alemania, James W. Gerard, con la franqueza que le faltó a Mr. Byrnes. "Si Francia está molesta —dijo el embajador— porque insistimos en que Alemania retenga el Ruhr y sus industrias, ¡qué le vamos hacer!" "En el gigantesco choque entre dos idearios mundiales —siguió diciendo— en conflicto, el nuestro y el de los Soviets, Alemania resulta más importante desde el punto de vista estratégico que Francia." Ergo. Hacer de Alemania una gran potencia para detener el comunismo y arrastrar al mundo a otra guerra.

No, si ya lo sé —dirá Hitler muerto de risa— que algún día como a Napoleón me erigirán una estatua.

Se la merece, diremos nosotros, porque si éste hechó las bases de la sociedad europea, aquél intentó salvarla.

MANRO.



"Caddies" si; chiquillos, no

Solemos polemizar en torno a cualquier tema. Ahora ese tema es la decisión del municipio de tomar la cancha de golf de Punta Carreta para ampliar el Parque Rodó.

Ese terreno fué adquirido para parque en 1912 y el Municipio lo pagó con dineros del pueblo. Ahora, después de darlo en usufructo durante 34 años al Club de Golf, se acuerda, tarde por cierto, de que el lugar es para todos y no para unos pocos.

Si hay algo que enrostrar a las autoridades municipales es su demora en destinar el bien a la finalidad para la cual fué adquirido.

Pero próceres hay, de nuestro elegante mundo social, que han hecho, cuestión vital del asunto. Porque la cancha de golf hoy tan distinguida y cuidada, va a tener con el tiempo olor a chorizo asado como tiene el Parque Urbano, por ejemplo, y chiquillos andando por el césped que no serán "caddies".

LA FILOSOFIA DE UN EPISODIO

(Viene de página 5)

poración hay un lapso de horas, acaso de minutos, que no tiene explicación, pero es obvio que el propósito inicial, ahora más disimulado, subsiste. Este sería el intermedio aprovechado por el duendecillo fatal o el amanuense indiscreto, a que aluden los nuevos intérpretes. Lo malo es, sin embargo, que después de todo lo antes relacionado, todavía encontramos que el artículo con la nueva redacción —la actual— ES CONSIDERADO Y VOTADO EL MISMO 27 DE MAYO (PAG. 338), DESPUES DE UNAS EXPLICACIONES DEL SR. AMEZAGA, QUE, POR SUPUESTO SABIA LO QUE SE TRAIA ENTRE MANOS.

CONCLUSIONES:

—La letra de la disposición constitucional es clara y condena la interpretación que ahora se expone:

—Los antecedentes de la disposición demuestran, que lo que se persiguió fué lo que la letra dice. Invocar los antecedentes para sostener la interpretación que impugnamos es, por eso totalmente inadmisible. Si la letra es clara, esos antecedentes son categóricos. Dicen inequívocamente lo contrario de lo que el Sr. Secco, no sabemos basándose en qué les quiere hacer decir.

—El disparate existe; pero fué un disparate conscientemente perseguido y logrado. Respondió a una finalidad política precisa: "reventar" al herrerismo y suprimir el Senado del medio y medio. Tal lo que buscaron y lograron, los reformadores del 42, y en primer término los correligionarios del Sr. Secco Ellauri.

Este episodio, al cual talvez hemos dedicado más espacio del que correspondía, tiene su filosofía. Es de ella, antes que de los textos y debates pertinentes que queríamos hablar. Nuestro propósito se ha visto, en parte, por lo menos frustrado. Pero algunas palabras tenemos que agregar.

La reforma del 34, se hizo para "reventar" al batllismo.

La reforma del 36, para "reventar" a algunos heteredoxos dentro de las fracciones oficialistas.

La reforma del 42 para "reventar" al herrerismo.

Ahora, las reformas del 46, admiten dos variantes: por una se pretende "reventar" otra vez al herrerismo; por otra y esto acaso en forma más clara, "reventar" al batllismo.

Todas las reformas que se vienen produciendo desde el 34 a la fecha, están infectadas por un subalterno y despreciable propósito politiquero. Son reformas así, muertas al nacer y con destinatario fijo.

El país se ha ido haciendo cada vez más, a este juego suicida y sin grandeza de los aprovechadores políticos y de los tarambanas políticos.

La reforma del 34, apesar de todo pasó por una Constituyente, viciada y coacta; pero Constituyente al fin.

La reforma del 42, fué una torpe elaboración de próceres al servicio del dictador en agraz. Se prescindió lisa y llanamente aún de todo remedo de Constituyente; pero todavía hubo reuniones y consultas y deliberaciones y hasta algunos sesudos y pedantescos informes con mucho acopio de citas y total olvido del sentido común y de la realidad nacional.

Las reformas del 46, baten todos los records de improvisación y disparate. Son reformas propuestas por minorías y una de ellas la que tiene mayor extensión y una estructuración aparentemente más orgánica, nos referimos a la que pretende traernos el colegiado, elaborada entre gallos y media noche, reloj en mano, por tres o cuatro señores, sin deliberación, sin consulta y sin estudio. Rebosa, por consiguiente, de disparates, de incongruencias y de contradicciones. En la materia improvisar es siempre peligroso. Se ve ahora lo que ocurre con la reforma del 42. Las Constituciones, más que los Códigos, son cuerpos u organismos que tienen una arquitectura esencial, un ordenamiento propio. Tocar a una de las partes, a veces por inocente o anodino que parezca, puede provocar el derrumbe de las demás. Nada de ésto se ha tenido en cuenta desde el 34. "Se mete para adelante", cegados por el odio que se profesa al enemigo ocasional. Hay que aplastar a ese enemigo. Lo otro, no importa.

El drama del país, uno de los aspectos del drama, es ese: el imperio de la improvisación que lleva fatalmente al disparate. El dominio, practicamente señorial, de los demagogos ávidos de poder, de los tinterillos cagatintas elevados a la categoría de rectores, de los tarambanas frívolos de mucha lengua sobada y poco seso y menos reflexión. Vivimos en el reino del grosero interés inmediato y del dislate presuntuoso y sin sanción.

¿Qué las cosas seguirán así? Es posible. Mas, es lo único que puede preverse. Cuanto se intente hacer con seriedad y meditación, será aplastado por la balumba de la prensa, de los discursos y de las proclamas. Es construir en la arena. Pero ya ha sido dicho, acaso por Sartre, acaso por uno de sus glosadores, que el verdadero heroísmo consiste en actuar, cuando no se posee la esperanza, como si se la poseyera.

EL CONFLICTO DE CASA DE GALICIA

Montevideo, 5 de Setiembre de 1946.

El Personal Docente y Administrativo del Instituto de Anatomía Normal de la Facultad de Medicina, siente la necesidad de expresar públicamente su total adhesión al Cuerpo Médico de Casa de Galicia y en particular al Profesor Dr. Humberto May, Director de nuestro Instituto que encarna en estos momentos, la dignidad y el honor de la Clase médica, afectada por los intereses particulares de dirigentes mutuales que tienen la pretensión de interferir con medidas arbitrarias en el terreno técnico y escenarios de enfermos, en el cual no han de pretender superar la sensibilidad y conciencia de los médicos.

Exhortamos al mismo tiempo a los numerosos socios de Casa de Galicia para que unidos, impongan el reconocimiento de sus legítimos derechos, comprometidos por la actitud de los actuales dirigentes, que parecen desconocer que sin el Cuerpo Médico las Mutualistas pierden su razón de ser.

MARCHA

Año VIII - Viernes 13 de Setiembre de 1946 - Nº 347

LA FILOSOFIA DE UN EPISODIO

(VIENE DE 1ª PAGINA)

¿Por qué esta insistencia del Sr. Mendivil, viejo trotamundos de la política, baldomirista de primera agua, entonces y talvez ahora, es decir, personaje que traducía las aspiraciones del presidente reformador?

¿Por qué? Porque así se "reventaba" al herrerismo y se suprimía el senado de medio y medio. Y es lo que dice con todas las finezas de que es capaz hombre tan inteligente y tan injustamente olvidado como el Sr. Manini, la subcomisión a que antes referimos. Vamos a transcribir su opinión con la mayor extensión posible.

"El Art. 284. Inc. C) de la actual Constitución establece en su párrafo final que, "cuando las leyes constitucionales se refieran a la elección de cargos de carácter electivo, al ser sometidas al plebiscito —simultáneamente se votará para esos cargos con el sistema propuesto y con el anterior— teniendo al respecto carácter imperativo la decisión plebiscitaria."

Significan estos términos, a todas luces, que el constituyente ha entendido que el sistema relativo a la elección de ciertos cargos, en caso de ser establecido por una ley constitucional, debe tener aplicación inmediata si en el mismo plebiscito se decide a favor del nuevo procedimiento sancionado por esa ley.

Un problema análogo se plantea respecto a las eleciones de la Cámara de senadores en 1942.

Si el cuerpo electoral, en el número requerido por la actual Constitución vota por sí, la reforma de los artículos 86, 87 y 121 y la supresión del artículo 88, será porque entiende que ella encierra una mayor justicia y conveniencia para los bien entendidos intereses del país en estos momentos, que las fórmulas contenidas en los artículos de la actual Constitución y por lo mismo debe reputarse que desea ver aplicadas de inmediato las nuevas fórmulas.

No cree, pues, vuestra comisión que exista obstáculo jurídico alguno para una solución análoga a la contenida en el inc. C) del artículo 284, a fin de dar satisfacción a tales aspiraciones."

Pero hay todavía otro antecedente (pág. 168 de la misma obra). La subcomisión llamada de "Procedimiento para la reforma", propuso la modificación de los incisos A) y B) del Art. 284. Véase bien, nada más que la reforma de los incs. A) y B) y al final de éste, el siguiente agregado: "cuando las reformas se refieran a la elección se votará para esos cargos por el sistema propuesto y por el anterior, teniendo fuerza imperativa la decisión plebiscitaria." (!)

En concreto:

—Que la Comisión de Constitución del año 40, propuso modificar el Art. 284 de la Constiución del 34, en el categórico sentido de que las reformas propuestas por 2/5 de votos, obligaran a votar candidatos para los nuevos cargos y para los viejos;

—Que esa modificación no surgió de la noche a la mañana. Fué propuesta por la Súbcomisión Especial encargada de estudiar lós procedimientos de reforma, por el Sr. Mendivil, y por la subcomisión que integraban los Sres. Manini, Massera y Caviglia.

—Que ésto, que en definitiva llevaba a un disparate, tenía una inequívoca explicación y finalidad políticas. Se trataba de "reventar" al herrerismo y suprimir el Senado de medio y medio. Como siempre, con el andar del tiempo, ha resultado que la máquina se traga al inventor.

2º — Reunida la Junta Consultiva de los partidos, aquel propósito siguió en pie. Por eso pudo decir el Sr. Manini en la sesión del 17 de noviembre de 1941, frente a la propaganda herrerista que, precisamente sostenía, que se votarían candidatos al Senado antes de saber si la reforma sería aprobada, estas palabras:

"El doctor Manini Ríos sostuvo, también, que conocido el resultado del plebiscito, si éste es afirmativo, el escrutinio para la integración de los Poderes del Estado, debe de hacerse de acuerdo con la nueva Constitución, porque el régimen anterior ha quedado caducado.

"Tras otras consideraciones, se convino que sobre ese punto se hiciese una declaración por la Mesa."

3º — El proyecto pasó a la Asamblea General y considerado en la sesión del 19 de enero de 1942. Pasó en lo pertinente tal como la Comisión de Constitución lo había elaborado, es decir, obligando a votar por los candidatos del viejo régimen y por los de la reforma proyectada, cuando éstas surgieran a iniciativa del 10 % de los ciudadanos o de los 2/5 del total de la Asamblea y sin decir nada para el caso de leyes constitucionales. A quienes quieran divertirse, les proponemos que lean el debate entre los Sres. Echegoyen y Frugoni, sobre el punto que ahora pretende ponerse en duda.

4º — Producido el golpe del 21 de febrero, el proyecto fué sometido al Consejo de Estado. No tiene modificaciones. Continúa tal como lo había redactado la Comisión de Constitución (sesión del 27 de mayo de 1942. Pág. 217 de la obra citada).

Pero claro está, ya no era necesario suprimir el Senado de medio y medio, que el golpe del 21 de febrero había barrido y entonces en otra sesión del mismo 27 de mayo, queda esta constancia (pág. 322):

"Se establecen modificaciones en los incs. A) y B) del Art. 284, que se refieren a los procedimientos para la reforma de la Constitución, disponiendo que los respectivos proyectos sean presentados al Presidente de la Asamblea SUPRIMIENDOSE LOS DOS ULTIMOS APARTADOS DEL INC. B)."

Entre los dos últimos apartados del inc. B), está el que obliga a votar candidatos por los sistemas propuestos.

Pero, siempre en la misma sesión, el último apartado del aludido inc. B), aparece convertido en el inc. E), del nuevo artículo. Tal como está hoy. Entre la supresión y la reincor-

(Pasa a página 4)

LAS UNIONES VECINALES

Se discute si las llamadas Uniones Vecinales son legales o no. En otros términos, si la actual Constitución las hace posibles. El asunto gira en torno a la interpretación de la disposición constitucional que impone la elección por separado de los cargos municipales, en relación con la disposición de la ley de lemas que faculta a la Corte Electoral para rechazar aquellas listas cuyos candidatos pertenezcan notoriamente a otros partidos políticos.

La letra de la disposición constitucional, así como el conjunto de antecedentes que la informan, conducen necesariamente a una conclusión afirmativa. Se ha querido la desvinculación completa de las elecciones municipales con respecto a las nacionales, no ya del punto de vista formal sino aún sustancial, manteniendo a las primeras al margen de los problemas políticos generales del país. Las coaliciones accidentales, por encima de los partidos constituídos, utilizando lemas de emergencia, resultan, pues, perfectamente posibles.

Pero si eso es así en el plano legal, llama poderosamente la atención que se hayan convertido en sus más entusiastas partidarios, quienes han sido, por otro lado, los más ostensibles defensores, no ya de la reconstrucción sino de la unión o unificación completa del Partido Nacional.

Las llamadas uniones vecinales se proyectan como una alianza de sectores colorados y nacionalistas para disputarle las Intendencias al batllismo, alianza que tendrá que hacerse en más de un caso sobre la base de candidaturas coloradas. Resulta en consecuencia difícil comprender cómo se las puede propiciar por quienes protestando contra el predominio histórico del coloradismo han levantado la bandera de la unión nacionalista, y reprochan a sus adversarios de filas el haberse entregado, con la fórmula del colegiado, a una fuerza colorada.

A esa contradicción fundamental se suma todavía otra. En defensa de las uniones vecinales se invoca el espíritu del constituyente que quiso desvincular al gobierno municipal de la influencia política derivada de los grandes intereses partidarios, librando del juego político nacional el estudio y la solución de los problemas administrativos locales. Y por otro lado se declara expresamente que las uniones vecinales se realizarán para desalojar al batllismo de las posiciones departamentales que actualmente detenta. Se le da, pues, a dichas uniones un objetivo político y de lucha partidaria bien definido, tanto más cuanto que se trata de fórmulas que surgen, no en forma espontánea de las ciudadanías locales, sino de círculos dirigentes centrales de grandes partidos políticos.

LOS DERECHOS DE LOS OIDOS Y LOS NERVIOS

Ya empiezan a aparecer por las calles los famosos altoparlantes de la propaganda electoral. Está bien: se trata de la libertad de expresión del pensamiento o de lo que se sirve al público en su lugar, en estas ocasiones. Lo que nos parece un poco mal es la gritería formidable de los aparatos que hoy se usan para convencer a los ciudadanos. En tiempo de Demóstenes era la voz de Demóstenes, la que oían los embobados electores. Actualmente es la voz de una máquina de hoja de lata que grita más y habla peor. Hemos perdido mucho.

Creemos que, sin perjuicio del derecho de libre emisión del pensamiento sería conveniente establecer el derecho de los ciudadanos a salvar la *integridad de sus tímpanos* y de sus células nerviosas. Al fin, los oídos y el cerebro, son en el hombre anteriores y superiores a la política.

Suspensión de las negociaciones anglo - argentinas

INFORMA la prensa de que la Misión económica enviada por Gran Bretaña a Buenos Aires se dispone a regresan a su país sin haber concluído nada en las negociaciones entabladas entre ambas naciones.

Los funcionarios argentinos se muestran, sin embargo, optimistas en cuanto a la posibilidad de reanudar las conversaciones, pues —dicen— ne se han roto los puentes. Por el contrario, los ingleses se quejan, y el corresponsal de "The Times" en Buenos Aires culpa al general Perón de que se hayan introducido e l e m e n t o s "ingratos" en la negociación.

Lo que sucede es resultado de un gran cambio, sobrevenido, por efecto de la guerra, en la relación de fuerzas y en la posición respectiva de las naciones. Hoy la parte débil en la negociación son los británicos y la parte fuerte los argentinos. Lo mejor para ambos sería "realizar" el sentido de la *situación*; los primeros para acomodarse a ella y los segundos para no perjudicar otros intereses en que Inglaterra aun puede ayudar a los países del Plata.

DEL CORONEL FRANCO

Asunción, 4 de Setiembre de 1946.

Señor
Dr. Dn. Carlos Quijano,
Director de MARCHA
MONTEVIDEO

Distinguido amigo:

Le felicito por no haberse dejado sorprender "Marcha" por las interesadas versiones propaladas en el Río de la Plata por los sempiternos elementos del llamado Partido Liberal paraguayo. Es de lamentar que voceros calificados de la prensa uruguaya y algunos periodistas particulares amigos nuestros se apresurasen a emitir opinión acerca de los magnificados sucesos del 14 de Agosto, antes de oir las campanas del otro bando. Nada hay de cierto en las informaciones que tanto parece haber impresionado a la opinión rioplatense.

Aquello se redujo a una cuestión entre el estudiantado paraguayo y el Partido Liberal, o si se quiere ser más exacto entre la juventud universitaria y los masacradores de estudiantes del 23 de Octubre de 1931. Los dirigentes del partido que aquí dicen legionarista se aprestaron a aleccionar a los estudiantes y los estudiantes los corrieron a naranjazos y palos, frente al Panteón de los Héroes, donde pretendía llegar la manifestación del partido antilopizta. Hubo varios heridos a arma blanca, todos ellos agentes del orden público y *estudiantes, apuñaleados por los manifestantes liberales.* El empleo de ametralladoras y otras armas de fuego por la policía es una infame mentira. La policía actuó desarmada y fué agredida a mansalva. Encabezaba la manifestación una brigada de gente a caballo, que llevó la carga inicial contra los estudiantes. Al ser obligada esta brigada a volver grupas, se apoderó el pánico de los manifestantes que venían detrás y la multitud se dispersó en desorden. Esta es la síntesis de lo ocurrido.

Se presta a más de una reflexión la forma incondicional en que se puso al servicio del partido "liberal" la prensa rioplatense, para pronunciarse contra el estudiantado paraguayo que tan valientemente actuó siempre al servicio de la Democracia. Pareciera que renaciesen los antiguos vínculos de confabulación contra el Paraguay al servicio de la casta legionarista, que "Marcha" estudia muy bien en un reciente artículo.

Al renovarle mis felicitaciones, reciba Ud. mis saludos más cordiales.

BUENOS VECINOS

EN PANAMA se ha planteado otra vez el problema de las bases. De las 80 que tenían los americanos, devolvieron sesenta y se quedaron con el saldo. Ahora un grupo de panameños, reclama la devolución de las que faltan, mientras otros piden a los Estados Unidos que se queden con ellas y además que ocupen, si quieren, algunas más.

El hecho, que *no tiene gran importancia en sí*, dada la influencia yanqui en la pequeña república, es bien expresivo en lo que respecta a demostrar en qué consiste la "buena vecindad".

Sobre territorio panameño —que no es la Zona— establecieron nada menos que 80 bases militares. Panamá con sus propios recursos, no puede mantener ni diez y además desde el punto de vista de su defensa lo mismo le resulta ocuparlas que abandonarlas.

Las hizo y las necesitó Estados Unidos. Ahora que no las precisa se las devuelve a los panameños para que las cosserven hasta la otra."

Y éstos, entre algunos, los eternos y difundidos entreguistas, se entretienen en discutir si es patriótico o no reclamarlas, mientras en su país hay caminos y calles privadas de uso personal y tiendas que lucen al frente un lertero que dice:

"EXCLUSIVO PARA OFICIALES DEL
DEL EJERCITO NORTEAMERICANO".

EL EJERCITO etc....

(Viene de Pág. 11)

jeros que se sentaron junto a él, en orden de importancia, a ambos lados, del vocero oficial. Sin preliminares. Sir Sholto se embarcó en la lectura de un largo texto de ocho páginas que traía preparado y que se refería a la necesidad de carbón, la escasez de artículos de consumo, y a su resentimiento por las críticas hechas al Gobierno Militar británico. Después invitó a hacer preguntas. "Acerca de la escasez desesperada de artículos de consumo? —preguntó suavemente un corresponsal inglés. Veo en este folleto, que se refiere a lo que pueden aguardar los oficiales británicos que traigan sus familias, que el gobierno entregará a cada matrimonio 45 toallas. Provendrán de la economía alemana?" Se alzaron las cejas de Sir Sholto y movió la cabeza Sir Sholto indicó que la parecía que no. "Si toda la tela necesaria para eso, viene de Inglaterra —continuó el corresponsal — es más de lo que el pueblo de Inglaterra haya tenido en muchos años". Sir Sholto se decidió entonces a arreglar por su cuenta este asunto. "No puedo ver, señor, ninguna razón para que un oficial que venga a Alemania esté peor, digamos, que el que va a la India o a Egipto" —dijo con abrumadora dignidad, y dió por terminada la entrevista. (APLA).

LA LUCHA CONTRA LA LANGOSTA

Algo fuera de actualidad volvemos al tema de la organización de la lucha contra la langosta, en especial por el espolvoreo desde aviones. Nuevos datos ofrecidos por el Ministerio de G. y Agricultura y por el Servicio de L. Contra la Langosta, nos llevan a un replanteo del problema.

En nota anterior sostuvimos la demora en organizar tal medio de defensa; por error de información la fundamos en el hecho de que la Comisión Administradora no contratara en oportunidad, con particulares que se ofrecieron al efecto. Estudiados los antecedentes, creemos existieron motivos para rechazar su propuesta: cierta economía y una mejor y más rápida organización.

Pero, aún reconociendo este hecho, sigue en pie la existencia de la demora en la organización de algunos medios de defensa. A tales efectos destacamos que es incontrovertible el conocimiento bastante anticipado que nuestras autoridades tenían de los siguientes asertos: adelanto en la época de invasión, aumento en la intensidad de la misma e imperiosa necesidad de aplicar modernos métodos de combate (principalmente de espolvoreo por aviones).

Fruto de ello fué el estudio y sanción urgente de la ley 26 de junio del 46, ley que crea el Servicio de Lucha Contra la Langosta, dependiente del Ministerio de G. y Agricultura, pero con amplia autonomía en el manejo de sus fondos aunque a tales efectos queda supeditada a la Comisión Administradora; tales funciones hacen de la Comisión Adm. un cuerpo imprescindible.

Del informe del Poder Ejecutivo, de la ley y de la propia realidad, surge con claridad la absoluta necesidad de una actuación rápida y por todos los medios. Sin embargo, a pesar de esta verdad, la constitución de la Comisión Adm. —cuerpo esencial en la organización efectiva del Servicio— no se realiza, y por lo tanto aunque surgen planes de adquisición de nuevos materiales de combate es imposible disponer de fondos para adquirirlos. Con este impase llega el 15 de julio, fecha en que se presenta al Ministerio un informe en el que con serias opiniones se predice como época máxima de invasión el período del 1 al 15 de agosto. A pesar de la seriedad de esta afirmación, sigue sin integrarse la Comisión, y la idea del espolvoreo mediante aviones que ya se ha concretado, no puede transformarse en realidad; pero hay más, tal idea no se concretá por iniciativa del propio Estado, sino que se requiere una propuesta privada —del 25 de julio— para ello. Esto nos demuestra que aparte de la demora en la constitución de la Comisión ha habido insuficiencia de iniciativa en la organización de este medio de lucha.

Y recién el 30 de julio —a más de un mes de su creación por ley— logra integrarse la Comisión Adm., la que se aboca inmediatamente, entre otras cosas, al estudio de esa propuesta, la que se rechaza por causas ya vistas el 6 de agosto. Y es a partir de entonces, que el Servicio de L. Contra la Langosta y la Comisión Adm. empiezan a organizar por su cuenta este medio de matanza, el que recién puede ponerse en actividad el 23 de agosto —varios días después de la invasión— al enviarse a Salto el primre avión, al que se agregan posterior y alternativamente seis más.

Ante tales hechos no creemos ser excesivos al sostener, que la falta de iniciativa de las autoridades en algunos métodos de combate, com la organización tardía de cuerpo tan esencial como lo es la Comisión Adm., fué lo que privó al Servicio de lucha contra la langosta, el disponer en la iniciación de la invasión —15 de agosto— de completos medios para combatirla, especialmente de la flotilla de aviones, que solo pudo actuar en su máximo de capacidad cuando iban ya transcurridos varios días de invasión.

LA EXPOSICION ESCOLAR RODANTE

EN el Subte Municipal se realizó en 1945 la "1ª Exposición Artístico - Manual del Escolar Uruguayo" en la que intervinieron todas las escuelas públicas del país. Ese valioso material, **que por vez primera señalaba la realización creadora de nuestro** Niño, fué exhibida, con notable éxito, en las ciudades de Paysandú y Salto. Este año, aprovechando la colaboración de los Ferrocarriles del Estado, el Laboratorio de Expresión Infantil, creado por el consejo de Enseñanza Primaria y Normal para altos fines de **orientación vocacional**, exhibe ese material: juguetes, maderas talladas, muñecas, cueros curtidos, esculturas, títeres, dibujos, trabajos de telar, de carpintería, acuarelas, etc., en un convoy que visitará las estaciones de la zona Este del país. Inaugurada en Estación Sudriers, el 2 de Setiembre fué visitada por las Escuelas de Sudriers, Salinas, Olmos, afueras de Pando, además de los padres y familiares de los alumnos. Las organizadoras realizaron en la Escuela Pública de Sudriers un acto cultural para los niños de la misma y para los escolares de Salinas que visitaban, en esos momentos, la exposición. El sábado 7 el convoy se detiene, por varios días, en Atlántida.

LOS SUCESOS DE BOLIVIA

LA FAMOSA CARTA DE GALARZA

Publicamos en uno de nuestros últimos números, un artículo de nuestro colaborador Beyhant, sobre los sucesos de Bolivia. Damos hoy, el texto íntegro de la famosa carta de Galarza a Braden, texto que nos llega por intermedio de un compañero del Sindicato de Artes Gráficas.

Wáshington, D. C.

23 de julio de 1946.

Apreciado Señor:

EL asesinato del Presidente Teniente Coronel Villarroel de Bolivia, y el derrocamiento de su administración, cuyos propósitos eran mejorar la situación de los trabajadores bolivianos pone con éxito fin a la campaña declarada contra el régimen de Villarroel desde su mismo establecimiento.

Una contribución conspicua a esta campaña fué la acusación hecha por el Departamento de Estado de que la revolución había sido inspirada en el exterior y que sus intenciones y caracteres eran nazis. Subsecuentes, y en mi opinión, sinceros esfuerzos de parte de Villarroel para mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas trabajadoras de su país, aparentemente no hicieron impresión alguna en la opinión oficial de los Estados Unidos.

En efecto, mas bien parecía que la política obrera progresista de Villarroel había aumentado su impopularidad ante el Departamento de Estado. El 25 de octubre de 1945, el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia tuvo que ceder ante las repetidas quejas del Embajador de los Estados Unidos en La Paz sobre supuestos malos tratos que ciudadanos de Estados Unidos empleados en la gerencia de propiedades mineras decían recibir. El Teniente Coronel Pinto, Ministro de Relaciones Exteriores, con este motivo, dirigió una carta a Villarroel cuyo texto estaba acorde con las protestas del Embajador de los Estados Unidos, y que pedía se destituyese el Inspector General de Trabajo, Señor Toranzos. Desearía saber, señor Braden, si el Embajador de los Estados Unidos sugirió también este paso concreto.

En un viaje que hice a Bolivia a principios de este año, visité varios centros mineros en los que estaban empleados ingenieros y gerentes norteamericanos. En ninguno de ellos pude encontrar ciudadano norteamericano contra quien los mineros hubiesen cometido actos de violencia. Tampoco pude obtener testimonio fehaciente de que la situación alarmante que describía el Embajador de los Estados Unidos efectivamente existía.

Muy al contrario, comprobé un resentimiento común contra el régimen del Presidente Villarroel de parte de los funcionarios superiores de las minas, tanto norteamericanos como bolivianos. La queja general era que el Gobierno Nacional se había negado consistentemente a enviar tropas para "arreglar" las huelgas de trabajadores a la manera de Catavi.

Vi, en Huanuni, un gran número de familias de trabajadores mineros que el gerente norteamericano arrojó de sus viviendas por razones técnicamente correctas pero intolerablemente inhumanas. La disculpa de ese norteamericano para arrojar de las miserables casuchas proporcionadas por las empresas a niños pequeños, mujeres y hombres, era que él debía cumplir órdenes superiores.

Otra circunstancia que me induce a creer que la política económica y social del Gobierno de Villarroel era considerada con marcada desconfianza por el Departamento de Estado es la historia de las últimas negociaciones sobre el contrato del estaño. El Gobierno de Villarroel no podía llevar a cabo progreso real alguno en su programa de mejoramiento económico y social, especialmente para la clase minera, sin contar con los fondos que un contrato más conveniente podía proporcionarle. Tengo entendido que el Gobierno de los Estados Unidos no aceptó la propuesta de los representantes del Gobierno de Villarroel sino muy tarde, la semana pasada, cuando la revuelta había ya hecho considerable progreso y Villarroel no podía afirmar su posición gracias a la conclusión favorable de dichas negociaciones. Sobre ésto yo desearía más información.

La posición del Departamento de Estado respecto a la administración de Villarroel bautizada como nazi ha sido idéntica en todo concepto esencial, con la posición de la bien conocida trilogía de explotadores del pueblo boliviano — Patiño, Hochschild y Aramayo. La revolución que ha producido el asesinato del Presidente, ha colocado ya a esos patrones del estaño en el poder. Uno de ellos, como Vd. debe saber, es el director de esa firma cuyo agente en La Paz concibió la estrategia de la masacre de Catavi.

Quien juzgue las cosas con imparcialidad y buen gusto ha de creer, naturalmente, que estas coincidencias no han sido procuradas activamente por el Departamento de Estado. Sin embargo. los terribles sucesos ocurridos en La Paz le han quitado la vida a un hombre que estaba empeñado en un genuino esfuerzo para mejorar el destino de los trabajadores a despecho de grandes y nefandos obstáculos. Ya uno de los magnates del estaño ha reclamado para sí la gloria de esa obra; y la juxtaposición del Departamento de Estado con los enemigos del pueblo de Bolivia una vez más lamentablemente se hace pública.

Para terminar, me aventuro a preguntar si los tanques que tomaron parte en las luchas callejeras de La Paz eran de procedencia norteamericana? Y si después del conato revolucionario del pasado junio la embajada de los Estados Unidos participó en una intervención diplomática a favor de algunas personas detenidas en el acto de portar armas contra Villarroel?

Atentamente,
(Fdo.): ERNESTO GALARZA.

Al Honorable Señor
Spruille Braden
Departamento de Estado

ACERCA DEL ESPERANTO

Según informa la prensa de Gran Bretaña, el miembro del parlamento de aquella nación Sr. A. Lewis, llamó la atención del Ministro de Educación británico, Miss Wilkinson, acerca de la necesidad de un idioma internacional tal como se ha puesto en evidencia en las conferencias realizadas durante la guerra por los dirigentes de las naciones unidas, en las conferencias de la ONU y en el proceso de Nuremberg. Dicho parlamentario preguntó al Ministro si pensaba presentar a la UNESCO una propuesta para implantar la enseñanza del Esperanto en las escuelas y si consideraba oportuno que ese idioma fuera enseñado en las escuelas británicas, a los que Miss Wilkinson respondió: No dudo que las pretenisones del Esperanto para ser reconocido como idioma internacional irremisiblemente serán presentadas a la UNESCO".

¿Otro golpe de Estado en el Brasil?

"Nos encontramos en una situación idéntica a la que precedió inmediatamente al 29 de octubre", dijo el general Goes Monteiro, ministro de la Guerra del Brasil. Se sabe que el 29 de Octubre es la fecha de la deposición del presidente Vargas por el ejército.

¿Qué anuncia esta declaración? ¿Un nuevo movimiento? Parece que Vargas está cobrando mucho vuelo, a causa de la incapacidad del gobierno para impedir el alza de las subsistencias y todos los abusos de la especulación y de los negocios. Vargas, en una reunión pública, recordó las épocas en que él era "guardián y defensor de los trabajadores". Y abogó por una "economía democrática".

El ambiente es tal en el Brasil que puede producirse cualquier acontecimiento político importante.



GALERIA DE CANDIDATOS.

EL MINISTRO QUE TIRABA AL GOL

UN día hubo que fué distinto a los demás. La Fiel y Reconquistadora oyó por todos sus ámbitos corear un nombre:

¡Schiaffino! ¡Schiaffino! ¡Viva Schiaffino! ¡Schiaffino es el hombre!

La gete escuchaba confundida. Alguien preguntó a alguien:

—Este Schiaffino me suena...

—Sí; ¿no te acuerdas? Es el doctor...

—¡Ah!; el doctor. Pero yo no lo conozco.

—¿No lo conoces?

—No. ¿Y tú?

—Yo tampoco.

Y así empezó la popularidad de este nombre, que como dijera Herrera una vez del general Sicco "está en todos los labios".

* * *

Peñarol estaba en crisis pese a la constancia de Turturiello que, por cinchador, ya le pusieron Constante cuando lo bautizaron.

Iba a los partidos, jugaba bien pero no remataba. Le faltaba centre-forward —como dicen los técnicos. Que viniera Young o Straumann y Spósito, pero había que traer alguien "que rematase".

El cuadro parecía el Ministerio de Indus*trias en tiempos de* Mendivil. Llegaba al área penal y "no decía ni que sí, ni que no". Aquello era un desastre. Los jugadores entraban a la cancha como pisando baldosas flojas.

Pero un día, que fué distinto a los demás, apareción un nombre que fué coreado en toda la Fiel y Reconquistadora, como el Salvador de las glorias peñarolenses. El Dr. Turturiello había encontrado al hombre. Medio Montevideo —la mitad nacionalófila permanencia en silencio— gritaba:

—¡Schiaffino!, ¡Schiaffino!

Y el diálogo de más arriba se repitió:

—¿Schiaffino? Me suena. ¿No es uno que es doctor?

—No, hombre; no. Es el pibe. ¡Qué va a ser doctor si todavía va a la escuela! El doctor es otro que le usa el nombre. Pero Schiaffino, el Schiaffino pura uva, es éste. ¡En centre-forward de Peñarol!

Y así el *nombre, designando indistintamen*te a dos primeras estrellas del cielo uruguayo, cobraba resonancia popular.

* * *

Un buen día, —otro buen día llegó, en que el Dr. Amézaga se dispuso a reorganizar su gabinete porque el Dr. Mendivil, Ministro de Industrias se declaró baldomirista. El Dr. Amézaga, que fué elegido por el general Baldomir de una democrática lista que le propusieron, no podía soportar, peleado con su Gran Elector, un ministro de los de "Para servir al país".

Don Javier, poniendo la cara más funeraria que de costumbre y andando con paso de día de lluvia entre baldosas flojas, abandonó el Ministerio que ya casi le correspondía por antigüedad y marchó, pasito a pasito, rumbo a su casa.

El Dr. Amézaga con esa agilidad de pensamiento que lo caracteriza, estuvo quince días pensando a quién poner que sustituyese con bi[illegible] al semifenecido Mendivil. Pero en la testa presidencial no estaba la solución. Ella tenía que venir y vino, de la calle.

Fué un *domingo, serían* las seis de la tarde y el Dr. Amézaga gozaba en la paz hogareña de su hastío presidencial, cuando de pronto lo atrajo el vocerío de una manifestación. A poco distinguió lo que el coro gritaba:

—¡Schiaffi... no! ¡Schiaffi... no!

Entonces sintió la inspiración de su pueblo. El, el pueblo le daba la solución. Ya tenía Ministro de Industrias. Habló con Blanco Acevedo y se arregló la cosa. Schiaffino iría al lugar que dejó, con olor a mortaja, el funerario don Javier.

Terminó de hablar y a lo lejos seguía aún el coro:

—¡Schiaffi... no! ¡Schiaffi... no!

La gente seguía victoreando ¡Una gran tarde y un sonado triunfo de Peñarol!

* * *

Y así Schiaffino llegó al Ministerio de Industrias. Lafferrara había fallado. Se necesitaba quien jugase fuerte y fuera entrador. *Para eso estaba él, con su cara de león y su* bigote a escofina. La emprendió tirando al gol contra los acaparadores, los explotadores y los que violaban las disposiciones sobre precios mínimos. Claro que a Rausa, a Funsa, a toda la gran industria y el gran comercio no le alcanzaron las disposiciones del Ministro. Pero Schiaffino, siendo jugador fuerte, no le gustaba "la bomba" o el pase largo. Lo que lo deleitaba eran "las chiquitas", el dribling que pudiera hacer un almacenero cobrando medio kilo de azúcar o cuarto de yerba a más de lo establecido. Sobre él caía la inexorable acción del Ministerio.

Un día en Tacuarembó estaba jugando juego fuerte y don Celiar Ortiz le pinchó la pelota. El centre-forward indignado., se retiró del cuadro y colgó los botines ministeriales.

Y así terminó, en renunciamiento espectacular, aquella temporada del gran Schiaffino.

* * *

Ahora se necesitaba un globo de ensayo. Como esos que echan al aire los marineros para saber de qué lado viene el viento. ¿Quién mejor para ello que aquel Schiaffino que había defendido al pueblo y que era el auténtico blancoacevedista?

Por eso lo tenemos de candidato. Subiendo en el aire, mientras sus correligionarios examinan la dirección y la fuerza del viento.

Y lo hace muy bien. Su papel de candidato lo desempeña a maravillas. Su aire se ha convertido en más adusto; su bigote está más erizado y su acento proceral es más terrible.

Por eso los hinchas cuando van a ver a Peñarol, gritan con los puños apretados:

—¡Schiaffino! ¡Vos no te acabás nunca!

NUESTROS PROBLEMAS AGRARIOS

EL FRACASO DE LA COSECHA TRIGUERA

Por M. IEWDIUKOW

CUANDO se trata de adaptación de trigos extranjeros, la situación geográfica, el clima, y el suelo tienen sin duda su importancia, pero lo que influye poderosamente en la disminución de rendimientos es capacidad de resistir al ataque de diversos parásitos hongos con que se encuentran estas variedades extranjeras en nuestras zonas, regiones, lugares.

Sabemos que todas las variedades del trigo duro pueden se consideradas como inmunes a las royas morena y amarilla. No pasa lo mismo con las variedades del trigo tierno: hay pocas de estas que resisten y solo medianamente al ataque de Puccinia triticina y otras tantas son medio inmunes a Puccinia glumarum. General*mente las variedades que* resisten a una especie de roya, no resistn a otra. La varidades del trigo tierno que poseen la inmunidad absoluta contra todas las especies de roya son contadas.

Debido precisamente a esta escasez de variedades inmunes, Nicolás Wawilow tuvo que organizar la expedición que recorrió el Afganistán, la patria de todas las especies del trigo.

Las *variedades extranjeras del trigo* duro, inmunes a Puccinia triticina, que es la que predomina precisamente en nuestro país, se desarrollaban sin ser molestadas por ella y dieron por lo tanto en promedio rendimientos más altos que las variedades del trigo tierno, carentes en su gran mayoría de esta resistencia. Sin embargo algunas de estas últimas variedades resultaron muy buenas, pero eran tan pocas que su influencia en el promedio general resultó insignificante. El trigo Kanred, citado por el Dr. Alberto Boerger como un caso halagador de adaptación, está clasificado por Nicolás Wawilow como absolutamente inmune al ataque de Puccinia triticina y muy resistente a Erysiple graminis; es además un trigo de invierno. Vamos a citar, como ejemplo, la clasificación que establece Nicolás Wawilow de las variedades que figuran en su ensayo de adaptación respecto a su resistencia a los parásitos.

	Resistencia a Puccinia triticina año 1911	Resistencia a Puccinia triticina año 1912	Resistencia a Erysiphe graminis año 1911	Resistencia a Erysiphe graminis año 1912
Trigo de Crimea, espiga blanca	0	0	1	1

Ahora como en Norte América y Argentina prevalece la Puccinia triticina, se explica por que la adaptación del trigo Kanred *que es el trigo de Crimea seleccionado, se produjo* con tanta facilidad en ambos países.

Pero la más importante conclusión que ofrecen los resultados del estudio de adaptación, raalizado por nuestro Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional, es éste: los trigos de pedigree uruguayos 44d, 33c y 26n que participaron en este estudio en calidad del testigo, resultaron invencibles y por lo tanto portadores de gran resistencia; esta cualidad fué adquirida por ellos a base de inmunización natural a través de cientos de años; su valor en este sentido era por lo tanto incalculable.

La importancia que tenían además estos mismos trigos del punto de vista de su valor agrícola la dan estos datos: Entre los trigos tiernos extranjeros que participaron en este estudio de adaptación, algunos llegaron a rendir, en los años favorables naturalmente, más de veinte quintales por hectárea., uno de estos trigos alcanzó a producir 24.2 quintales por hectárea. Sin embargo los trigos de pedigree uruguayos acusaron los mayores rendimientos: así el trigo 44d llegó a rendir 25.2 quintales por hectárea y el rendimiento máximo del trigo 33c marcó 28.5 quintales por la misma unidad. Declara el Dr. Alberto Boergen en su libro "Quince años de trabajos fitotécnicos en el Uruguay" que el trigo 44d se distinguió como el más resistente al ataque de todos los parásitos, superando en este sentido al trigo 33c que carecía de resistencia al ataque de roya negra, Puccinia graminis.

El Ing. químico Henry D'André, perito oficial argentino en los problemas de industrialización del trigo, emite este juicio sobre el trigo 44d, teniendo en cuenta su valor indus*trial: Este trigo, dice, se encuentra en condiciones de dispu*tar al Barletta nativo el cetro de la buena calidad. En lo que atañe a su aptitud molinera, se observa que el trigo 44d. se prsenta en mejores condiciones que el mismo Barletta, por cuanto la pequeña merma de blancura, anotada en el color de su harina, es ampliamente compensada por un peso específico más elevado, un mayor rendimiento harinero y un tenor netamente más elevado en proteína y gluten. Es ya tiempo, continúa, que los cerealistas y molineros lo conozcan y aprecien en su justo valor las aptitudes del trigo 44d., dándole mejor estimación en sus cotizaciones comerciales en lugar de colocarle juntamente con la variedad pelon 33c en el mismo tipo comercial bajo el pretexto de que no se asemeja físicamente con el Barletta.

Vamos a *mirar este trigo bajo otro aspecto más, que* es su adaptación en diversas zonas de nuestro país. Cita el Dr. Alberto Boerger en su libro "Quince años de trabajos fitotécnicos en el Uruguay" que los ensayos comparativos realizados en el año agrícola 1926-1927 en la *estancia "Nueva Mehlem", situada, como se sabe,* en el departamento de Río Negro, es decir, en el centro de la zona litoral, dieron estos resultados:

Variedades	Rendimientos Absoluto	Rendimientos Comparativo
44d semillas del Instituto Fitotécnico	1300 Kgs.	151
33c " " " "	1290 "	150
Artigas " " " "	1190 "	138
Barlett y pelón del país mezclados		
Barletta común del país	860 "	100

En esta experiencia se hace comparación con el trigo Barletta, cuyo rendimiento sirve de unidad. Triunfa, como se ve, el trigo 44d.

Al Dr. Alberto Boerger le parece imposible que este trigo pueda salir vencedor en competencia con el Artigas, pero el Sr. Wendelstadt, director del establecimiento, hace constar que el trigo 44d se destacó además como el menos perseguido por los pájaros.

LO DE LA ESCUELA BOLIVIA

Un lector de MARCHA señaló la semana anterior la temeridad en que incurrió nuestro semanario al hacer la defensa de la maestra en el asunto de la Escuela Bolivia.

Queremos hacer constar que nuestras afirmaciones no fueron antojadizas, puesto que se basaban en informaciones de absoluta seriedad. Prueba de ello es la reciente resolución del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, cuyos párrafos fundamentales transcribimos:

"El Sr. Presidente manifiesta que por la información del Sr. Encargado de Asuntos Jurídicos, doctor Manuel de Carlos, a cuyo cargo esá el sumario que se decretara a la maestra señora Blanca Arraga de Nosiglia, resulta que no existe prueba ni presunción alguna que autorice suponer responsabilidad administrativa para la citada maestra por la inculpación de que fuera y que tal afirmación está basada, fundamentalmente, en la diligencia cumplida en el día de ayer con intervención de un Escribano Público, en la cual los alumnos de la maestra señora Arraga de Nosiglia desautorizaron rotundamente el hecho que se le atribuyera a ésta. Que ante una prueba excepcional y concluyente como esa —que permitiera recibirla por la gravedad del hecho imputado y la circunstancia que *sólo por su intermedio* podía comprobarse la culpabilidad *de aquella maestra— no es posible aguardar por más tiempo el momento de reivindicar la verdad ante la opinión pública, como desagravio para la maestra cuya reputación* y antecedentes intachables han sido lesionados con el consiguiente perjuicio para la Escuela Pública y para el magisterio en general"

. . . .

"2º Que oportunamente propondrá que se exhorte a la prensa de todo el país, la difusión de la verdad resultante del sumario, a fin de que restauren los males ingentes que se han producido a la maestra Sra. Blanca Arraga de Nosiglia, a la Escuela Pública y al Magisterio Nacional".

Chile Vuelve al Camino Que le Marcó Don Pedro Aguirre Cerda

La Victoria de González Videla es la Victoria de Las Izquierdas

El 4 de setiembre se definió el nuevo rumbo político de Chile, con la realización de las elecciones presidenciales. El triunfo, en ellas, de Gabriel González Videla, muestra que la política, si no la ma[illegible]ía del país, seguirá virando a la izquierda. Y será la primera vez en América latina que se da el caso de un gobierno en el que el comunismo haya sido uno de los elementos fundamentales de su triunfo electoral, y, seguramente, de su futura [illegible]posición política.

Una nueva experiencia, en definitiva para el Continente; de la que todos podemos aprender algo.



Nota Exclusiva Para "MARCHA" por J. C.

Los partidos antes de la elección

SE recordará que llegó el 4 de setiembre y cuatro candidatos disputaron la presidencia: Cruz Coke del partido conservador; Fernando Alessandri de los liberales; Bernardo Ibáñez de los Socialistas y Gabriel González Videla que lo era de una coalición radical-comunista, en la que entraban además otros elementos de izquierda.

Se recordará también que el candidato triunfante venció en detalle a sus opositores. En conjunto, la mayoría favoreció a la derecha que perdió la elección por ir dividida. Juntos Cruz Coke y Fernando Alessandri obtuvieron más votos que los de González Videla e Ibáñez reunidos.

La consecuencia final que se pueda extraer de estas elecciones es que Gabriel González ganó fácilmente; pero las derechas ganaron, también fácilmente, a las izquierdas. Lo que pueda crear situaciones difíciles al nuevo gobierno.

Veamos la composición de los partidos; qué significan y qué proceso cumplieron antes de la elección. Los antecedentes darán la pauta de la línea política que seguirán en el futuro.

Los Conservadores

Es el partido de los "palo-gruesos" como se llama en Chile a los ricos reaccionarios. Ideológicamente los conservadores fueron el elemento ultra-reaccionarios, de toda la historia política de Chile. Sin embargo sería tonto negar que en los últimos años han sufrido una profunda transformación.

Son católicos y lo siguen siendo. Pero como católicos que son, han hecho entrar en el espíritu reaccionario del viejo conservatismo, corrientes de ideas nuevas, que implican una profunda transformación en sus puntos de vista respecto de los problemas sociales. El viejo conservatismo chileno tiende a transformarse, poco a poco, en un socialismo cristiano, católico pero reformista.

El abanderado de ese movimiento es precisamente Eduardo Cruz Coke.

Personalmente, Cruz Coke representa uno de los valores más altos de Chile. Ese hecho y su condición de líder reformista dentro del partido hicieron que la juventud conservadora lo defendiera con excensión de todo otro candidato. La intransigencia en la Convención pre-electoral de Santiago, con que mantuvo el partido conservador su candidatura, *se debió en primer término a evitar una escisión*. La juventud conservadora, que sostenía a Cruz Coke no hubiera aceptado a otro, pues ninguno de los demás ofrecía al movimiento renovador las seguridades que él ofrecía. Los viejos del conservatismo, duchos en combinaciones y acuerdos y que sabían además que sin el entendimiento de las derechas perdían la elección, se aprestaban a "arreglar" *las cosas dentro de los viejos métodos*. Pero se encontraron con la inflexibilidad de los jóvenes y las posibles soluciones fueron al fracaso.

Prácticamente, dentro del conservatismo, las elecciones han dado este resultado: fracaso porque no triunfo su candidato. Pero triunfo por el alto número de votos obtenido y además porque representa esto la afirmación del *movimiento reformista dentro del partido*.

Los Liberales

Los liberales, que han sido históricamente los que han obtenido las ventajas en los pactos, se esforzaron por lograr el acuerdo de las derechas. Cuando el acuerdo fracasó y comprendieron que su flexibilidad no rompía la rigidez del conservatismo, buscaron un entendimiento de centro. La opinión del país ya estaba polarizada en torno a Cruz Coke y Gabriel González. La tesis del liberalismo fué de la tercera fuerza: la combinación de centro.

Para ello contaba con el indiscutido prestigio de "El León" que fué puesto inmediatamente en juego.

Hubo conversaciones y en un momento pareció que el acuerdo se había realizado entre liberales, socialistas y radicales disidentes, y los agrario-laboristas de Jaime Larraín. También hubo confusión porque en estas negociaciones para llegar a una combinación de centro, intervino también el Vicepresidente Duhalde, apoyado tenazmente, en especial por los socialistas.

Mientras se estaba en estos forcejeos, las fuerzas políticas chilenas, seguían su proceso de polarización. En un extremo Cruz Coke; en el otro Gabriel González. Aunque hubiese salido la combinación de centro, era evidente que le faltaría el calor y el apoyo de las grandes masas que ya estaban embarcadas en las soluciones de extremo antagonismo.

Los liberales tuvieron que arribar a la solución de la candidatura de Fernando Alessandri, hijo de El León, hombre de cincuenta años, profesor de Derecho Procesal, Senador, pero no político como su padre.

Cuando apareció esta candidatura se vió que el liberalismo se aferraba a ella, porque no tenía otra cosa que ofrecer a su electorado. Porque los liberales saben muy bien que con coalición lo ganan todo: pero solos lo pierden todo.

Y así sucedió efectivamente.

Los Radicales

Conservadores y liberales forman el núcleo de los partidos de tradición, es decir, que han actuado a todo lo largo de la historia de Chile. Los radicales aparecieron después; recién en el año 88. Vinieron a representar en aquel momento el movimiento progresista y con inicios de socializante, que correspondían al fin de siglo.

Este partido radical vino a representar "la izquierda", que luego fué fortalecida con la aparición del socialismo y el comunismo, que se produjo en Chile más o menos al mismo tiempo que en los demás países de América.

Los radicales fueron el eje del Frente Popular de 1938, pues eran el núcleo mayoritario en aquella conjunción de fuerzas. El Frente Popular estaba integrado además por socialistas, comunistas, vanguardia popular y grupos menores.

En abril de 1938, en las elecciones municipales, el Frente Popular probó con éxito sus fuerzas; en noviembre, el 25, ganó la elección presidencial con la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda. Los radicales continuaban siendo el eje del Frente Popular.

Pero ya en la elección de candidatos para suceder a don Pedro Aguirre, se manifestó en el seno del radicalismo una división profunda. La lucha se personalizó en la Convención Radical en torno a los nombres de Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Pero evidentemente no era ya una simple lucha entre personas.

El Frente Popular había puesto al radicalismo en contacto estrecho con otras fuerzas; especialmente socialistas y comunistas. Lo había puesto además en un mismo plan de acción con partidos que tenían otros métodos y otro sentido de la organización. A la vez los problemas sociales de Chile se agravaron y como la reivindicación de las clases bajas había sido la bandera de lucha, el radicalismo se encontró con una discrepancia interna que llegó luego a ser una profunda división. En el partido radical existe hoy una izquierda que tiende a acercarse al comunismo y una derecha que tiene más afinidad con los liberales y democráticos, que con sus propios correligionarios.

Ya cuando la discusión en torno a la candidatura de Ríos el problema hizo crisis. Frente a él la izquierda radical levantó el nombre de González Videla. Cuando la lucha parecía sin solución, éste retiró su candidatura y el partido salvó su unidad.

Pero la división, disimulada en la superficie continuó en el fondo. Los gabrielistas votaron de mala gana a Juan Antonio Ríos que había sido ministro de Ibáñez y se le señalaba entre otras cosas la responsabilidad de haber "fondeado" maestros y líderes obreros. A la vez Gabriel González nombrado embajador en Río, se retiró momentáneamente de la política activa.

Durante el gobierno de Ríos la cosa continuó. Ríos entró en conflicto con su propio partido cuyas autoridades respondían al gabrielismo. En cierto momento de la lucha, el Comité Ejecutivo Nacional —C.E.N.—, ordenó a los ministros radicales que integraban el gabinete, que renunciasen. A los que no hicieron caso los expulsó del partido. Luego, ya en el interinato de Duhalde, hubo el episodio de Plaza Bulnes en que los carabineros mataron a varios obreros que iban en manifestación. El C.E.N. hizo responsable al propio Duhalde que ejercía la presidencia de la república, y lo expulsó del partido. Prácticamente se formaron dos partidos radicales: el que respondía al C.E.N. y el que apoyaba a Duhalde y sus amigos. Y como cuando el Papado de Avignon, unos habían excomulgado a los otros.

El grupo gabrielista del C.E.N. fué el que apoyó la candidatura de Gabriel González y se entendió con los comunistas; el grupo de Duhalde, anticomunista, buscó otras soluciones entre las que se contaba formar la fuerza de centro a que nos hemos referido anteriormente.

En ese trabajo se entendían especialmente con los socialistas de Bernardo Ibáñez, que eran los colaboradores en el gabinete de Duhalde.

La masa radical, pues, votó a Gabriel González, cosa que se puede deducir del número de votos alcanzado; sin embargo no todo el partido radical lo apoyó. El ala derecha del partido es antigabrielista.

Los Socialistas

La historia del socialismo chileno es una historia desdichada. Cuando la lucha de 1938, en el Frente Popular, el socialismo fué una fuerza decisiva: no solamente por el número, sino también por la tónica que dió a la acción. En aquel momento el socialismo era un gran partido.

Pero ya en el Frente Popular el socialismo estaba sufriendo una dura contradicción: porque el socialismo es anticomunista y allí estaba formando en una combinación en la que entraba el comunismo.

Las consecuencias de esa contradicción se vieron muy pronto: no había pasado un año de organizado el gobierno de Don Pedro Aguirre, y ya los socialistas estaban divididos en colaboracionistas y no colaboracionistas. Estos, dirigidos por Godoy Urrutia, en la Convención de diciembre de 1939 estuvieron a punto de triunfar sobre los colaboracionistas dirigidos por Grove.

Como sucedió en los radicales, en los socialistas se planteó el cisma. Primero, a fines del 40 o principios del 41, los socialistas se separaron del Frente Popular. Triunfó el anticolaboracionismo. Pero no había pasado un año cuando el grupo de Godoy se separó del resto del socialismo formando el Partido Socialista de Trabajadores. Fué éste el primer cisma profundo. Godoy años después ingresaría con su contingente al partido comunista.

Cuando, a la muerte de don Pedro Aguirre, se planteó la sucesión presidencial, los socialistas proclamaron la candidatura de Oscar Schnaake, como candidato propio. Pero cuando *se definió la candidatura de Juan Antonio Ríos* en el partido radical, Schnaake declinó la suya y el socialismo entró en la coalición popular.

El triunfo de Ríos llevó a Schnaake a la embajada de México y luego a la de París. El socialismo perdió así a su dirigente más capacitado, o por lo menos que se había perfilado como más capaz.

Durante el gobierno de Ríos el socialismo se ha ido desintegrando, fundamentalmente por una contradicción sin salida. Es un partido que quiere ser obrerista, pero que tiene una terrible fobia anticomunista. Y entre coincidir con los comunistas y oponerse a lo que señala la más elemental conducta de izquierda, prefiere lo segundo. Eso lo ha llevado a repetidas divisiones: después de Godoy, se separó del Comité Central el propio Marmaduque Grove; y en los últ[illegible]tiempos se registró la escisión de otro g[illegible].

Las últimas eleccion[illegible]contraron al socialismo apoyando a [illegible]e y solidarizándose con él en la acti[illegible]sumida frente a los sucesos de Plaza B[illegible]. Cuando se planteó el problema de las [illegible]didaturas el socialismo levantó la de Duh[illegible] con el propósito de formar en torno a [illegible]ombre, la tercera fuerza. El Vice aceptó [illegible]ero, y los socialistas se embarcaron de[illegible] en la campaña, que era, en definitiva [illegible] a la derecha radical. Constituía aquella [illegible]ud un verdadero absurdo. Pero un buen [illegible] Duhalde, sin consultar al Comité socialista [illegible]nunció a ser candidato y dejó a los so[illegible]s en el aire. Para hacer algo, cuando [illegible]o se podía hacer nada, proclamaron a s[illegible] Bernardo Ibáñez con el resultado desas[illegible] de todos conocido. Ha votado por él la [illegible]parte del partido.

El hombre que man[illegible]s hilos en el socialismo chileno es [illegible] Bautista Rossetti, hombre sagaz y extre[illegible]ente "habilidoso" —como dicen en Chile [illegible]ro evidentemente esta vez hasta a Ross[illegible] le han quemado los libros...

Los Comunis[illegible]

Entre las izquierdas [illegible] comunismo es un modelo de organizació[illegible]demás hace de la política una técnica [illegible]amente fría. Eso le ha dado cohesión, [illegible] y elasticidad.

Los comunistas, allí [illegible] en todas partes, cumplen sus consignas [illegible] se aprecia claramente que son mero[illegible]rdinados al mandato exterior, que los [illegible]osotros acostumbramos a ver. Por lo [illegible] son más hábiles en eso de coordinar [illegible]rés interno y el internacional. Por eje[illegible] cuando aquí los comunistas rompían [illegible] —el Frigorífico Nacional, el Astillero [illegible]las apoyaban e, inclusive, las provoca[illegible]. Y la política de "unidad nacional" po[illegible]plo, la sostuvieron con discriminacion[illegible]s fuerzas que les convenían y las que [illegible]ban por inconvenientes. Aquí los co[illegible]s hacen política empleando el método [illegible]usan los pájaros para salir por una v[illegible] cerrada. Allá en cambio hilan muy fi[illegible]so les da la eficacia que indiscutibl[illegible]tienen.

Entraron en el Fren[illegible]ular de 1938 que en buena parte era el [illegible]o en Chile de la táctica impuesta por [illegible]of en 1935 ante el Congreso de la [illegible]onal Comunista. *Obraron* con cordura [illegible]e marcaron con un triunfo que sabían [illegible]erá de ellos, pero que podrían apro[illegible].

El triunfo del Fre[illegible]ular desató ambiciones y deseos de [illegible]os. Ellos no pidieron nada pero apro[illegible]ron para fortalecer la base del parti[illegible].

Desde entonces la [illegible]munista ha sido la de dividir los parti[illegible] izquierda, apoyando aquellos sectores [illegible] quienes pueden tener puntos de afinidad. Así favorecieron la *separación del socialismo del Frente Popular* y luego atrajeron a su partido a los Socialistas de Trabajadores de Godoy Urrutia. Y eso que Godoy fué uno de los furibundos anticomunistas que conoció Chile.

Cuando la sucesión de Aguirre Cerda, los comunistas obraron con fría habilidad. En la lucha interna entre Ríos y González Videla, apoyaron a este último y lo siguieron apoyando *aún después de liquidado el pleito* dentro del radicalismo. Eso puso a González Videla al borde de la separación de su partido. Cuando fué interrogado, en una famosa encuesta, llegó a declarar: "No se si me quedo (dentro del radicalismo); tampoco sé si me voy". Pero se quedó y ahora ha tenido el premio a su consecuencia.

Aquel propósito de los comunistas que no se cumplió entonces, lo han logrado *totalmente* ahora. Demás está recordar que cuando fracasó la candidatura de González Videla, apoyaron a Ríos y lo votaron integrando este pseudo frente popular.

Durante el gobierno de Ríos, los comunistas fueron marcando constantemente sus discrepancias y acercándose a todos los grupos que les eran afines. Así lograron la absorción de los socialistas de trabajadores y dividir al resto del socialismo; lograron además el acercamiento cada vez mayor del ala izquierda radical y su separación de la derecha del partido.

Su política fué bastante parecida a la de los comunistas nuestros: durante la guerra buscaron infiltrarse en los otros partidos y obtener ventajas de esos contactos. La diferencia radicó en que allá eligieron y aquí no. Aquí desde Guani hasta los líderes independientes les vinieron bien; y hoy maldicen de ellos. Los comunistas chilenos tuvieron buen cuidado de acercarse a aquellos que por su posición ideológica no les traerían dolores de cabeza después.

Los comunistas chilenos supieron apoyar a Rusia sin romper huelgas; apoyar la política gubernamental pro-aliados, sin andar loquitos atrás del presidente; buscar alianzas con los elementos democráticos que no tuvieran más remedio que ser sus aliados luego.

Una prueba de su elasticidad la da un episodio. Estaban en antiperonistas y aún no se habían producido rozamientos de fondo entre Rusia y EE. UU., cuando tuvo lugar la catástrofe de Sewell; un hundimiento en una *mina a la que está vinculado, por nombres y* capitales, el Sr. Braden. Los comunistas tomaron la bandera de las acusaciones llamando a responsabilidad a la empresa y denunciando las relaciones que con ella tenía el embajador yanqui en la Argentina. Aprovecharon un momento emocional e hicieron un acto de justicia. Es decir, antepusieron su anti-imperialismo a su rusofilia en un *momento de conmoción nacional.*

una vez— hubieran hecho lo contrario.

No se puede saber en qué proporción han contribuido los comunistas al triunfo de González Videla, pero es evidente que el comu-

Los nuestros —lo han demostrado más de nismo sigue su proceso ascendente dentro del concierto de las fuerzas políticas chilenas.

El resultado de la elección

Los escrutinios de la elección realizada el 4 de setiembre arrojaron estos resultados:

Gabriel González Videla	**189.606 votos**
Eduardo Cruz Coke	**141.585 "**
Fernando Alessandri	**128.721 "**
Bernardo Ibáñez	**11 mil y frac.**

En total los votos emitidos fueron 471.890 en todo el territorio nacional. Corresponde pues a González Videla el 40 % de la totalidad.

Sin embargo el triunfo de González Videla —que es, sin discusión— un triunfo de las izquierdas, no marca, por cierto, un avance de éstas.

Si se consideran a Cruz Coke y a Alessandri los candidatos de derecha se tienen que juntos han obtenido 270.306 contra 200 mil *que corresponderían* a González Videla y Bernardo Ibáñez juntos. Las derechas habrían ganado, así, a las izquierdas por 70 mil votos.

El problema es más grave aún si se tiene en cuenta el resultado de la anterior elección del año 1942. Ríos, candidato de las izquierdas, obtuvo 260 mil votos; Carlos Ibáñez, candidato de las derechas, obtuvo 204 mil votos. Diferencia en favor de las izquierdas 56 mil votos.

Comparativamente, pues, y a "grosso modo" —pues han habido alteraciones en el ordenamiento de las fuerzas— se tiene:

1942: diferencia a favor de las izquierdas 54 mil votos.

1946: diferencia a favor de las derechas 70 mil votos.

Cómo se planteará el problema en el Congreso

La Constitución establece que si el candidato más votado no alcanza a la mayoría absoluta de los sufragios emitidos, debe ser el Congreso quien designe en definitiva eligiendo por mayoría de votos dentro de los candidatos más votados. La composición *actual del Congreso es la siguiente:*

SENADO:

Radicales *	12
Comunistas *	5
Conservadores	10
Liberales	10
Lib. progresista *	1
Agrario	1
Independientes	1
Democráticos	1
Socialistas	2
Socialistas auténticos	2

REPRESENTANTES:

Radicales *	38
Comunistas *	15
Liberales	31
Lib. progresitas *	2
Agrarios	3
Democráticos *	7
Socialistas auténticos *	3
Demócratas	1
Falange Nacional	4
Socialistas	6

(Los que llevan asteriscos son las fuerzas que en el Congreso votarán seguramente por González Videla).

En el Congreso pues González Videla lleva las de perder si las derechas buscan librar allí la última batalla. Sin embargo parece que no se llegará a ese extremo, máxime después de las actitudes de Duhalde que prácticamente a *reconocido en González Videla a su* sucesor.

Además los antecedentes están a favor de dar por liquidado el asunto. Por tres veces se ha creado una situación similar y el Congreso ha reconocido el fallo de las urnas. Y para estas circunstancias los antecedentes deben pesar.

Por otra parte, ya curándose en salud, los candidatos han entrado en contactos personales, con el evidente propósito de dar por liquidada la contienda electoral. Todo hace pensar pues que el 24 de octubre el Congreso no haga otra cosa que ratificar la decisión popular



PAGINA DE CORRESPONDENCIAS EXCLUSIVAS PARA "MARCHA"

ALEMANIA, PUENTE U OBSTACULO EN EL CAMINO DE LA PAZ

Por KENDALL FOSS

(Derechos reservados, 1946, por New York Post, distribuido por A. P. L. A.).



BERLIN (Especial) — Ha comenzado la segunda fase del rol que jugará la Alemania de postguerra, como puente o como obstáculo en el camino de una paz duradera.

En esta fase, los alemanes desempeñarán su papel específico dentro de una estructura tripartita y no cuatripartita. En los asuntos más importante, el Reich se dividirá a lo largo de las líneas que marcan los tres idiomas utilizados por el Comando Aliado-Ruso, Francés e Ingles, y no de acuerdo a las cuatro banderas que ondean sobre las diversas instalaciones militares.

Cuando la delegación británica dijo a los otros miembros del Consejo de Control Aliado, que Gran Bretaña había aceptado la propuesta norteamericana para la unión económica de algunas de las zonas, se expresó el pesar porque ni los franceses ni los rusos estuvieran en condiciones de ayudar a formalizar esa unión.

Los franceses nada dijeron, pero los rusos urgieron un estudio inmediato de la forma y los medios para apresurar la cooperación política y económica de todas las zonas ocupadas. "Seguro", "Seguro" expresaron los delegados de habla inglesa, ya se ha hecho cantidad de estudios y otro no podría hacer daño, pero mientras tanto, proponían que se siguiera con toda la unión que se podía alcanzar... Los rusos quieren la unidad total, siempre que se haga sobre líneas que consideren satisfactorias, pero desconfían de las combinaciones anglo-norteamericanas.

Pero desde que se ha extendido la invitación a las otras zonas, no pueden esgrimir aquello del "bloque occidental". Podrían encontrar difícil explicar a los alemanes adeptos, porqué después de todo su clamor por la re-creación del Reich, declinaran ahora tomar parte en la primera medida tangible que se adopta en esa dirección.

Oficialmente los norteamericanos y británicos opinan que han hecho una contribución substancial a la superación de Potsdam. Pero sobrarían posiblemente los dedos de uno mano para contar a los británicos y norteamericanos responsables, que opinen que la unidad de toda Alemania seguirá a la unidad de dos zonas. Ante todo, la economía alemana siempre ha seguido una dirección de este-oeste; ahora se aplicaría un poderoso magneto para centralizarlo sobre una línea Norte-Sur. Y el comercio exterior tenderá a desarrollarse más rápido con Europa Occidental, que el comercio con el Oriente de Alemania.

Después de que hayan formado hábitos sobre tales líneas, —con el desarrollo correspondiente del Este— la unión política de las dos partes de Alemania será más difícil que nunca.

NINGUNA NACION PUEDE ENORGULLECERSE DEL TRATO QUE SE HA DADO A LOS DESPLAZADOS DE LA GUERRA

(Derechos reservados, 1946)

por Saül K. PADOVER, de APU

EL NIHILISMO AMENAZA AL MUNDO

NUEVA YORK. — Entre los legados que el Nazismo ha dejado en Europa se cuentan millones de desamparados y desplazados. Son hombres y mujeres de muchos países, de diferentes opiniones políticas y variadas fé religiosa. Muchos de ellos se han diseminado por las ciudades alemanas, otros aún están tras los alambrados de púa. El Asistente Secretario de Estado, William L. Cleyton estimó que cerca de 800.000 incluyendo 100.000 judíos, están en los campos de Alemania y Austria. El hecho de que no sean aceptados ni aún por aquellos a quienes pudieran ser útiles, es un índice de la quiebra universal de la moral pública y demuestra la insensibilidad que aflige al mundo moderno.

En el tratamiento de las "personas desplazadas", ninguna nación puede sentirse orgullosa, aunque algunas hayan procedido peores que otras. Entre los peores han estado los polacos y checos. Su expulsión de las minorías alemanas, ha sido llevada a cabo con una rudeza arbitraria, que sólo iguala a la de Hitler. El caso de los Sudeten es particularmente ilustrativo. Aunque la mayoría de ellos era pro-nazi y anti-checos, una porción no lo era. Sin embargo, los usualmente democráticos y moderados checos han hecho poca distinción y trataron a los Sudeten como Hitler trató a los eslavos y judíos. Aún cuando los eslavos hayan sufrido cruelmente en manos de los alemanes, no hay excusa para copiar los métodos de confiscación, persecución y expulsión arbitraria.

La conducta de las grandes naciones no ha sido mucho mejor, teniendo en cuenta su poder. Aunque se ordenó al Ejército de Estados Unidos que alimentara y alojara a las "personas desplazadas", el gobierno norteamericano no ha demostrado generosidad igual al tratarse de la inmigración. Aunque tiene mucho espacio y oportunidad económica, los corazones están cerrados y las puertas clausuradas para los que podrían llegar. En cuanto a los rusos, no se han portado mejor. Pese a sus protestas de hermandad humana y a lo vasto de su territorio, han mantenido sus puertas cerradas. En ambos casos, las necesidades internacionales y las presiones internas han dictado una política demográfica estrechamente nacionalista.

Los británicos son un caso especial. Ordinariamente su política con relación a los necesitados de Europa, no sería más dura, digamos, que la de los rusos, pero desgraciadamente están en posesión física de una zona, hacia donde quieren ir una gran porción de los "desplazados". Los judíos europeos están decididos a entrar en Palestina. Pero el Imperio Británico está igualmente decidido a que no lo harán. De manera que estas dos fuerzas tienen que chocar, y cualquiera sea el resultado, el prestigio de Gran Bretaña resultará dañado.

Los británicos han estado haciendo un juego político que avergüenza con las vidas de los miserables refugiados. Al principio decían que no podían ir refugiados allí, porque no se disponía de facilidades; después, cuando se supo que existían, no quisieron dejarlos ir porque necesitarían una división extra; luego pidieron un ejército a los Estados Unidos; después barcos; más tarde 300 millones de dólares para sobornar a los árabes; finalmente amenazaron con abandonar el mandato y mientras tanto los refugiados languidecían tras las alambradas de púa.

El plan de Londres para la partición de Palestina, fué otra maniobra. Si los judíos aceptaran una fracción (15 o|o) del minúsculo país, entonces los británicos permitirían generosamente la inmigración de 100.000 inmigrantes. La ironía del plan de partición es que los británicos que ya controlan una cuarta parte de la superficie del mundo, conservarían la mitad del territorio disputado para sí mismos. La zona que el Imperio quiere mantener para sí, es un desierto que los judíos quisieran irrigar y los británicos conservar como campo armado. Los ingleses, por supuesto, tienen ametralladoras para mantener alejados a los colonos.

La urgencia de la propia tragedia, ha empujado a los judíos hacia la inmigración ilegal, a menudo con ayuda de muchas naciones europeas, que no están bajo la presión británica. Ahora Londres ha movilizado todas sus fuerzas contra los inmigrantes. Toda la flota del Mediterráneo, la Real Fuerza Aérea, y la maquinaria diplomática del Imperio, se han organizado contra los refugiados. Hay mucho de vergonzoso en esta guerra no declarada que libra el más poderoso imperio, contra unos cuantos miles de desamparados y desposeídos. Si ésto no choca a la conciencia humana, cabe preocuparse por las tragedias que pueden sobrevenir.

Solo una apreciación inteligente del valor de los seres humanos, seguida por una política demográfica amplia, podrán corregir nuestra presente locura. Pienso que las Naciones Unidas podrían establecer no sólo una Declaración de los Derechos Humanos, sino también una maquinaria efectiva para el rescate y rehabilitación de los desamparados y desplazados. Algún día nuestra sociedad, si es que sobrevive a sus iniquidades y locuras, comprenderá que el individuo, sin considerar su color o su origen, es el único bien que hace posible la civilización. (APU).

OFICIALES AMERICANOS TOLERAN LA PROPAGANDA FASCISTA EN ITALIA

(Derechos reservados 1946, por APLA & THE NEW YORK POST).

por THOMAS E. HEALY

ROMA (The New York Post). — La princesa y yo habíamos estado discutiendo acerca de la Conferencia de la Paz. Repentinamente alzó la voz para que todos los que estaban en el pequeño salón la pudieran oir y declamó: "Resulte lo que resulte de las conversaciones de París, yo digo ésto: fuí fascista antes, estoy orgullosa de haberlo sido, lo soy ahora y lo seguiré siendo". Me sentí tocado con violencia, porque era huésped de un oficial norteamericano y había elegido para su profesión de fe fascista la presencia de tres oficiales con uniforme, dando a su declaración un sentido de inequívoco desafío. Esperé la reacción de los oficiales norteamericanos, dado que era de ellos de quienes debía provenir por lo menos, alguna expresión de desagrado. Pero no ofrecieron ninguna reacción, excepto el silencio. No era la primera vez, que yo había presenciado esta estolidez ante el fascismo.

Cuando la princesa repitió su declaración más alto que antes, yo reaccioné: "Señora, —le dije— usted tiene pleno derecho a sus opiniones, pero que tenga la insolencia de expresar sus convicciones fascistas ante quien ha visto morir a muchos miles por culpa del fascismo, me parece imperdonable. Me niego a compartir con Ud. este lugar".

Salí del salón y fuí detenido por otra señora, —había muchas allí—, que estaba ansiosa por excusar a su amiga, no porque pensara que las opiniones fascistas estuvieran mal, sino porque opinaba que había sido falta de tacto provocar mi protesta. Este incidente es interesante, porque demuestra que los fascistas están llevando ahora abiertamente, su campaña agresiva y no entre el pueblo italiano, sino entre los oficiales aliados. Los militares que frecuentan esta gente de alto vuelo y comen ricos manjares y beben vinos finos, son como cobayos para esta clase de adoctrinamiento fascista, y terminan por repetir finalmente, todas las frases que han sido llevados ante la juscismo.

Esta situación es muy favorable para que la exploten los fascistas, y la explotan no oblicua sino directamente. Es ésta una extraña democracia, que abre las puertas de las cárceles a los criminales fascistas que sólo hace pocos meses, fueron condenados a largos años y dá libertad de prensa a los neo-totalitarios, para que propaguen su fe y defiendan sus intereses. En la última reunión de ministros, se declaró que no se contemplaba la posibilidad de purgas ulteriores, aunque muchos criminales fascistas no han sido llevdaos ante la justicia. Esta declaración ha sido indicación de "vía libre" para los fascistas, que el gobierno sabe perfectamente que están provocando desórdenes de un extremo al otro de Italia.

Pero lo que yo encuentro inexcusable, es la aceptación de la propaganda fascista por parte de los oficiales norteamericanos. Esta propaganda no se limita a los italianos. Mujeres norteamericanas que han vivido aquí desde hace tiempo, encuentran mucho que admirar en el pasado y poco digno de atención en el dislocado presente. Una de tales mujeres, hizo declaraciones contra los soldados norteamericanos en presencia de oficiales y un obrero de la Cruz Roja. Este último esperó alguna expresión de disgusto por parte de los militares y al no advertirse, se alejó diciendo: "No puedo tolerar tales palabras de una norteamericana". La novedad de esta campaña, es que no sólo se dedica a ensalzar el fascismo, sino que hace hincapié en el viejo tema de la decadencia de la democracia. — (APLA).

EN EL CORAZON DEL BRASIL, EL TAYLORISMO SUFRIO UNA DERROTA

Por G. LACOMBE

RIO DE JANEIRO 1927. — Una gran noticia que alienta esperanzas y provoca críticas, corre por todo Brasil.

Ford, el magnate de Detroit, el rey del automóvil, harto, se decidió a producir por sí mismo el caucho que necesitan sus fábricas gigantescas. Y será en el corazón del Amazonas fabuloso y misterioso, en el "habitat" mismo de las heveas, en donde va a instalarse. El Gobierno Brasileño le acuerda la concesión de un millón de hectáreas en la margen derecha del Tapajos, el afluente del gran río: en esas tierras pronto nacerán, a fuerza de millones de dólares, ciudades nuevas y habrá un cultivo racional.

Surgen las críticas: el imperialismo americano y etc. Y no faltan quienes evocan las palabras que el ex-Presidente Teodoro Roosevelt habría dicho en 1912 a un estadista brasileño cuando vino a cazar a la selva de Mato Grosso: "Dense prisa para subir hacia el norte antes que nosotros, los norteamericanos, bajemos".

Inmensas esperanzas oponíanse a esa ola de nacionalismo. Esta "página inconclusa del Genesis", como llamó un escritor brasileño al Amazonas, conocerá de nuevo la prosperidad del caucho. Fué este producto el que otrora hizo surgir en plena jungla, en el corazón de la inmensa superficie que abarca nada menos que el 46 o|o de los 8.550.000 kilómetros cuadrados del territorio nacional, esas grandes ciudades que son Manaos y Belem, el que levantó teatros y edificios suntuosos, el que enriqueció en un abrir y cerrar de ojos a los traficantes y el que poblaba con embarcaciones y navíos los 6.420 kilómetros del gigantesco curso de agua. El caucho por fin volvería a renacer y el oro correría nuevamente, denso y palpable como el latex que se escurre de los troncos heridos.

Ford con sus millones y los norteamericanos con sus métodos y su audacia harán retoñar esta riqueza nativa, y el Brasil, que a comienzos de siglo detentaba el 80 o|o de la producción mundial y que hoy se ha visto reducido al 2 o|o por obra y gracia de los cultivos metódicos de los ingleses en Malasia, Birmania, etc., volverá a ocupar su antiguo puesto.

1945...

Otra noticia que los no informados toman en broma: Ford abandona su concesión: ofrécela al gobierno brasileño por una suma irrisoria: 250.000 dólares: se trata de la misma concesión en la cual enterró durante 18 años unos 15 millones de dólares. El gobierno brasileño acepta y toma posesión de las 920 construcciones que Ford levantó, de los 3.000.000 de árboles de caucho plantados, de los 5.000.000 de ... etc...

Perplejidad de cuantos no siguieron la evolución de los esfuerzos de Ford, pues el silencio que se guardó acerca de ellos fué impenetrable. La gente se preguntaba: ¿Qué se propuso el rey del automóvil al crear, en pleno Amazonas, Fordlandia y luego Belterra? ¿Intimidar al monopolio inglés? ¿Frustar el plan Stevenson? ¿Se trataba, entonces de un "bluff" gigantesco, de una comedia que no valía la pena llevar más adelante? ¿O, más exactamente, se trataba de un fracaso, de un descalabro tan grandioso como las esperanzas que había engendrado?

¿Qué era en rigor lo que ocurrió?

Era innegable que Ford procuraba con aquella concesión liberarse de la presión del monopolio inglés, que, de 1921 a 1925, hacía subir el precio de la libra de caucho de uno a cuatro chelines. Pensó en el Amazonas, cuna del latex, más cerca que en Asia y en donde había espacios inmensos que se ofrecían a su iniciativa; pero no le sedujo la idea de explotar el caucho nativo mediante un mayor impulso a su extracción; prefirió reeditar lo que los ingleses habían hecho en Asia, es decir, cultivar especies seleccionadas con métodos racionales y sistemáticos.

Desdeñando la experiencia del hombre amazónico, héroe ignorado que lucha contra la naturaleza salvaje, triunfante, sus especialistas y técnicos cometieron errores que habrían de serle fatales. Al fin y al cabo se decían, ¿qué sabían esos "nativos" de la hevea brasiliensis? ¿Qué podía saber una gente a quien un solo inglés le ganó la partida, aquel Wickham que en 1876 llevaba en el vapor "Río Amazonas" semillas para el jardín Kew, de Londres, de donde más tarde saldrían las especies competidoras que aplastarían a las plantadores americanos? ¿Acaso disponían éstos de medios técnicos y financieros tan poderosos como los que aplicarían los hombres del Norte?

Lo que los perdió no fué solamente ese orgullo, tan frecuente entre los europeos y los norteamericanos, que vienen a la América del Sur ignorando totalmente la lucha heróica del hombre contra el medio. Fué también, y en gran medida, el espíritu de comodidad, la civilización en una palabra. La vecindad del excelente puerto de Santarem, en la confluencia del Tapajos y del Amazonas, por donde sería muy fácil embarcar la enorme producción prevista, la belleza del paraje y el clima los llevaron a afincarse en la región. Pero olvidaron una cosa muy sencilla: que el caucho no se doblega a la voluntad del hombre —aunque sea tan audaz y emprendedor como un yanqui— y que la taylorización nada puede contra el clima. Eligieron la región menos adecuada de todo el Amazonas. Y ocurrió que los 3.000.000 de árboles, que deberían comenzar a producir en 1938, dieron un "beneficio" inferior al impuesto que Ford debía abonar al Tesoro de su país por el capital invertido.

La elección de las semillas, el injerto en árboles nativos de las sesenta especies traídas de Asia y la simetría de las plantaciones, nada de eso tuvo bastante fuerza contra el clima. Es que no hay manera de hacerle compensar los esfuerzos al caucho sino en las regiones en donde el nivel hidrométrico es superior a los 2.000 gilímetros anuales, cosa que no ocurre en la región elegida para esta experiencia.

En 1934, los hombres de Ford, que ya comenzaban a darse cuenta de las dificultades, trocaron parte de su concesión de Fordlandia por 281.500 hectáreas de tierras situadas en otra región, que lleva el sugestivo nombre del Belterra. A pesar de la diferencia de clima, el resultado no fué mejor. Una enfermedad que atacó a las hojas de las heveas y redujo la producción de latex casi a cero, se propagó a las nuevas plantaciones. Los botánicos y agrónomos norteamericanos llevaron una contraofensiva espectacular, pero no por eso dejaron de ser vencidos.

Las autoridades y los especialistas brasileños, muchos de los cuales habían previsto el fracaso de Ford, conocían la verdad exacta. Sólo ahora el brasileño del sur sabe que la Amazona se impuso una vez más al hombre.

Si bien es inegable que Ford intentó honradamente desarrollar sus plantaciones de caucho en la Amazonia, no es menos cierto que sólo se decidió ahora a abandonar su concesión porque el caucho sintético constituye una amenaza mucho más eficaz, amenaza que llevará a los colonos ingleses de Asia a ser más dúctiles en lo venidero. La buna y otras especies de caucho artificial, que permitieron a los Estados Unidos producir en 1944 más de 30.000.000 de neumáticos, movieron a Ford a no perseverar en su esfuerzo en las márgenes del Tapajoz.

Nadie imaginará que el gobierno brasileño hizo un mal negocio. La concesión que abandona Ford será para él un vasto laboratorio en el que se proseguirán los experimentos, dirigidos por agrónomos que conocen la región. Y será también un centro de colonización, uno más en el gigantesco esfuerzo que hace actualmente el Brasil para dirigir su civilización hacia el Oeste, no limitándose ya estrictamente a la costa atlántica.

(Copyriht por Agencia France-Presse).

EL EJERCITO ES LO DE SIEMPRE HASTA EN BERLIN

Por KENDALL FOSS

(Derechos reservados 1946, por APLA y THE NEW YORK POST).

BERLIN (The New York Port). — En estos días inquietos que estamos viviendo, las cosas más pequeñas adquieren una importancia inusitada. Ahora por ejemplo, suena el teléfono, "Este es el Centro Ruso de Prensa —declara una voz alemana en inglés—. Tengo una comunicación para usted. El número telefónico del Centro de prensa no será modificado". A principios de esta semana, ocurrió algo que nos sorprendió. Mi esposa y yo fuimos al almacén del ejército, para retirar nuestra botella mensual de whiskey y nuestros ojos tropezaron con genuino whiskey escocés en los estantes. Pero el empleado alemán nos miró desdeñosamente. "Ese whiskey es especial —dijo— está reservado para los oficiales".

Esto [illegible] la clase especial de torpeza, que parece congénita en la mentalidad militar. Si el whiskey está limitado, también lo estarán otras buenas cosas. No es bueno ofrecer a los alemanes este ejemplo de preferencia para la casta militar, suponiendo por supuesto, que se está tratando en serio de desalentarlos, acerca del plano superior en que viven las fuerzas armadas.

Días pasados, sin embargo, mi esposa volvió del comisariado trayendo orgullosamente una botella de leche. Era la primera que había visto desde que estuve en Copenhague, en Octubre último. El ejército también ha obtenido de los daneses, y nos prometió algunas. El viernes ese mismo ejército —esta vez en la forma de División de Control de Información—, la oficina que vigila las actitudes alemanas, quiso ver la reacción de la población ante un film norteamecicano. La película era "El Gran Dictador" de Charlie Chaplin. Mi esposa, mi secretaria y yo vestidos de civil, nos diseminamos entre el auditorio para poder escuchar todos los comentarios que suscitara la película. Pero no pudimos escuchar nada, porque un tercio del público había ido con la misma intención que nosotros, y eran todos norteamericanos, de civil o de uniforme.

Veamos que pasa por el lado de los británicos. El pasado viernes, Sir Sholto Douglas, comandante británico en Alemania, decidió mantener una conferencia de prensa y como deferencia especial, decidió que se le podrían hacer preguntas. Usualmente sólo se pueden hacer una que otra, por medio de un oficial británico.

Entró decididamente en la sala de la conferencia, seguido por diez diferentes conse-

Pasa a Pág. 6)

El Fuego todo lo Destruye

El Seguro lo Reconstruye

ASEGURE CONTRA INCENDIOS

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

EL FANTASMA DE LA GUERRA CIVIL SE PASEA POR GRECIA

Por *IEAN COGNIARD*
Exclusivo de la Agencia France Prese para "Marcha"

ATENAS. — El viajero que recorra el territorio helénico, tras las recientes elecciones que han decidido el retorno de la Monarquía, si conversa con los campesinos del Peloponeso, por ejemplo, advertirá que una gran mayoría de estos se hallan satisfechos del retorno de Jorge II.

Mas, para situar en sus verdaderos límites la realidad del problema que hoy aflige al pueblo griego, debe recorrer despaciosamente los numerosos cafés de la capital. En cualquiera de ellos puede situarse cerca de un grupo de partidarios del EAM quienes, invariablemente, ante la entrada en el establecimiento de dos o tres oficiales británicos exclamarán: "He ahí a los fascistas".

Es muy posible, también, que en estos cafés, en cualquiera de ellos; se encuentre con Enrique Georgekopuolos, intelectual medio y exponente de la intelectualidad helénica —que piensa como él— quien le expondrá con gran lujo de detalles su opinión sobre la crisis griega.



Pues de crisis, y grave, se trata. Para Georgakopuolos en Grecia se hallan planteados los términos en forma tan irreductible que la perspectiva de una guerra civil es inminente. "Prácticamente —agrega— ya estamos en plena guera civil. Guerra civil son las contínuas escaramuzas entre derechas e izquierdas, ELAS y EDES. Guerra civil es incursión armada de los comunistas contra el poblado de Katyli, en Macedonia, adonde se llevaron 52 rehenes civiles. Guerra civil es el ataque — organizado con las mejores normas tácticas militares— contra un barco de la armada en la rada de Volo. Guerra civil son los encuentros de Deskatis, Conitza, Florina. Alexandrópolis y tantos otros que día a día se libran en las zonas montañosas o en las mismas llanuras".

Georgakopuolos es pesimista. La actual situación es sólo decadencia. "Una decadencia —agrega— que data de miles de años". Por si fuera poco, Grecia no es el puente que une al Oriente con el Occidente, sino el campo de batalla que los separa.

Para Georgakopuolos, los izquierdisstas y gran parte del centro e izquierda republicana tienen razón cuando afirman que el rey Jorge II es sólo un monarca perjuro que, de acuerdo con el dictador Metaxas, mantuvo durante años al pueblo heleno bajo un régimen ominoso de terror y opresión. Tienen razón cuando afirman que Gran Bretaña mantiene su política —que data de tiempos de Churchill, en un pasado cercano— de apoyo a las fuerzas derechistas y monárquicas. Pero, señala al mismo tiempo, que la acción de guerrilleros, idealistas de extrema izquierda y simples terroristas han creado un clima de terror en toda Grecia que induce a los campesinos a encarnar en la monarquía el retorno del orden y la tranquilidad. Y lo mismo piensa la clase media, en su mayor parte.

Este intelectual griego, que se expresa con un escepticismo apasionado, no descubre solución alguna al problema griego. La terrible situación económica es la principal causante de todo. Para afrontarla, los británicos decidieron apoyar a un gobierno fuerte y, al mismo tiempo, confiaban garantizar sus vitalísimas rutas de comunicación imperiales. Esto fortaleció enormemente la influencia comunista en las esferas izquierdistas y, sobre todo, en el seno del ELAS.

"Ahora —concluye Georgakopuolos—, con el retorno de la monarquía no hemos adelantado nada. El régimen, por reacción contra la extrema izquierda, derivará hacia un fascismo más o menos descarado. Para Rusia, Grecia seguirá siendo una amenaza, al no plegarse a su órbita política. Consecuencia: Grecia será "sandich" inevitable entre Gran Bretaña y Rusia y al nuevo Gobierno le será enormemente difícil extirpar la resistencia armada en nuestra montañosa patria. Y lo malo es que Gran Bretaña tiene razón, desde su punto de vista, y Rusia también, desde el suyo. Pero, como es natural, los que más razón tenemos somos nosotros, que salimos prensados en este choque de dos grandes potencias".

Las intransigentes posiciones adoptadas durante el gobierno de Ssaldaris por la extrema derecha y la extrema izquierda se han acentuado con motivo del plebiscito y la implantación de la monarquía. Las incursiones de los guerrilleros izquierdistas se han acentuado en los últimos días siguientes al plebiscito. Por su parte, el hasta ahora ministro de Guerra, general Mavronnichalis, ha constituído unos llamados "cuerpos de protección" que mantienen la guerilla contra los guerrilleros del ELAS. Simultáneamente, una organización revolucionaria, lamada K. O. S. S. A. y formada por suboficiales izquierdistas, extiende día a día su influencia en las filas del ejército regular griego, afirmándose que cuenta con más de 10.000 afiliados. Tal organización clandestina dió motivo a una reciente depuración o "purga". El general Mavromichalis tiende lógicamente, a constituir un ejército cuyos oficiales y suboficiales sean sólo realistas. Por ello, en los últimos días han sido confinados en las islas de Anaphi y Gaydos un centenar de oficiales republicanos. En el nuevo ejército heleno figuran muchos miembros de los famosos "batallones de seguridad" organizados en realidad por los alemanes. La Confederación General del Trabajo —de influencia marcadamente comunista— ha sido disuelta.

Mientras, el ELAS —vanguardia de choque del EAM, — ha firmado un pacto bélico con la NOF., fracción autonomista del norte de Grecia que aspira a la separación de dicha parte del territorio helénico para obtener una independencia, dependiente del bloque eslavo. Las numerosas guerrillas y bandas armadas que pululan por todo el país operan sin cesar, unas veces bajo la dirección del ELAS, otras por su cuenta, llegando incluso a perpetrarse muchos actos de mero bandidaje.

Si con la llegada del monarca, Jorge II, se lograra estabilizar rápidamente la grave situación económica, que se refleja en los mal vestidos ciudadanos de Atenas o en la miseria que reina en los campos, tal vez la guerra civil se evitará, pese a que no se trata sólo de un pleito interno, sino del reflejo violento de la pugna internacional entre "los grandes". Pero es problemático que la monarquía resueva en su mínima parte necesaria la difícil realidad imperante.

Así, hace unos días, Anactasine Dilipi, gobernador general de la Macedonia central, anunciaba que había cortado de raíz un complot revolucionario que debía estallar a fines de agosto, destinado sin duda a desbaratar el plebiscito. Otro gobernador, el general Nicholas Mottas, anuncia que grupos de 100 a 200 hombres atacan sistemáticamente los puestos de gendarmería. El general Yacritis expresa que ha secuestrado los planes de operaciones que debían ejecutar cuatro regimientos del ELAS. En ninguno de los bandos faltan armas modernas y abundantes. ¿Cuál puede ser el fin de este estado de cosas?

DE CHINA PUEDE PARTIR LA CHISPA QUE ENCIENDA LA HOGUERA DE UNA NUEVA CONFLAGRACION MUNDIAL

por SOONG CHING LING

(Derechos reservados 1946, por la OVERSEAS NEWS AGENCY)

"La Conciencia de China, es el nombre que millones de sus compatriotas dan a la que fué la más íntima colaboradora del Padre de la República China. Después de haber merecido recientemente la atención de la prensa mundial, por sus alarmantes declaraciones sobre la guerra civil no declarada, que hace estragos entre los suyos, Madame Sun Yat Sen se dirige en este patético llamado a la opinión mundial, en un supremo esfuerzo para evitar que el Mundo se encienda en una inmensa hoguera de destrucción y de muerte.

PEIPING (APU). — En los últimos años me he dedicado por completo a la ayuda de guerra para fortalecer la resistencia de China.. Evité pues la controversia política, que podía perjudicar este trabajo, pero hoy, ningún enemigo exterior amenaza nuestro país y estamos en cambio amenazados desde adentro. Estamos amenazados por una guerra civil a la cual los reaccionarios esperan atraer a América, envolviendo así al mundo entero. Tal guerra civil aunque no declarada, ya ha comenzado. Esta calamidad debe ser detenida en su comienzo. Aunque siento que aún debo dedicar todas mis energías a la ayuda, y de ninguna forma quiero abandonar o confundir mi trabajo, creo que es necesario que hable sin demoras.

La crisis presente no es cuestión de quién gana —el Kuomintang o los Comunistas. Es la cuestión del pueblo chino, su libertad su unidad, y su forma de vida. No están en la balanza los derechos de los partidos, sino los derechos humanos.

El pueblo ha esperado ansiosamente que algo resulte de las eternas negociaciones, pero después de cada tregua, el conflicto ha vuelto a estallar. Las negociaciones entre el Kuomintang y los Comunistas no pueden dar la respuesta final. La respuesta final, debe darla entonces el pueblo chino. La solución es clara, aunque es difícil y radica en la comprensión correcta del Nacionalismo Popular, la Democracia Popular y La Vida Popular — los tres principios de Sun Yat Sen— y su correcta aplicación actual.

El Nacionalismo Popular significa hoy, que China no es el Kuomintang o el Comunismo. China es una nación, un pueblo, y dentro de esta nación, hay muchas ideas políticas. Debemos tener un gobierno al que ***todo*** *el pueblo pueda soportar sus ideas.*

La Democracia Popular debe significar actualmente, que ha pasado el momento del tutelaje del Kuomingtang, y que ha llegado el del gobierno constitucional. Nuestro pueblo ha ganado ésto con mucho dolor, y se ha mostrado merecedor de gobernarse a sí mismo.

Debe establecerse por lo tanto, y sin demoras, un gobierno de coalición. El no debe estar formado solamente por delegados nombrados por el Kuomintang. Cada partido y cada grupo político debe elegir sus propios representantes. Los delegados del Kuomingtang también tienen que ser elegidos por la masa del partido y no designados por el grupo dirigente. Hay muchos miembros inteligentes y progresistas en el Kuomintang que no tienen probabilidades de hacerse oír. Ahora es el momento de construir la democracia practicándola.

Una vez que esos delegados hayan sido elegidos democráticamente, deberán preparar una Constitución que el pueblo chino reconocerá y ratificará. Que se haga constar en ella, que el pueblo chino tiene sus libertades inalienables y no a merced de unos pocos que buscan el control del poder. Debe demostrarse que el pueblo de hoy no puede morir de hambre, mientras oficiales corrompidos amontonan fortunas y los funcionarios honestos se desesperan inútilmente. Ello significa asimismo, que la cuestión agraria debe ser resuelta con justicia. Esto no es agitación comunista, es la lógica que se deriva de nuestra propia historia. Hace un siglo la cuestión de los campesinos provocó la Rebelión de Taiping. El derecho popular a levantarse contra el hambre, el feudalismo y el colonialismo, no puede ser negado. El pueblo ya no puede ser negado!

"La tierra a quienes la cultivan" fué el programa de Sun Yat Sen. Es el único remedio para el hombre de China. No ha declarado recientemente el Director de la UNRRA, que en las zonas comunistas no hay hambre? Por qué? Debido a que han seguido el programa de Sun, y han dado la tierra a los campesinos. Esta misma consideración debe extenderse a todo nuestro país.

El Kuomintang puede cumplir con su misión histórica, dirigiendo al pueblo chino hacia su plena liberación, por medio de un gobierno de coalición, la democracia popular y la reforma agraria. Si ésto se hace, no hay duda de que el Kuomintang será el partido principal, y que será apoyado por los chinos de muchas ideologías, incluyendo aquellos que no tienen ejércitos y por lo tanto, no tienen ahora voz en las negociaciones. La libre crítica, debe reemplazar pues, a la corrupción, el terrorismo y el asesinato político. Y a menos que el Kuomintang cumpla de inmediato estas tareas tendrá la responsabilidad por la iniciación de la guerra civil.

La guerra entre hermanos, no puede ser la unidad, la liberación o una vida mejor. La guerra civil trae el caos, el hambre y la destrucción. Si ella estalla, veremos a las ciudades separadas del campo. Los campesinos apoyarán a los Comunistas, que les dan tierras e impuestos bajos. Las bayonetas no podrán recoger las cosechas. Aumentará la inflación que ya devora a las ciudades. El Kuomintang no puede ganar una guerra así!

Por qué inflaman entonces los reaccionarios una guerra que no pueden ganar? Debido a qué tienen esperanzas a que un conflicto civil en China, empuje a una guerra entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y así por lo menos, poder aplastar definitivamente a los comunistas nativos.

El pueblo norteamericano, que es aliado y amigo del pueblo chino, debe saber claramente, que este camino conduce al desastre. Debe decírsele que los reaccionarios norteamericanos se apoyan y alientan mutuamente con los reaccionarios chinos.

Debe decírsele que la presencia de fuerzas armadas norteamericanas en el suelo de China, no fortalece la paz y el orden, entre el pueblo chino. Debe decírsele que los préstamos sólo deben concederse a un gobierno verdaderamente representativo y reorganizado, y que si Norteamérica no proporcionara municiones ni asistencia militar, no se extendería la guerra civil china.

La primera llama de la conflagración mundial, arde hoy en nuestro país y debe ser extinguida, antes de que el fuego consuma el mundo. Hago un llamado a los dirigentes chinos de los dos partidos principales y de los otros partidos y grupos, para formar inmediatamente un gobierno de coalición. Y pido a nuestros amigos norteamericanos que auspicien este movimiento; deteniendo todos los envíos de abastecimientos militares y proporcionando ayuda sólo a un gobierno que pertenezca al pueblo chino.

UN FRAGMENTO DE

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

por Alvaro Fernández Suárez

Las generales de la ley nos impiden hacer el elogio de "El Retablo de Maese Pedro", una farsa escrita por nuestro compañero Alvaro Fernández Suárez (Juan de Lara). Sólo diremos, como indice de la buena acogida que mereció su aparición, que muy pronto será estrenada en París, en una traducción de Emmanuele Moreno. Y para que el lector juzgue por sí mismo las aptitudes de Alvaro Fernández Suárez como autor teatral, reproducimos la siguiente escena, que constituye el Anteacto Primero.

PERSONAJES

Actores de carne y hueso

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.
Sancho, su escudero.
Doña Marilinda.
El Echacuervos, predicador de bulas.
Maese Pedro.
El Ventero.

Muñecos de palo o de carne y hueso

Don Gayferos con su caballo.
Melisendra, llamada también Melisenda, hija putativa de Carlomagno, emperador.
El tal Carlomagno.
Roldán.
El rey Marsilio.
El Caballo del rey Marsilio.
El moro enamorado.
El Muecín.
El Destino.
Las Almas plañideras.
Caballería mora.

Las actuaciones presuponen que los personajes del retablo son títeres. Pero, desde luego, pueden desempeñar esos papeles actores de carne y hueso. La representación ideal sería, quizá, que alternasen los actores humanos con los muñecos, reservando a estos últimos, en todo caso, la escena del desbaratamiento del retablo y volviendo a los actores humanos en la danza con que termina la obra.

La acción en la venta que Nuestro Señor Don Miguel de Cervantes describe y en otras partes fabulosas y reales. Tiempo: Siglo VIII, Siglo XVI y en este mismo siglo en que vivimos.

ANTEACTO PRIMERO

Charanga festival de música titiritera. Se ilumina el escenario de los títeres. ¿Va a empezar la función? ¿Va a empezar...? No empieza porque faltan los principales espectadores y huéspedes de la famosa venta.

Entra en la sala una dama, Doña Marilinda, y tras ella Don Quijote de la Mancha con su escudero Sancho Panza y el frailón Echacuervos. Don Quijote viene armado y lleva espada al cinto, pero sin yelmo, con la cabeza descubierta. Sancho viste gregüescos pardos, jubón azul, montera azul. Doña Marilinda luce un vestido pomposo: golilla blanca, jubón ajustado de tejido grueso y copioso en bordados de plata y oro, mangas amplias al modo de las grandes damas del tiempo de Carlos I de España. El Echacuervos es uno de esos predicadores de bulas, recastados de pícaro, que iban por los pueblos haciendo concierto con truhanes milagreros y buena manga de limosnas; vestirá un hábito afrailado cualquiera que no corresponda a ninguna orden religiosa.

Don Quijote camina con reposada nobleza, abstraído; Sancho le sigue, como siempre le ha seguido; el Echacuervos mira atravesado; Doña Marilinda camina a saltitos, hace remilgos y coquetea hasta con los siglos venideros y, en los presentes, especialmente con el Echacuervos.

Los actores darán, en cuanto sea posible la sensación de que forman parte del mismo público. Público de dos siglos muy alejados el uno del otro...

Cesa la charanga titiritera y no se levanta el telón del retablo.

DOÑA MARILINDA
¡Ay reverendo, una duda me sofoca! ¿Esa comedia de Maese Pedro, no será alguna inmoralidad?

EL ECHACUERVOS
Mi señora Doña Marilinda, espante ese pensamiento. Maese Pedro es hombre honrado y muy mucho amigo mío que me ayudó en hartas predicaciones de santo provecho.

DOÑA MARILINDA
¡Ay, cuando se es doncella...!

SANCHO
Yo dueña y vos doncella, ¿que será ella?

DOÑA MARILINDA
¡Bellaco, desvergonzado!

DON QUIJOTE
(Que hasta entonces ha estado mirando el público —hacia el público del siglo XX con mirada visionaria y perpleja). —Sancho, Sancho, empiezas mal. Tienes rusticidades y malicias, por no decir groserías, que han engañado al mundo sobre tu verdadera condición. Poco se te ha pagado de los modos que pide el ejercicio de la caballería. Nuestra orden y regla, Sancho amigo, imponen el respeto y la reverencia a las damas, y no me fuerces a decirte ahora, delante de gente extraña, lo que tantas veces te dije, no sé si con entera justicia: que eres, Sancho, un costal de refranes y malicias.

SANCHO
Ya sabe vuesa merced, señor, que los refranes se me escapan solos, y son como tiros de arcabuz que a las veces, sin tener yo la culpa, dan en el blanco. *(Aparte a Don Quijote):* Aquí en secreto de confesión, tengo que decirle, mi amo, que no me gustan estos echacuervos, ni las mujeres hipócritas.

DON QUIJOTE
Ni a mi tampoco. Aunque rústico, malicioso y refranesco, sé que no te falta discreción, y aun te sobra muchas veces. A fé que no me has de dejar mal en el gobierno de la Insula que te tengo prometida. Y doy, desde ahora, por cierto y verdadero, que has de gobernarla como no gobernaron Alejandro, César, ni Carlomagno, que pronto se nos mostrará ahí en ese retablo de Maese Pedro.

SANCHO
¿Quién será el tal maese Pedro, señor? Dicen que tiene un mono adivino, averiguador fiel del pasado y del presente y un tanto más incierto y escaso si se trata de los hechos futuros, y cobra a dos reales la pregunta, unas con otras, sin hacer caso de tiempo ni dificultad.

DON QUIJOTE
Dígote, que el tal Maese Pedro debe tener pacto con el Diablo.

EL ECHACUERVOS
¡Arreniégote, arreniégote!

DOÑA MARILINDA
¡Hay qué miedo! Si viera cómo me palpita el corazón, reverendo padre. *(Se pone la mano en el pecho).*

SANCHO
¿Cree vuesa merced en el Diablo, señor?

DON QUIJOTE
Creo, Sancho. Hay Diablo porque si no lo hubiera, tampoco habría esta orden de la caballería andante que profeso. Sin diablo, el hombre no tendría ningún enigma y sería una bestia, aunque mortal, eterna, en su paraíso, pues los animales mueren, pero no tienen muerte, Sancho; los animales son eternos, en cuanto la vida es un hecho absoluto que se dilata hasta el infinito, a condición de no tener conciencia de la muerte, y como nadie asiste a su definitivo morir, cuando falta esa conciencia, se es eterno. Esto tenía el hombre antes de ser del todo hombre, cuando estaba en el Edén. Pero vino el Diablo y tentó a la mujer, y desde entonces, Dios fué absolutamente necesario, y la orden de la caballería.

SANCHO
Nada entiendo de lo que vuesa merced dice.

EL ECHACUERVOS
Lo que dice son herejías abominables.

DOÑA MARILINDA
¡Hereje, hereje!

DON QUIJOTE
No os irritéis, hermosa señora; ni vos tampoco, señor predicador de bulas. Estas teologías que me habéis oído, ni añaden ni quitan cuaresmas. Y haced por sosegaros, que aun tengo otras cosas que decir más por fuera de todo ordinario camino. *(A Sancho):* Sancho amigo, vuélvete hacia el fondo de esta sala venteril... *(Sancho se levanta y obedece).*
Mira, Sancho, mira bien. ¿Ves algo?

SANCHO
(Hace visera con la mano y pasa la vista por los rostros de los espectadores, pero dando la sensación de no verlos). Nada veo, señor.

DON QUIJOTE
Doloroso me es, buen Sancho, ser yo sólo quien vea. ¿Qué asidero tendré para mi visión y para mi fé, si otros ojos no me acompañan en ver lo que veo? ¡Ah soledad, soledad...! ¿No aciertas a percatarte, Sancho, de que esta sala está llena de gente?

SANCHO
Llena, no, señor, a menos vuesa merced quiera decirme que entre Doña Marilinda, el reverendo, vuesa merced y yo, llenamos este aposento de la venta.

DON QUIJOTE
No, nosotros cuatro no ocupamos sino un menguado banco y aun queda sitio de sobra. Pero detrás de nosotros hay otras extrañas figuras de hombres y mujeres... ¡Esta sala está llena, Sancho!

SANCHO
Serán almas de difuntos.

DON QUIJOTE
No son tal, sino todo lo contrario. Son gentes de una raza futura, espectros de los que aún no nacieron.

DON QUIJOTE
¿Y si no han nacido aún, cómo los ve vuesa merced? ¿O es que se le ha metido dentro del cuerpo el mono de Maese Pedro?

DON QUIJOTE
No sé cómo los veo. Increíblemente me encuentro delante de ellos, más adelantado que ellos en los siglos, y los veo venir hacia mí como ejército de nieblas traídas por el viento de la amanecida. Son nieblas que llegan y llegan, y luego se cuajan en seres humanos... ¡Ahí están!... ¡Ahí están, ahí están!... ¡Ahí están, os digo! Ellos asisten también a la función del Retablo de Maese Pedro. Acá veo una joven muy bella; allá a un galán... *(Señala, efectivamente, a personas que hay en la sala).*

SANCHO
¿Y cómo son, señor?

DON QUIJOTE
Son iguales y distintos de nosotros, Sancho.

SANCHO
¿Y cómo van vestidos?

DON QUIJOTE
Los hombres llevan una a modo de ropilla holgada y gregüescos lisos y sueltos, sin gola y sin espada.

SANCHO
Pues a fé mía, señor, que con tales vestidos y ausencia de prendas, deben hacer donosa figura los hombres de la raza futura, como dice vuesa merced *(se ríe burlonamente)*... ¿Y qué llevan en la cabeza, señor?

DON QUIJOTE
Muchos no llevan nada. Andan por la calle destocados.

DOÑA MARILINDA
¡Qué fea desvergüenza! No serán caballeros.

DON QUIJOTE
No. Ellos dicen que son sinsombreristas.

(Doña Marilinda, y el Echacuervos comentan entre ellos y hacen signos de barrenarse el temporal mirando a Don Quijote)

SANCHO
¿Cómo puede haber hombres que anden por el mundo sin sombrero?

DON QUIJOTE
¿Qué Sancho, no te extraña el milagro sino el tocado?

SANCHO
Vuesa merced sueña.

DON QUIJOTE
¡Dígote, Sancho, que los estoy viendo con mis propios ojos!

SANCHO
También vió vuesa merced con sus propios ojos y me pintó con tales colores que acabé yo por verlos, a los grandes ejércitos del emperador Alifanfarrón y del rey Pentapolín, y luego resultaron carneros.

DON QUIJOTE
Para que más te cerciores, Sancho amigo, de que no son imaginaciones mías, te diré que allí está, sentado como tú y como yo, un caballero muy orondo y bien puesto, que a buen pensar será gentilhombre de la corte en el mundo futuro. *(Señala a un espectador).*

DOÑA MARILINDA
¿Y es buen mozo ese caballero invisible, señor Don Quijote?

(Doña Marilinda mira hacia el espectador, dando la impresión de no verlo y coquetea con él para hacer burla de Don Quijote).

DOÑA MARILINDA
(Tirándole besos al espectador y haciéndole monerías). Estoy loquita, loquísima por tí, amor mío. *(Se ríe a carcajadas).*

DON QUIJOTE
Reportaos, señora Doña Marilinda. No quisiera yo ser causa o entrometimiento de un amor imposible. Ese caballero, al cual declaráis vuestros sentimientos, no ha nacido aún. Le faltan alrededor de trescientos y cincuenta años para venir al mundo.

SANCHO
Algo doncellico es el mozo para vuesa merced, señora Doña Marilinda.

DOÑA MARILINDA
¡Villano, mal escudero! ¡Me ha llamado vieja! *(Ruidoso desconsuelo de la dama).*

DON QUIJOTE
Es tu defecto, Sancho, es tu defecto. Tienes áspera la piel, y rústica la apariencia.

EL ECHACUERVOS
(Consolando a Doña Marilinda). Vuesa merced, mi hermosa señora, comete un pecado al escuchar las necedades de ese loco y las chocarrerías de ese criado.

SANCHO
No tuve mala intención, señora. A fé mía que no la tuve. Fué por hacer una gracia y, si en ello se vió ofensa, pido perdón.

DOÑA MARILINDA
Perdonado está y olvidemos eso. *A Don Quijote*: Una cosa pica mi curiosidad, señor caballero. ¿Cómo son las damas de dentro de cuatro siglos?

DON QUIJOTE
Yo no tengo ojos sino para la simpar Doña Dulcinea del Toboso, mas debo declarar, para ser fiel a la verdad, que son tan bellas y graciosas y desenvueltas que, a no ser por mi bien probada virtud, yo mismo sucumbiera.

DOÑA MARILINDA
¿Y cómo está la moda por allá?

DON QUIJOTE
¿Queréis decir el modo de ataviarse las damas? Andan algo sueltas de cuerpo estas señoras. No sé si el reverendo se escandalizará.

EL ECHACUERVOS
Yo no escucho vuestras locuras, señor hidalgo. Bastante hago con callar y no denunciaros al Santo Oficio.

DON QUIJOTE
Pues con el permiso del reverendo, diré que llevan las piernas...

DOÑA MARILINDA
(Severa). ¡Las damas no tienen piernas, señor!

DON QUIJOTE
Perdón, señora. Quise decir que no se embarazan en mostraros las esculpidas partes que Salomón comparó con las columnas del templo.

DOÑA MARILINDA
¡Qué horror, qué horror...!

EL ECHACUERVOS
¿Qué porción de las dichas columnas descubren o revelan? Todo es cosa de proporción y medida. *Quidem est...* Sólo sabiendo la medida, habrá o no habrá lugar a cantar el peccavi.

(Escruta el Echacuervos la sala rastreando con la mirada).

DON QUIJOTE
La porción que de las mentadas columnas se muestra, anda un tanto por encima de las rodillas.

DOÑA MARILINDA
¡Qué escandaloso descoco! Pero decidme, caballero, ¿cómo son los vestidos?

DON QUIJOTE
Paréceme que usan un donoso justillo que les pone muy liberalmente de manifiesto el busto, el escote bien despejado, las faldas cortas y sencillas, y todas visten de tela rica, tal como la seda.

DOÑA MARILINDA
¿Usan afeites las damas?

DON QUIJOTE
Y de muy gran bondad y belleza, no de esos menjurjes

CRITICA **Los Films** NOTICIAS

Escriben:
HUGO R. ALFARO
H. ALSINA THEVENET

UN GRAN BODRIO:

"QUE EL CIELO LA JUZGUE"

(Leave Her to Heaven) 20th Century Fox. Director, John M. Stahl. Productor, William A. Bacher. Libreto cinematográfico de Jo Swerling, sobre el libro de Ben Ames Williams. Fotografía, León Shamroy. Música, Alfred Newman. Elenco. Gene Tierney, Cornel Wilde, Jeanne Crain, Mary Phillips, Vicent Price, Ray Collins, Gene Lockhart, Darryl Hickman, Chill Wills, Olive Blakeney. Estrenada en el Trocadero el miércoles 11 de setiembre.

HACIA el final del film la protagonista se suicida (por celos, por desesperación, por locura) y deja indicios suficientes para que el fiscal acuse a su hermana adoptiva. Esto produce en el Tribunal un diálogo rapidísimo y cortante en el que el fiscal acosa a la inculpada y al viudo, con preguntas sobre temas varios, sobre circunstancias anteriores al presunto crimen, sobre si hubo amor, y entre quiénes, y por qué, y si existió amor en junio, en julio, en agosto, en setiembre, quizás en octubre, quizás ya no en noviembre. A esta altura el público ríe y opina que la escena es ridícula y que esos Tribunales no existen. Pero es que a esa altura la película comienza a existir, tan sólo para agonizar en seguida, porque es recién entonces que toda la larga historia romántica del film adquiere una continuidad y un sentido. Una vez descubierto, ese sentido no tiene ningún valor: esta es la historia de una mujer histérica, que hace sufrir cuando ama, que quiere la soledad para después rechazarla, que quiere a alguien y después lo mata; que quiere tener un hijo y después provoca un aborto, que quiere a su marido y lo pierde con deliberadas escenas de celos.

Cuando al final de la película el espectador piensa que todo el texto de la misma se dirige a estudiar un carácter femenino, comprende que ha sido engañado, y reflexiona en que durante las cercanas dos horas de exhibición se le ha birlado continuamente la dama, sin profundizar nunca en el personaje, sin convencer al espectador de otra cosa que de la arbitrariedad, la despareja e inexplicable locura de la protagonista. Las etapas de esa decepción hablan mal de libretista, director e intérpretes; consisten en que cada uno de los momentos culminantes de esa locura (primer romance, decisión de casamiento, asesinato del cuñado, asesinato del hijo, inculpación de la hermana) carecen de claridad y de intensidad, no están relacionados al incógnito carácter de la protagonista, y no provocan en el espectador otra sensación que la sorpresa.

La producción de la película reconoce dos orígenes. El primero es el afán de filmar temas no convencionales, creando personajes torturados, juntando en una persona a la primera dama y a una asesina; el resultado de este camino es nuestra convicción de que no hay tal personaje, de que directores y libretistas no supieron crearlo ni vertirlo, de que nunca tuvieron nada que decir, y de que la demostración más concluyente de la locura de una y otros es una escena en la que la protagonista, montada en un caballo, riega a diestra y siniestra por una pradera las cenizas de su padre, cumpliendo ritos nunca aclarados. El segundo origen de la película es más convencional: consiste en filmar una película en tecnicolor, con gran despliegue de paisajes, de lujo, de piscinas en casas de campo, de modelitos para toda mujer a toda hora en todo trance, de supuesta belleza de Gene Tierney, y de problemas románticos repetidos una vez más. Por este lado la película es un entretenimiento para chicas tontas de buena sociedad, abunda en solos de Chopin vertidos en románticos pianos (e inferidos siempre a Cornel Wilde, para que nunca olvide su pésimo Chopin de "Canción inolvidable"), y, desde luego, comienza por dejar sentada la buena posición económica de todos los personajes, para que el lujo parezca verosímil y para que los problemas sean siempre inverosímiles.

Repetir con mal gusto todos los recursos hollywoodenses de lujo y decadencia es filmar una película más, que a la larga no tiene importancia. Pero agregar a eso unas pretensiones de originalidad, de profundidad psicológica, de conflictos nuevos, sin saber hacerlo y sin conseguir nada más notorio que el ridículo, es inferir un agravio a las intenciones del cine actual, que quiere ser más complejo, más auténtico, más vigoroso, que el cine de seis o siete años atrás. A eso hay que agregar la deficiente actuación de Gene Tierney y de Cornel Wilde (y exceptuar la breve y brillante labor de Vincent Price) para comprender por qué ésta es una de las más desagradables y torpes películas estrenadas en 1946.

"HISTORIA DE COMICOS"

(Felice Nanteuil). Producción Imperia. Dirección, Marc Allegret. Diálogos, Marcel Achard. Música Jaques Ibert. Intérpretes: Claude Dauphin, Micheline Presle, Aime Clariond. Estrenada el 23 de agosto en el cine Grand Palace.

—o—

"Maravillosa aventura" demostró, hace veinte días, que el director francés Marc Allegret, sabe hacer malas películas, contra toda creencia distinta autorizada por los films "Días de sol", "Tempestad" y "El lago de las damas". No hacía falta una confirmación tan diligente de aquella idoneidad. Sin embargo, "Historia de cómicos" abre nuevas perspectivas al hecho de que Marc Allegret es, también, un mal director; ilustra, por ejemplo, el desenfado con que Allegret (y casi todo el equipo de "Maravillosa aventura" con la sustitución de George Auric por Jaques Ibert) se echa en brazos de un tema infumable, donde los engaños y las seducciones de entre bastidores quieren ser el documento de la vida de los cómicos, por el solo hecho de que los protagonistas son, casualmente, comediantes. El suicidio de uno de ellos y la interdicción que otro se crea a sí mismo para ser feliz, no son heroicas prescindencias del "happy end"; son tentativas frustradas para hacer creer al espectador que tiene delante un drama cabal, sin concesiones. En las orillas del tema central, sin embargo, toma contacto con la película un motivo de considerable fuerza dramática: el de la timidez en el amor, que disfraza sus precariedades con una chambona apariencia de confianza y de triunfo. Pero Marc Allegret se desentiende de esta valiosa posibilidad y la película se entrega al inventario de sus olvidadas calamidades.

---

de ahora. Así están todas de hermosas.

DOÑA MARILINDA

¿Y argentadas y lucentores para el rostro?

DON QUIJOTE

En verdad, señora, tienen las caras arreboladas y blancas, como rosas o de un muy suave y gentil color atezado.

DOÑA MARILINDA

¿Y se conocen también por allá las aguas de enrubiar, los polvillos, clarimentos y aceites de jazmín?

DON QUIJOTE

Son gente muy adelantada y progresista, señora, y tienen cuánto se pueda tener y muchas más que no debieran tenerse. Pero no está en mis alcances satisfacer, punto por punto, la curiosidad de vuesa merced porque más entiendo yo de armas que de acicalamiento de las damas. En cuanto a juzgar por mí lo que en tales bellezas son dones naturales u obra de pomos y de artes de alquimista, no seré yo quien lo haga. ¡Líbreme Dios de ofender ni con una suposición, a tan hermosas y nobles señoras como parecen ser! *(Hace una reverencia a las espectadoras).*

SANCHO

Este mi señor todo lo pinta sin faltar cagada de mosca. Digo, con perdón de la concurrencia visible e invisible, presente y futura. ¿No acabé yo por ver también al emperador Alifanfarrón y a sus ejército ovejiles?

DON QUIJOTE

No me mientes, Sancho, esas trasmutaciones de apariencia con que los encantadores me persiguen. Yo embestí ejércitos verdaderos que no animales lanares, y si después se trocaron en rebaños, no fué mía la culpa. Como también provoqué leones de Africa, y si no acudieron a mi reto, no se ha de decir que ha sido flaqueza de mi ánimo. ¿O es que los leones no eran verdaderos leones? Pero callaréme Sancho, pues no está bien que, llevado por la cólera, traiga aquí el recuerdo de mis hazañas, porque la alabanza propia agravia más aún a mi orgullo que a mi modestia. Te dije y te repito que aquí no hay fantasías ni imaginaciones. Tengo ante mí un mundo futuro, a donde han de llegar tus aventuras y las mías. Un día, tú y yo, Sancho —porque tú has querido seguirme y creíste en mí— cruzaremos largo y tendido por la vasta llanura de los tiempos y veremos extrañas cosas y gentes.

SANCHO

¿Iremos con Rocinante y el Rucio?

DON QUIJOTE

Sí, iremos.

SANCHO

Porque a mí no me gusta caminar a pie, ni siquiera por el otro mundo. Pero, más que por cosa alguna, porque nunca me separará de este compañero de fatigas, de este buen amigo de ojos dulces y corazón bueno. Con él me abrazo como con un hermano y que Dios disponga de él y de mí, y nos lleve juntos.

DON QUIJOTE

¡Ah, si yo pudiera explicarte, Sancho amigo!

SANCHO

Aunque duro de entendederas, señor, haré por entender a vuesa merced y a buen seguro que no le pondré oídos de mercader.

DON QUIJOTE

Bien lo sé, Sancho, buen Sancho, que tú me entenderás. Pues he de decirte que en ese mundo, a dónde tu llevarás tu Rucio y yo mi caballo Rocinante, la gente no cabalgará más que por diversión y esparcimiento o juego. Viajarán en tren, en avión, en transatlántico, en submarino...

SANCHO

¡Socorro! ¡Mi señor delira!

DON QUIJOTE

Viajarán en autogiro...

EL ECHACUERVOS

¡Ese es el nombre griego de algún ángel de las tinieblas! Ese es un nombre satánico. Retro, retro, Satanás. *(Hace ridículos exorcismos).*

DOÑA MARILINDA

¡Ay, ay!... Huele a azufre, huele a azufre.

DON QUIJOTE

Viajarán en automotores y en bólido estratosférico...

EL ECHACUERVOS

¡Basta, basta de sacrílegos conjuros!

SANCHO

Esas son visiones con que los encantadores persiguen a vuesa merced para perderlo, señor.

DON QUIJOTE

Con toda la verdad de mi corazón te digo, Sancho, que los encantadores vivirán sobre la tierra, como nosotros vivimos, y dejarán atrás los prodigios de los libros de caballerías.

SANCHO

¿Y nosotros estaremos en ese mundo señor?

DON QUIJOTE

Estaremos, Sancho.

SANCHO

¿Qué vamos a hacer allá?

DON QUIJOTE

Lo mismo que hacemos acá. Te profetizo que esos hombres de la raza futura nos habrán más menester, a tí y a mí, que ningunos otros. Si no logran enriquecer su espíritu y hacerlo grande y poderoso, sus encantamientos los devorarán, y morirán triturados por las fuerzas que ha de liberar la magia.

EL ECHACUERVOS

Señor hidalgo, buen hombre. ¿Por qué no abandonáis esos delirios y os tornáis a vuestra aldea, a vuestra hacienda y a vuestro seso? De loco medio manso, vais dando repuntes de peligroso y malo.

SANCHO

(Aporreando al Echecuervos). — ¡Mi señor es un bendito, un alma de Dios y el más valiente hombre que haya pisado la tierra, y no volverá a haber otro igual! Y tan sabio que sabe él más con los ojos cerrados que los maestros de Salamanca con ellos abiertos...

Gritos de doña Marilinda, alboroto, confusión. En medio de la disputa, resuenan clarines y redoblan tambores. — Aparece Maese Pedro y hace una pirueta adiablada saludando al público. Cesa la baraunda de los actores.

Tal como lo describe Cervantes, Maese Pedro viste de gamuza, medias gregüescos y jubón, cubierto el ojo izquierdo con un parche verde. Rojas medias, gorra verde y pluma roja en la gorra. Maese Pedro es Maese Pedro Botero, irónico, sarcástico. Es creador y gobernador de un mundo de títeres bien ordenado, que desbaratará Don Quijote.

Maese Pedro se sitúa a un lado del escenario, sobre una tarima. Lleva una varita en la mano para indicar y explicar las escenas.

Se alza el telón del retablo. Cesa la música.

Fin del Anteacto primero

M. I. T.

DIRECCION GENERAL DE ASUNTOS ECONOMICOS

La Dirección General de Asuntos Económicos advierte a la población en el sentido de que se abstenga en lo sucesivo de adquirir carne en el interior del país, con destino a la Capital, por cuanto se procederá, con la máxima inflexibilidad, a decomisar toda partida que se trate de introducir.

Se estilará tal rigurosidad, de acuerdo a los dictados de las disposiciones en vigencia y en virtud de que actualmente, la crisis de dicho producto tiende a desaparecer ante las medidas pro regularización de su suministro, adoptadas por las autoridades del Frigorífico Nacional.

LA DIRECCION GENERAL

"LA MUJER LEJANA"

Sello M. G. M. Producción y dirección de Alexander Korda. Libreto cinematográfico de Clarence Cane. Intérpretes: Robert Donat, Deborah Kerr, Glynis Johns, Ann Todd; Roland Culver. Estrenada el viernes 6 en el Cine Metro.

Una abundante literatura (en la novela, en el cine) ha mentido generalidades sobre la influencia que la guerra ejerce sobre la mentalidad y el temperamento de quienes la sufren. Los fines de propaganda dan cita al heroísmo desteñido, a la fraternidad convencional, a las edificantes moralejas. Olvidan, por supuesto, que esa influencia puede manifestarse en aspectos tan poco gloriosos o patrióticos como la curación de un resfrío que parecía crónico o la sospecha de que el mundo es un espectáculo excitante y diverso en lugar de un aburrido agujero limitado por la oficina rutinaria y el apartamento mal ventilado. La crónica de esta metamorfosis prefiere atenerse a la verdad interior de los protagonistas y no extraer de ella gratuitas conclusiones a favor de la Democracia. Tres películas probaron, en el lapso irrisorio de veinte días, las ventajas de esta política de imparcialidad casi documental; ellas son: "Fuimos los sacrificados", "Amándonos triunfaremos" (horribles títulos de excelentes películas) y "La mujer lejana" (inmotivado título de una película distinta, irregular, objetable, honesta).

El conflicto es sencillo y paradojal: el esposo —envejecido, agriado, tierno e irresoluto en su poquedad— va a la guerra y descubre en ella su otro YO, que no es mucho más resuelto y ejecutivo que el anterior, pero que está libre de telarañas mentales, que admite la diversidad del mundo y de sus habitantes, que, en fin, conoce objetivamente sus propias limitaciones. Después de tres años vuelve al hogar con la amarga certeza de que no podrá soportar los catarros y los melindres de su mujer, la humedad y el encierro de su apartamento. Pero su mujer —he aquí la estimulante paradoja— también se alistó y también se transformó en otro individuo que supo de inocentes coqueterías y que nunca más volvió a resfriarse. Después de tres años regresa al hogar con la confusa sospecha de que no podrá soportar al aburrido, al rutinario, al ambiguo marido. Se encuentran en una solitaria y oscura vereda; ninguno advierte en el otro los síntomas físicos del cambio interior; ella toma la iniciativa y propone el divorcio.

El camino que conduce desde el desconcierto mutuo hasta la reconciliación final, pasando por la inevitable batalla doméstica con exposición de cargos por ambas partes, pertenece al dominio privado de la película y es de consumo exclusivo para cada espectador. Queden el solo planteamiento del tema y sus principales conclusiones como testimonio de una originalidad en la elección del asunto y de una honestidad para exponerlo sin claudicaciones en pro de la militancia perecedera, que son el valor cierto y concreto de "La mujer lejana".

Otras apreciaciones pueden hacerse en cuanto al mérito de la exposición cinematográfica; unas, a cuenta de ciertos caracteres del cine inglés que parecen inamovibles: sobriedad, mesura, desdén por la sabiduría ostentosa, humilde sentido del humor que finge no ser conciente de sí mismo; las demás, reprochan a la película su falta de equilibrio, extendiéndose en algún episodio lateral, su poblado diálogo, no excusable porque sea riguroso y bien escrito, su cambio fundamental de tono que convierte al pensativo drama de la primera mitad en una comedia no menos decidida por el hecho de ocultar sus resortes y, por último, su apresurado fin.

No pueden desestimarse dos factores más, aunque anulen sus efectos por ser de signo contrario: la presencia siempre memorable de Robert Donat y la del doblaje, siempre indeseable, cada viernes más indeseable.

"TORMENTAS DE PASION"

ESTA no es la historia de las hermanas Brontë, sino un arreglo romántico de sus vidas, centralizado en una rivalidad entre Emily y Charlotte por el cariño del vicario Nicholls, que acabó por casarse con la última. No creemos mayormente importante que en una biografía se adulteren nombres, se traspongan hechos, se acomode la anécdota a las necesidades de la expresión artística, si al final de esos cambios y omisiones se conserva el espíritu de los personajes, de su época y de su drama. Este objetivo final no es conseguido por la biografía de "Tormentas de pasión". Pero es que, en última instancia, tampoco creemos importante que se mantenga siquiera la biografía, o toda autenticidad real, si sacrificándola se obtiene aún un resultado artístico de autenticidad sólo probable, pero de belleza real. Este objetivo tampoco es conseguido por "Tormentas de pasión". Allá por las cuentas finales se llega a la conclusión de que no vale la pena adulterar la historia si nada se persigue con ello: igual que como se hiciera con tantos otros (véase el caso de Chopin en "Canción inolvidable"), el cine recoge nombres históricos para acomodarles ilusorias historias románticas, débiles trazos del ambiente, nulos problemas personales. Aquí, una vez más, todo conflicto es inexistente, sólo persiste el malentendido que se puede aclarar con dos palabras, y con cargo al cual los personajes posan de actitudes dramáticas muy escasamente fundamentadas.

Ninguna de las poses de Ida Lupino (brazos cruzados frente a la cámara, voz lastimera para decir poco o nada) consiguen reconstruir la personalidad de Emily Brontë, que una vez fuera glosada inigualadamente por R. Arturo Despouey, en su poética interpretación de autora y obra cuando en 1939 se estrenara "Cumbres borrascosas". En cuanto a su hermana Charlotte, la película desciende un poco más: insiste en alejarse de su talento de escritora, la ataca de infantilismo, la convierte en una niña tonta, novelera, que nada tiene que ver con la autora de "Jane Eyre". En general, la película tiende a olvidarse de los temas incómodos, y en tanto que se demuestra incapaz de reconstruir la personalidad de sus protagonistas (tema árido), se olvida de que el hermano era algo más que un alcoholista (era un opiómano, un artista impotente) y se olvida de que el viejo Brontë era un pastor severo y sabía ser un exaltado. El principal alimento del film pasa a ser, increíblemente, la existencia de otros films; su única base parece ser el plagio. La soledad de los páramos, el viento entre las rocas, el ambiente que el film respira cada vez que la cámara sale al exterior, es el de "Cumbres borrascosas", y a ningún espectador de ambos films le quedará la menor duda de ello. En cuanto al tema del jinete que se aparece en sueños e irrumpe de pronto envuelto en su capa negra, todos pueden pensar en que es un excelente tema poético (aunque no es apto para esta clase de cine) pero todos pensarán, también, que la única fuente biográfica de donde pudo ser recogido es la muy discutible de otra obra de ficción: la versión cinematográfica de "Jane Eyre" (Alma rebelde), de dos años atrás. Y eso, sin contar con que se desvía su sentido (porque en este arbitrario cine simbólico el jinete llega a ser la Muerte, cuando allá era el Amor) y se adjudica a Emily lo que sólo Charlotte, autora de "Jane Eyre", pudo haber teóricamente soñado.

Este acomodo de una obra cinematográfica a otra, este aprovechamiento de los conjuntos talentos de Sam Goldwyn, William Wyler, Aldous Huxley y Orson Welles, a los que no se paga por las ideas que aparecen en "Tormentas de pasión", da, por omisión, alguna idea de la pobreza en que se debate este film. A su inexacta biografía, a su ausencia de conflictos, a su acomodada creación de temas románticos, une el plagio, y agrega una desesperante lentitud de la acción, y una apagada labor de todos sus intérpretes. Hay algunas razones para descreer de los valores del film: visto el hecho de que permanece dos semanas en la cartelera del estreno, hay algunas razones para pensar que Warner Brothers sabía lo que hacía cuando produjo con tanta maldad una película tan comercial.

Primera Guía de MARCHA

Las siguientes son las únicas películas aceptables estrenadas en la presente temporada; las especialmente destacables han sido señaladas con un asterisco; las mejores obras del cine podrán ser eventualmente señaladas con tres asteriscos muy exigentes. Peden extrakar al lector general de que un film es aceptable cuando cumple con su género y éste es legítimo. Esta norma es muy defendible. Los números entre paréntesis indican el ejemplar en que fué comentado cada film. La lista pretende no contener omisiones ni errores de imprenta.

ASI ES EL AMOR (340)
CASA ESTA VACIA, LA (324)
CON SOLO PENSAR EN TI (321)
CUANDO EL AMOR FLORECE (331)
CUENTAME TU VIDA (336)
* * DIAS SIN HUELLA (344).
DILLINGER (336)
ESCALERA DE CARACOL, LA (339)
* * ESPOIR (337)
ESTA NOCHE Y TODAS LAS NOCHES (331)
* FUIMOS LOS SACRIFICADOS (343)
* MARIA CANDELARIA (324)
* MASCARA DE DIMITRIOS, LA (327)
MI REPUTACION (335)
MUCHACHA 217, LA (334)
PETROLERO SAN DEMETRIO, EL (325)
* RAPSODIA EN AZUL (341)
SIN AMOR (325)
SU MAYOR ANHELO (315)
VENGADOR INVISIBLE, EL (327)
* VISITANTES DE LA NOCHE, LOS (333)

Las películas exhibidas en Cine-Arte no son clasificadas en esta Guía, que sólo integran los estrenos de la presente temporada. Sin embargo, no podemos dejar de recomendar (globalmente, sin perjuicio de alguna reserva menor ante determinada reposición), estos programas, que son el mejor espectáculo cinematográfico ofrecido actualmente en la capital.

Panorama Cinematográfico

● El 11 de diciembre de 1945 se estrenó, en el Odeón Marble Arch de Londres, el film "CESAR Y CLEOPATRA". La película es la versión de la comedia homónima de George Bernard Shaw estrenada en 1908. La dirigió Gabriel Pascal y en ella intervienen Vivien Leigh, como Cleopatra, y Claude Rains, como César. En otros papeles aparecen Flora Robson, Basil Sydney, Francis L. Sullivan y otros. Arthur Rank, productor de la obra, estima su coste en la suma de 1.040.000 libras esterlinas. El fondo musical pertenece a Georges Auric. En cuanto a la impresión de la crítica ha sido contradictoria y fluctuante: en un primer momento se combatió el film con toda clase de objeciones, para luego notarse una mayor benevolencia que pretende rehabilitarlo.

● Conoceremos otra producción de la cinematografía inglesa: "ENRIQUE V". Es la refundición de varias tragedias de Shakespeare y ha sido dirigida e interpretada por Laurence Olivier. La crítica la ha calificado de obra maestra. Según parece los peritos shakespearianos no han tenido nada que reprocharle.

(Datos de G. B. P.)

Exclusivo para Damas
81474
Colucci
CALZADOS
18 de Julio 929
y 18 de Julio 1623

De JUAN DE LARA (Exclusivo para "MARCHA")

¿Qué Pasa en Estados Unidos?

El hecho más singular de este período, tan fecundo en calamidades, es que también los Estados Unidos, el país más rico del mundo, que no parecía gravemente afectado por la guerra, esté pasando por una situación de penuria, de desórdenes sociales y de inquietud. ¿Qué sucede? ¿Y por qué?



LAS NUEVAS HUELGAS

HASTA ahora el movimiento huelguístico se concreta al ramo de los obreros del mar y a los camioneros.

Aun circunscriptas las huelgas a los transportes tienen una considerable gravedad pues, como es lógico, afectan a toda la economía del país. El cable registra ya situaciones bastante apuradas. Por de pronto Nueva York, según las últimas informaciones, está notando la escasez de víveres: algunos comercios amenazan con cerrar si continúa la falta de abastecimientos. También se hará sentir pronto la penuria de combustibles porque los obreros de los remolcadores de la rada de Nueva York están en huelga desde el día 16 y, según las informaciones, los remolcadores transportaban el 85 por ciento del consumo de combustible de la gran metrópoli.

Pero la huelga marítima y las huelgas de camioneros, declaradas en varias partes del país, repercuten no sólo en el abastecimiento de alimentos sino en la producción de todas las industrias y en los mismos transportes que no han ido al paro. Así, la Asociación de Ferrocarriles norteamericanos declaró que hay 5.000 vagones inmovilizados a causa del paro marítimo, lo que viene a agravar la crisis, ya sensible anteriormente, por insuficiencia de unidades de carga en las líneas férreas.

Otra información da cuenta de que *los fruteros de California temen que* se pierdan una parte de sus cosechas por efecto del paro en el gremio de camioneros.

Estos datos, inconexos e incompletos, no reflejan evidentemente el verdadero panorama de la situación, pero permiten, al menos, tener una impresión de la magnitud y de las repercusiones de las huelgas.

HABRA UNA NUEVA OLA DE PAROS?

Según parece, lo que más preocupa a los funcionarios del Departamento de Trabajo y seguramente también a las autoridades de la economía americana, es que estas huelgas iniciales lleguen a convertirse en una ola general, semejante a la padecida por el país hace unos meses.

La ola, según estas informaciones, se produciría, justamente, si los marineros y los camioneros ganaran sus respectivas huelgas. Entonces resultaría —dicen— que al conseguir los marítimos mayores salarios que los obtenidos antes por los otros gremios, éstos irían también a la huelga, a fin de equipararse con los primeros. Según un despacho de Reuter (New York 7 Sfbre.), el señor Arthur Kruen, autorizado comentarista de Washington, declaró: "Los observadores difieren sólo en la fecha en que todo el país se verá nuevamente enfrentado con una violenta ola de disputas de trabajo". Unos creen que la ola se desencadenará en el mes de Octubre y otros opinan que no será lanzada hasta después de las elecciones al Congreso, en cuyos resultados han de influir las malas relaciones entre el presidente Truman y el mundo del trabajo.

SOMBRIO PANORAMA DE LA PRODUCCION

Treinta y cinco de los mayores ferrocarriles de los Estados Unidos han sufrido bajas de un 24 por ciento en sus ingresos, en el primer semestre de este año, según estas informaciones. El *déficit* ascendería a 20 millones de dólares.

Más sorprendente es aún la bajísima producción de automóviles. Se afirma que la General Motors produjo *este* año sólo 316.000 vehículos, contra 1.400.000 que debía haber producido si las fábricas rindieran al nivel de ante-guerra.

Siempre ateniéndonos a las informaciones, añadiremos que circulan en los Estados Unidos una serie de alarmantes comentarios respecto a la magnitud de los obstáculos que se yerguen en el camino de la reconversión económica. Al parecer, los industriales y hombres de negocios americanos pasan por un momento de gran pesimismo que nadie esperaba cuando cesaron las hostilidades.

WALL STREET REGISTRA BAJAS Y LIQUIDACIONES

Este pesimismo ha tenido la clara expresión en la Bolsa. La declinación registrada la semana pasada se acusa en todos los sectores de valores. Hubo fuertes liquidaciones en baja.

Los comentaristas, si bien reconocen tales o cuales razones para la baja, la encontraron muy exagerada y no se explican por qué se llegó tan lejos en la depresión, en determinado momento. Parece ser que los inversores temen que los productos *fabricados no se puedan vender* a causa de su alto precio "por efecto de la elevación de los salarios". No es preciso decir, desde luego, que la amenaza de nuevas huelgas tiene *su parte en este pesimismo.*

Pero también se registra otra cosa, quizás más grave, desde cierto punto de vista. Y es que Wall Street acusa la tensión internacional y admite la posibilidad de dificultades entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Sin embargo, lo más extraño de todo es que se hable de que esto es el preludio de una depresión comercial. ¿Por qué? Todas las perspectivas indican exactamente lo contrario. El mundo entero, empezando por el público norteamericano, tiene una gran avidez de productos. El mal no está ciertamente en que falten compradores.

Los hechos que hemos expuesto y los juicios que dejamos anotados resultarán seguramente un tanto confusos. A la verdad, nos hemos limitado a presentarlos tal como llegaron a nosotros. La confusión está en el ambiente mismo del fenómeno y en los comentarios y sentimientos que *provoca en el medio americano.* Y ahora nos preguntamos: ¿es posible poner un poco de orden mental en todo esto?

LOS ESTADOS TIENEN TODO LO NECESARIO

No nos sorprende que la situación económica sea mala en países que sufrieron la guerra, con sus destrucciones y pérdidas de hombres, máquinas y de toda suerte de elementos de producción y transporte. No parece, en cambio, tan justificado que la producción baje y la situación sea mala en los Estados Unidos que no han sufrido apenas por efecto de la contienda, que tienen todo su equipo intacto y aun acrecentado. Más aún: ese mismo país, mientras duraron las hostilidades, pudo manteenr un nivel de vida discreto y no careció de nada. Sin embargo, hubo de distraer millones de brazos de la producción y convertirse en el abastecedor universal de todas las Naciones Unidas. Es preciso decir que se nos hace difícil de comprender que sea ahora cuando empieza a padecer escasez, sean cuales fueren las causas y a sentirse deprimidos.

Los Estados Unidos tienen todos *los elementos necesarios para producir.* ¿Por qué las bajas en la producción? No parece que pueda amenazarles tampoco una crisis de superproducción, por ahora, puesto que todo el mundo desea comprarles. ¿Por qué, pues, el temor a una coyuntura de depresión en los negocios?

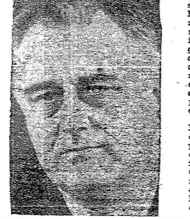
LA INFLACION

Parece que la causa más probable de las huelgas y de los consiguientes desórdenes ha sido una brusca inflación. Durante la guerra los trabajadores *ganaron altos jornales* y ahorraron dinero porque no podían gastar todos sus ingresos: el consumo estaba sometido, por un lado, a la tasa de precios y, por otro, a racionamiento. De este modo, según una cifra que hemos anotado, se constituyeron ahorros por la enorme suma de 100 mil millones de dólares. Parte de esta masa de dinero quiso salir al mercado en cuanto terminó la guerra y contribuyó a producir una inflación inmediata con la consiguiente alza de los precios.

Entretanto, cesaban los pagos de horas suplementarias y había despidos en las fábricas. Es decir, de hecho disminuían los ingresos obreros. Cundió el malestar entre los trabajadores y vino la ola de huelgas para lograr aumentos de salarios. A su vez, las huelgas hicieron bajar la producción y, una vez ganadas, aumentaron los medios de pago, dándole a la inflación otro embite *más que ahora* se refleja en la iniciación de una nueva ola huelguística.

Quizás se hubiera evitado esta carrera de golpes y contragolpes sin fin, entre *precios y salarios,* si hubieran continuado, efectivamente, los severos controles económicos de la guerra. Pero fueron levantados en varios artículos y al presidente Truman le costó trabajo *impedir* que se suprimiera todo intervención estatal en la economía. De hecho, los grandes intereses pugnan porque se les dejen las manos libres y aun en los sectores donde subsiste *la intervención del gobierno,* aquélla está relajada. Prueba de ello, el auge del mercado negro.





Así, pues, parece ser que el desorden actual es el efecto de la anarquía económica, del pretendido régimen de libertad a que son tan apasionadamente adictos los hombres de negocios americanos y aun el mismo pueblo yanqui. Tal vez los hechos estén demostrando que el control es malo, pero necesario, al menos en determinadas circunstancias. Al impaciente potro de la *economía* yanqui le han soltado las riendas antes de tiempo.

La consecuencia es que la reconversión ha fracasado o amenaza con fracasar.

ALGUNAS COSAS EXTRAÑAS

Pero, entre el cúmulo de interpretaciones, hallamos otra que no ha dejado de sorprendernos e inquietarnos. Se afirma que los Estados Unidos están comprando materiales estratégicos en América del Sur, tales como cobre en Chile y estaño en Bolivia, en cantidades de tiempo de guerra. Según esto, resultaría que la escasez de la producción no se debería sólo a las huelgas y al desorden en la reconversión sino también a que las industrias no están trabajando sólo para la paz. Acogeremos esta información con cautela, pues quizás esos contratos en América del Sur no sean sino de materias primas tan necesarias para la industrias de guerra como para las de paz, si bien un volumen excesivo en las compras resultaría desagradablemente significativo.

En todo caso, y sean cuales fueren los motivos de la actual situación americana, parece alarmante no sólo por lo que es en sí, sino por sus funestas repercusiones para la *rehabilitación económica* del mundo. Si los Estados Unidos no se normalizan, será imposible que Europa y Asia salgan de la crisis en mucho tiempo, pues en América del Norte *sigue* estando el arsenal capaz de dotar de máquinas y de toda suerte de elementos de producción a la parte del mundo devastada por la guerra.

Y una observación para terminar, que no es nueva en nosotros. Es simplemente la sensación que dan los Estados Unidos de ser una fuerza colosal entregada a sus impulsos, no disciplinada. En efecto, se trata de la concentración de energía más grande que se haya producido en la Historia, tan grande que constituye un fenómeno absolutamente nuevo y de efectos desconocidos. Y ello en un país cuyas concepciones políticas y económicas corresponden a otra época, donde todo conspira en favor del caos.

Por eso hemos comparado a los Estados Unidos con un elefante que calzase patines, lanzado sobre una pista engrasada. Nadie sabe a dónde lo conducirán sus inevitables tumbos, ni qué estropicios causará. Creemos que la imagen es cada vez más válida. Ese coloso necesita mucha más dirección intelectual y política de la que tiene y de la que quieren tolerar sus magnates.

EL DEBER DE ACTUAR

Publicamos a continuación, el texto de las palabras pronunciadas por el Dr. Juan A. Carril Urta en la *Audición Radial de nuestro partido,* el día 5 del corriente.

CUANDO los directores de esta audición amiga me pidieron días pasados que dijera algunas palabras, acepté en la seguridad de que me bastaba repetir, ordenando, la evolución de mi pensamiento para con ello poner mi pequeño grano de arena en esta lucha en que debemos todos empeñarnos. Sería útil. Muchos han hecho el mismo recorrido, pero no todos por suerte, y yo iba a hablar junto a estos últimos, junto a gente que ha hecho de la militancia política una auténtica vocación. Hago esta aclaración porque las palabras iniciales que voy a leer y que escribí para esta audición, podrían interpretarse torcidamente si se creyeran que son el reflejo de la posición de toda la Agrupación. Y no hay tal. Es solamente la versión exacta de una forma de vivir, que no es original. Muchos han actuado como yo; para ellos hablo, en la esperanza de hacer obra.

—::—::—

Posiblemente se haya escrito mucho sobre nuestros deberes para con la sociedad. No vamos a hacer una exposición de conocimientos bibliográficos. Preferimos volcar el fruto de nuestro frío razonar, para darle un sentido a nuestra experiencia. Nos abochorna lo infecundo de ciertas actitudes y aspiramos, sino a borrar con un gesto la vaciedad de nuestro vivir "sin plantar", a marcar un rumbo, para aquellos que ganados por un excepticismo demoledor, han visto pasar el tiempo y las cosas, desde un cómodo balcón, muellemente acodados en la crítica fría, la de café, la crítica infecunda que no va creando una conciencia sino fomentando una incapacidad para la lucha.

En Marzo de 1933 un golpe basado en odios y ambiciones echaba por tierra las instituciones y nuestras leyes y al mismo tiempo provocaba otro derrumbe dentro de nosotros. Un pasado de respeto por nuestra vida cívica asentada sobre el derecho, la satisfacción de vivir dentro de un cuadro jurídico adelantado, con leyes progresistas y hombres en quienes *confiamos,* creaba el orgullo de haber nacido en esta tierra. Era un auténtico patriotismo. Todo esto cayó, pero no para descorazonarnos, creíamos en la recuperación del orden. Creíamos en la reacción popular que todo lo puede. Creíamos en la capacidad combativa de los hombres dirigentes. Creíamos. Fe que pone en la lucha el misticismo necesario que la hará *triunfar.* Lucha que concretamos en la Universidad, en los centros estudiantiles, en la prensa clandestina y en la preparación revolucionaria.

La primera banderilla a nuestra confianza la puso el "trust de la prensa". Por defender los intereses de las empresas los dirigentes de los diarios de la oposición se sentaron alrededor de una misma mesa con los de *la dictadura,* en una lucha común contra los obreros gráficos en huelga. No importaba si con ello se saboteaba un mitín democrático en preparación. No importaba traicionar principios que días antes se habían esgrimido como bandera de arrastre; a un programa de "federación de las izquierdas" se oponía la federación de los bolsillos. De ahí nace un progresovo debilitamiento de la fibra revolucionaria opositora. El fracaso del "gesto de Enero" aumento el desanimo quedando solamente como símbolo de un ideal y de una voluntad. Como un ejemplo de lo que puede la consecuencia con los principios que se han defendido con la vida.

Después la llamada política de "serena expectativa" y la tácita aprobación del golpe de estado de Baldomir. Y empezó la confusión. Bajo la amplia bandera de lucha contra el fascismo y de recuperación democrática, todos tuvieron cabida, porque convenía que todos estuvieran de nuestro lado. Fué la época del olvido cómodo y del perdón fácil. La antigua distinción de marzistas y antimarzistas, desapareció. Era una simplista división de malos y buenos que nos daba una solución fácil a todos los problemas. Conocíamos errores pasados, pero creíamos en el efecto curativo del doloroso llamado a la realidad. Todo era falso. Era la confusión y el caos. Las soluciones de baja política empezaron a justificar a los hombres. Surgieron los marzistas puros y los arrenpentidos, los intransigentes y los marzistas demócratas, y asistimos así a las más curiosas contradicciones. Batllistas demócratas colaborando en un Consejo de Estado durante el período del "golpe bueno", e independientes aceptando qu el presidente eligiera de sus filas un amigo para hacerlo su colaborador. Fuera del orden político interno, vimos comités de ayuda a las naciones aliadas en lucha, integrados por demócratas de última hora, que eran recibidos con los brazos abiertos, y en los manifiestos se cruzaban las firmas de los que considerábamos nuestros dirigentes políticos, con las de muchos, que hacía apenas tres o cuatro años firmaban un célebre documento de apoyo al gobierno de Burgos y al fascismo español. Todo esto pasó ante nuestros ojos asombrados y ante la indiferencia de muchos, —pero dejando su semilla. Cuando se callaba el grito que el triunfo de la buena causa hacía brotar espontáneamente de la raíz de nuestro entusiasmo, el análisis sereno nos llevaba a conclusiones demoledoras. Todo era mentira. —los hombres y las actitudes.— Estas habían sido tomadas en función de necesidades políticas y su explicación, aparentemente principista, era que los hechos habían sobrepasado a las ideas y habían indicado el camino a seguir.

—Y en ese permanente dudar que la contemplación de la vida pública nos daba ¿no había nada firme ¿no había el gesto que se respeta por permanente, invariable y sincero? Sí. Ahí estaban un grupo de hombres jóvenes de cuerpo o de espíritu, realizando esfuerzos extraordinarios, no para defender para sí un ideal que todos sabíamos tenían, sino para darle cuerpo, materia, para gritar a los otros lo que todos teníamos dentro. Un grupo de hombres que se sacrificó para poder seguir dándole vida a "ACCION" y a "MARCHA". Una sola conducta para guiar sus pasos y los mismos principios que defender durante los últimos veinte años.

La constancia en el esfuerzo tiene su premio. "ACCION" y "MARCHA" han ayudado a formar una clara conciencia y han provocado en nosotros un agradecimiento y un deber. Agradecimiento a la palabra amiga, por la satisfacción que nos daba ver claramente explicado lo que nosotros hubiéramos querido decir; a la palabra compañera, consuelo frente al desaliento, a la indignación que nos provocaba las actitudes tontas y de entrega progresiva de la oposición. Y un deber: el de actuar. Hemos recibido mucho y no hemos dado nada. No todos sienten la vocación política con igual intensidad, pero tenemos el deber de actuar. No podemos continuar en la cómoda acitud de ver como luchan los demás, sobretodo cuando nos sentimos consustanciados con esa lucha. No queremos tener que abochornarnos cuando nuestros iguales en ideas políticas nos hablen de "actos realizados" y no de palabras. Nuestro actuar puede ser distinto, más o menos eficaz, pero debe estar ahí, debe verse. Quien desaprueba lo que pasa, rumiando su desconcierto, es un egoísta. No cumple su deber con la sociedad. El que tiene una posición social y el que no la tiene; aquél que sabe que su palabra tiene influencia como el que sabe que su apoyo puede ser útil, el que se para en un banco de la plaza para dirigirse a sus conciudadanos y el que le alcanza el banco, todos están construyendo; cumpliendo en la medida de sus fuerzas con su deber.

Hoy se plasma en la lucha electoral la campaña de "ACCION" y de "MARCHA". No hablo para los que han hecho esa campaña, sino para los que solamente la hemos visto hacer. Ha llegado el momento de concretar actitudes y de estrechar filas alrededor de la Agrupación Demócrata Social. Cada cual a cumplir con su deber, —como pago de una deuda y por lo que tiene de constructivo.

Voy a terminar, como hace años, en el Centro de Derecho en que me tocara *inaugurar una fiesta de fin de curso:* "La vida no es regalo, hay que ganarla y vivir de manera que la nada sea una injusticia".

MARCHA
Año VIII - Viernes 13 de Setiembre de 1946 - Nº 347

REFORMAS CONSTITUCIONALES Y ELECTORALES

EL AÑO 1933 SE ARRASA dictatorialmente la Constitución entonces en vigencia; y el año 1934, coactivamente, se impone al país una nueva Constitución.

El año 1936 las Cámaras oficialistas del régimen terrista, sancionan reformas importantes a esa Constitución, que son promulgadas el año 1937 y sometidas a ratificación plebiscitaria en marzo de 1938. En el mismo acto se vota otro proyecto de reforma constitucional en lo relativo al procedimiento para elegir Presidente de la República e Intendentes.

El año 1942, Baldomir clausura el sistema institucional entonces imperante y por decreto sanciona reformas al mismo que, en plebiscito autocrático, se pusieron a consideración de la ciudadanía en noviembre de ese año.

Desde entonces, Constitución mitad 1934, mitad 1942.

El año 1946, nuevamente, reforma de la Constitución. Y esta vez, mediante dos proyectos que no obstante su intrínseca contradicción, aparecen simultáneamente prestigiados —en flagrante posibilismo— por integrantes de un mismo partido político.

———o———

Aquella noción que enseñaba la Facultad de Derecho, que era valor entendido en el hombre de la calle; esto es, la idea de la Constitución, ley fundamental; ley permanente de organización institucional; rectora más o menos estable de la vida política; aquella noción —decíamos— ha quedado absolutamente destruída.

Ya nadie cree en ella.

No sabemos lo que se *dice actualmente* en la Facultad de Derecho, al respecto. Pero sí sabemos que para el hombre de la calle la Constitución hoy, en nuestro país, es tan solo un papel escrito cuyo contenido, aquél ignora pero que sabe ha de votar por "sí" o por "no" en forma más o menos periódica. Un papel escrito cuya reforma sirve tanto de bandera electoral, como de procedimiento a veces útil, de frus-

(Pasa a la pág. 18).

CONDUCTA DE SACRIFICIO

LA actuación de la Agrupación Nacionalista Demócrata Social, en el escenario político durante los años posteriores a 1933, no se ha caracterizado por su eficiente propaganda ni acción proselitista en favor suyo. A pesar de que muchos lo consideran así y de que el hecho es en gran parte cierto, la falta material de medios no ha sido el factor fundamentalmente determinante de aquello. Su principal causa está realmente en otro lado.

En toda la actuación política de la A. N. D. S., de sus dirigentes y de sus afiliados hay una línea continua de sacrificio y de desinterés, que es preciso recalcar, porque ese sacrificio y ese desinterés se concretan hoy, en la situación desventajosa en que —desde el punto de vista material desde luego— nos encontramos en relación con otros partidos. Sacrificios y desinterés que han sido, conjuntamente con la rectitud de conducta y la firmeza de sus convicciones, los rasgos más característicos de nuestra colectividad.

La A. N. D. S. luchó contra el golpe de Estado de 1933 conjuntamente con el Nacionalismo Independiente y procurando siempre un entendimiento coordinador con todas las fuerzas opositoras. No hizo cuestión de fracciones, ni cuestión de partidos. Su meta era una: derrocar al marzismo; y el alcance de esta meta fué el norte hacia el cual se orientaron todos nuestros esfuerzos. La A. N. D. S. actuó, conspiró y peleó contra el marzismo, sin supeditar jamás su actitud opositora a sus intereses particulares. No actuamos nunca en función de las conveniencias de nuestra Agrupación; ni procuramos en ningún momento, sacar de las *tristes* horas que vivía la Patria, ventajas presentes ni futuras para aquélla. No hicimos política desde ni para la A. N. D. S., nos era suficiente con saber que luchábamos por sus principios. Hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance hacer, para alcanzar el restablecimiento de la Libertad y la caída del régimen, sin preocuparnos mayormente, de los beneficios o perjuicios que los sucesos podrían acarrear a la A. N. D. S. No nos detuvimos en la lucha, a recriminar a nuestros aliados contra el marzismo, la culpa que a ellos sabíamos les cabía en el advenimiento de éste. No condicionamos nuestra acción a las posibilidades de *futuro* de la A. N. D. S. y en todos y cada uno de nuestros actos, antepusimos los intereses y conveniencias de la causa común a los de la agrupación política en que militábamos.

Y en este aspecto, quizás, —y sin quizás—, que ninguna de las otras fuerzas antimarzistas puedan decir con exactitud lo mismo que nosotros.

Si la norma de conducta de la Democracia Social no hubiera sido excepción —honrosa más por ser excepción, que por otra cosa, desde que sólo era el cumplimiento de un deber— muy *otra* hubiera sido la suerte del marzismo. En las demás agrupaciones opositoras —especialmente en las mayoritarias— predominaron los intereses de partido y el afán menguado de lograr ventajas para éste al amparo de la noble causa popular, aún en desmedro de ésta. Fueron esos propósitos inconfesados, aunque no siempre ocultos, los que malograron el triunfo de la oposición y los que permitieron en defintiva la supervivencia esencial e institucional del marzismo.

La ascensión de Baldomir permitió que esa diferenciación de conducta hiciera crisis, haciendo inevitable la ruptura del *frente opositor.* La tergiversación que del mitin de julio, hicieron sus sectores mayoritarios, fué el índice de ello y el primer jalón en el camino de descomposición que culminaría con el golpe del 42.

La A. N. D. S., fiel a su trayectoria, quedó al margen de toda esa política de entreciones" de 1942 proclamó una vez más, conjuntamente con otros sectores del Nacionalismo, la abstención electoral. Pero ni aún entonces, nuestra

(Pasa a la pág. 18).

LOS COMITES DEPARTAMENTALES DE LA A. N. D. S.

EN CERRO LARGO

Melo, setiembre 4 de 1946. — Señor Presidente del Partido Nacional Demócrata Social. — Presente:

De nuestra consideración:

Comunicamos a esa autoridad que en el día de hoy ha quedado constituída la Departamental de esa Agrupación, en Cerro Largo.

Los cargos quedaron distribuídos de la siguiente forma: Presidente: Don Antonio Amestoy; Vice Presidente: Don Pedro Neyra; Tesorero: Don Carlos Alberto Echenique; Secretario: Julio Plaza Correa; Vocales: Sres. Angel Muniz Silva, José Luis Amestoy, Artigas V. Alberti, Juan Antonio Amestoy, Nelson Rodríguez, Salvador Sorribas y Ruben Montesdeoca.

Saludamos al señor Presidente y demás compañeros con nuestra mayor consideración. — Antonio Amestoy, Presidente. — Julio Plaza Correa, Secretario.

EN EL DEPTO. DE SORIANO

Presidente: Dr. Eduardo F. Mela; Secretario: Sr. Roberto Rava Castelli, Sres. Juan Antonio Curbelo y Srta. Julia Bejarano de Suárez. — Correspondencia: Rodó 1247.

EN EL DEPTO. DE RIO NEGRO

Presidente: Esc. Alfonso Requiterena; Secretario: Sr. Carlos H. Mendía; Vocales: Sres. Alvaro López Allegue, Farm. Conrado Castiglioni y Prof. Tomás Cacheiro. — Correspondencia: Brasil 3239.

Citaciones a las Autoridades de la Agrupación N. Demócrata Social

Al Comité Coordinador (Quijano, Harretche, Píriz, Ardao, Irazoqui y Castro): para hoy viernes a las 19 horas en nuestro local.

Se cita al Comité Coordinador y a la Comisión de Finanzas para la reunión conjunta que deberán realizar el lunes a las 18 y 30 en nuestro local.

Se cita a todos los miembros del Comité Ejecutivo para la reunión extraordinaria que se realizará el lunes a las 19 horas en el local partidario.

Comisión Departamental de Montevideo

Se cita a los integrantes de la Comisión Departamental a concurrir a la reunión que se realizará hoy 13 del corriente a las 19 horas en nuestro local, calle Rincón 593, piso 2.

Se ruega puntual asistencia por el carácter de la reunión y la importancia del orden del día.

LA SECRETARIA.

Importante acto en la 20ª

Con motivo de la inauguración del Club de la 20ª Sección del Partido Nacional Demócrata Social, sito en la calle José Llupes 4362, invitamos a los correligionarios en general a que concurran a dicho acto que se realizará el sábado 14 del actual a la hora 21.

Harán uso de la palabra varios oradores.

En Tacuarembó

Carlos Quijano. — Rincón 593. — TACUAREMBO. — Constituyóse Comisión Departamental animada asamblea, irán correo datos completos todos muy complacidos marcha movimiento. Felicitaciones. — Saludos. — Barsabás — Ríos.

CONDUCTA DE SACRIFICIO

(Viene de la pág. 17)

colectividad partidaria abandonó la nobleza generosa que ha sido sello inconfundible de su personalidad. Proclamamos la abstención, la hicimos pública y la fundamentamos de modo irrebatible. Mas, —con un gesto que a veces nos parece más cercano a la estupidez que a la nobleza— no fuimos más allá. No nos internamos —y porque no quisimos— en el campo de nuestros compañeros de ayer a socavar sus filas, convenciendo a sus prosélitos del mal camino por el cual eran conducidos. Actitud de la cual, no nos sacó el hecho de constarnos que ellos no la retribuían con la reciprocidad y que, por el contrario, nuestras modestas filas, tenían que soportar el asedio —solapado sólo a veces — de los que venían a ellas en procura de votos.

..Las circunstancias nos eran ampliamente favorables para el desarrollo de una activa acción proselitista; nuestra Agrupación era la única de las opositoras, que no aceptaba expresa ni tácitamente los sucesos del 42, ni las reformas constitucionales con las que se pretendía cubrir la felonía. Sin duda hubiera sido suficiente, para consolidar nuestra posición política aumentando nuestro caudal cívico, recorrer la campaña y señalar a los muchos descontentos, que éramos la única de las fuerzas nacionalistas organizadas, que habíamos combatido a los dos dictadores colorados. Y hubiera bastado en más de una ocasión, la sola palabra de un compañero, para hacer desistir de su actitud a más de un elector. No hicimos empero, ni aquéllo ni ésto; y no lo hicimos no por comodidad, por cobardía ni por pobreza; no lo hicimos porque una vez más supeditamos los intereses inmediatos de nuestro partido a los superiores intereses nacionales. Comprendimos ya, cabalmente, que la reconstrucción del Partido Nacional, era una imperiosa necesidad nacional y sabíamos que para no malograrla era menester no arrojar más leña a la hoguera. Ya se encargarían los hechos —y vaya si se han encargado— de justificar nuestra actitud y de hablar en favor de la causa de la A. N. D. S.

Se sabe el alcance que tuvo la abstención dentro del nacionalismo. Vana y presuntuosa tontería sería pretender que ella fué el resultado de nuestra prédica; pero el hecho sirvió para reafirmarnos en la actitud asumida y para reconfortarnos al comprobar, con íntimo y legítimo orgullo, que estábamos consubstanciados con una muy numerosa y sana masa ciudadana, algunos de cuyos integrantes no tendrían tal vez, ni noticias de la existencia de la Agrupación Nacionalista Demócrata Social.

Porque teníamos conciencia de todo ello, es que no nos resulta sorprendente la acogida amplia y generosa que en el pueblo y en cada rincón del país, donde hoy se movilizan los correligionarios, encuentra la principista y limpia bandera de nuestra colectividad política.

REFORMAS CONSTITUCIONALES Y ELECTORALES

(Viene de la pág. 17)

tración de tal o cual candidatura presidencial; como —aún mismo— de pretexto para golpes de fuerza o para "continuismos" sean éstos de personas, o de regímenes.

—o—

Año 1925; dos leyes de elecciones, sancionadas en febrero y en octubre de ese año; que con la ley de Registro Cívico Nacional promulgada el año anterior, constituía —así por lo menos se decía— la última palabra democrática en la materia.

Golpe de Estado de 1933. Y después: ley de 5 de mayo de 1934 mediante la que Terra se apropia del lema "Partido Colorado" y Herrera del lema "Partido Nacional", y ley de 1935, sobre personería política de los partidos políticos.

Más adelante aún, ley de 1937 que establece el cuadro "legal" correspondiente a las reformas constitucionales a plebiscitarse el año 1938.

Y enseguida, ley de mayo de 1939; ley de "lemas", liberticida y atentatoria, decían los opositores de ayer, oficialistas de hoy; que entonces la combatían y de ella abominaban y que hoy la invocan y prestigian afirmando en ella sus actuales posiciones políticas.

Golpe de Estado de 1942; y ese mismo año dos decretos-leyes de índole electoral; para organizar el plebiscito de las enmiendas constitucionales elaboradas en la Casa de Santos, para conceder el lema "Partido Nacional Independiente" a determinado grupo partidario y para ambientar el nuevo acomodo político.

Por fin, año 1946; y de nuevo frente a próximos comicios, reforma de las leyes electorales para reajustar las cosas de acuerdo con los nuevos y urgentes intereses en juego.

—o—

Aquella idea que se expresa en los viejos textos y que se reitera en los nuevos, de que la "ley" debe ser una regla de derecho más o menos abstracta e impersonal destinada a regir no ya una sola vez y para tal o cual determinada oportunidad, *sino* con cierta —y por lo *menos, relativa*— permanencia y generalidad; esa idea —decíamos— ya no tiene, desde hace tiempo, vigencia en lo que se refiere a nuestra legislación electoral.

Antes se ha visto que para cada acto comicial se ha dictado una norma legal distinta a aquella que rigió las próximas pasadas elecciones. Antes se ha visto que cada acto de voluntad de la ciudadanía ha sido emitido al amparo de normas electorales, no ya tan solo, formalmente diversas, sino incluso, sustancialmente contradictorias.

Y he ahí como la ley electoral —entre nosotros, manejada ora por tirios, ora por troyanos— ha sido desvirtuada en su esencia; y utilizada para torcer y no para encauzar o traducir la voluntad popular; para tergiversarla y no para respetarla; para coactar **y no** para liberar la conciencia ciudadana.

Hoy, a poco más de dos meses del acto comicial, se asiste —en este nervioso redactar de normas legales a que se ha entregado el Parlamento— a una nueva manifestación de tan condenable política que quita seriedad y aún mismo validez democrática al resultado electoral.

E N   E L   O R I E N T E   D E   V E N E Z U E L A

(Viene de la pág. 24)

—Muy sencillo. En Tierra Firme llueve en esta época. Y, aunque por el almanaque debe ser verano, ellos le llaman invierno, porque es la estación de las lluvias. Aquí en cambio, como no llueve casi nunca, seguimos, para las estaciones, las indicaciones del almanaque.

Estábamos, pues, en verano, bañándonos en la playa. Hacie Tierra Firme divisábamos la costa donde el día antes. en invierno, nos habíamos dado otro tibio baño de mar.

¡Y aquí usamos ropa de invierno y de verano; calefacción y playa; conciertos y excursiones balnearias; naranjas o duraznos, según sean las estaciones!

LA COSTA DE BARLOVENTO

De Margarita volvimos a Cumaná, puerto sobre tierra firme, rodeado de selvas y montañas. Es la capital del Estado de Sucre y se enorgullece de ser cuna del Mariscal de Ayacucho. Está dividida por un río y los cumanenses dicen que los que quedan del lado más importante de la ciudad son aristócratas, se consideran descendientes de Sucre y miran con desprecio a los del otro lado.

Con Navea dimos una conferencia sobre cuestiones de la profesión y luego visitamos la zona del puerto y de la costa. Hay grandes pesquerías y dos fábricas de conserva de pescado. La costa es baja y no tiene vegetación porque el agua del mar la invade. La población de la zona pesquera es pobrísima y se ve que hay grandes diferencias de fortuna.

Allí pude apreciar, en un hecho que en el fondo es una tontería, algunas de las dificultades fundamentales que encuentra Venezuela para su desarrollo.

LA FALTA DE IMPLEMENTOS

Estábamos conversando con Fermín el Secretario del Gobernador cuando llegó hasta nosotros Luis F. Peñalver, uno de los líderes de Acción Democrática que habíamos conocido en Monagas, días antes. Venía acompañado de dos o tres compañeros de su partido.

—Mira; —le dijo Peñalver a Fermín— vengo desde Maturín a buscar algunos machetes que nos puedan facilitar para la cosecha. Allá los estamos necesitando como el pan y no se encuentra uno.

Fermín le contestó que allí, en Sucre, la situación era más o menos la misma, que tenían la cosecha de caña encima y que no tenían machetes para trabajar. Es como si aquí no se pudiera esquilar por falta de tijeras.

Un incidente así banal, me puso frente a otro gran problema venezolano: la falta de implementos para el desarrollo de sus industrias.

Un machete, de esos comunes que usan nuestros monteadores, que costaba cuatro o cinco bolívares, hoy cuesta treinta, cuando se encuentra uno. Pero lo peor es que no hay. Venezuela no los fabrica y no vienen del exterior.

Lo mismo sucede con toda la maquinaria. El transporte de cargas en el país se hace casi todo por camiones. Pero en un país donde la nafta vale un centésimo el litro, no hay camiones. El gobierno mediante una acción diplomática compró 1.500 camiones Dodge en Estados Unidos y los va vendiendo, a medida que llegan, a precio de costo a los particulares, a la vez que va tomando para sí los que necesita. Hacen falta muchos miles más pero las fábricas no entregan y el déficit de camiones se puede ir salvando así muy de a poco.

Lo mismo ha sucedido con los implementos agrícolas. Hay tierras productivas en cantidad; muchas de ellas fiscales que el gobierno está dispuesto a darlas a quien quiera trabajar en agricultura. Pero no hay arados, ni tractores, ni trilladoras, ni rastras.

En una acción enérgica, el gobierno revolucionario compró tres mil tractores con sus correspondientes equipos para iniciar una enérgica política de producción Agraria. Pero los tractores se van recibiendo por gotas y el plan de recuperación agraria se ve paralizado.

Esas deben haber sido las razones por las cuales Rómulo Bentancourt declaró a los periodistas en La Habana, de paso para México que el gobierno venezolano necesitaba materiales de Estados Unidos, pero no cañones ni tanques —como parece que querían venderle— sino tractores, camiones y trilladoras, que era lo que necesitaba el país.

LA CONTRADICCION VENEZOLANA

Venezuela está así en una situación contradictoria: necesita maquinarias que, hoy, sólo pueden venirle de los Estados Unidos. Pero a la vez el gobierno, que cuida en lo diplomático sus buenas y cordiales relaciones, no puede aflojarle a la absorción capitalista de los yanquis. En la legislación petrolera, en la creación y ampliación de la compañía Aeropostal de transportes aéreos, en la creación de la Flota Grancolombiana, va señalando una política de realizaciones anti-imperialistas que es de conquistas para la emancipación nacional.

Sólo a la fuerza y de mala gana, los industriales americanos le venden lo que necesita para realizar esa política. Porque los elementos técnicos necesarios para romper los monopolios extranjeros tienen que salir de las fábricas de esos mismos monopolios.

El Caribe, hay que recordarlo una vez más, no tiene como nuestro Río de la Plata, la salida al mercado internacional europeo. No tiene contrapeso ni equilibrio. En el subibaja de su balanza económica, un yanqui de Filadelfia o Detroit se sienta en un extremo y otro yanqui de Maracaibo o de Maturín se sienta en el otro. Y en medio de ellos tiene que equilibrar su peso Venezuela.

Montevideo, 8 de setiembre de 1946.

Del Dr. Lauro Cruz Goyenola

Especial para "MARCHA"

Los libros sobre Rusia y la realidad

Nos referimos, naturalmente, a los partidos comunistas extranjeros que, colocados más allá de las fronteras en calidad de destacamentos de cobertura, no son otra cosa que puntos de vanguardia utilizados en servicios de información, y COMO PEONES DE AJEDREZ EN LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA. — TORYO.

LA involución del Gobierno Soviético hacia un nacionalismo arcaico y estridente, es ya de conocimiento universal. Sin embargo, consideramos de utilidad recordar algunos hechos históricos que jalonan el retroceso staliniano, en su afán de buscar energías en contacto con los héroes del pasado zarista y las tradiciones más vestutas.

En el año 1934 fué liquidado Pokrovky, cuyos textos de enseñanza se ajustaban a lo que los ortodoxos califican de interpretación marxista de la historia. En 1935 el ejército comienza a segregarse como una entidad privilegiada, con Casinos y Clubs para oficiales. Se restablece el saludo militar, y las diferencias jerárquicas se señalan de un modo más categórico. Bien pronto los uniformes recobran sus charreteras, galones, etc., a la vieja usanza imperial. Con respecto a este punto, el testigo predilecto de los stalinianos, José Davies, expresa en el año 1937: "Nuevamente en el Ejército la vieja idea de los "camaradas", oficiales, y su sencillez; HA SIDO DESPLAZADA POR TITULOS, GALONES DE ORO, CHARRETERAS, CONDECORACIONES Y ELEGANTES UNIFORMES que demarcan la distinción ENTRE UNA CLASE Y OTRA". (Misión en Moscú. Ed. Tor. pág. 93).

Con el historiador Shestakov, comienza el fervoroso culto de la Patria en los libros de historia; pero corresponde sobre todo a Tarlé la inversión absoluta de los valores con un sentido de veneración por la vieja tradición patriótica pre-revolucionaria y de respeto por la autoridad.

OTROS CAMBIOS

En el año 1939 se abolió el primitivo juramento militar que invocaba la hermandad de los pueblos, el Socialismo, y la emancipación de los trabajadores. Se sustituyó por uno de índole patriótica y de acatamiento a la autoridad. Se jura, en efecto: **"Servir hasta la muerte a mi Patria y al Gobierno".**

El 29 de Julio de 1942 se crearon las nuevas órdenes de Suvarov, de **Kutuzov y** de Nevski. El recuerdo de los príncipes victoriosos pasaba así de los textos de historia, a los discursos patrióticos, y lucía, por fin, en el fulgurar de las medallas, sobre los pechos orgullosos, en los uniformes cargados de entorchados de los generales rusos.

..Los nazi-stalinianos, que encontraron motivo de sátira en las numerosas condecoraciones que Goering ostentaba, se habrán quedado perplejos si vieron un noticioso ruso de actualidad. Allí se exhibe un pecho de general, con más medallas que Goering. Pero es el caso que estas medallas no las usan únicamente en los desfiles militares o en las recepciones oficiales. Las llevan hasta cuando pasean por las calles de Moscú, lo que es altamente llamativo.

Completa el ciclo involutivo el reemplazo de la Internacional por un himno patrio. Rusia afirma neta y categóricamente su nacionalismo; y en lo exterior procurará indefectiblemente los viejos objetivos imperiales.

EL NACIONALISMO Y LA REALEZA

Las palabras de Stalin, pronunciadas el 7 de noviembre de 1941, ofrecen a la admiración atónita de los stalinianos de todo el mundo, un desfile triunfal de la realeza rusa. Son actualmente héroes dignos de toda emulación aquellos que fueron combatidos —otrora— por el pueblo trabajador.

Todos aquellos rebeldes que encabezaron movimientos obreros fueron desalojados del pedestal de "PRECURSORES DE LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES", para dar lugar a los viejos héroes de la patria, que masacraron mil veces "las masas obreras y campesinas", pero que podían ostentar alguna victoriosa acción contra países extranjeros.

Bulavin y Pugachov, cabecillas proletarios, fueron sustituídos por sus verdugos, Pedro el Grande y el Príncipe Suvarov. En esta promoción elevaron también otras viejas y empolvadas figuras de la antigua Rusia, hasta culminar con Iván el Terrible.

Es el propio Stalin quien refuerza con sus palabras la resurrección de las principescas momias: "Que en esta guerra os inspiren LAS VENERABLES SOMBRAS de nuestros GRANDES ANTEPASADOS: Alexander Nevski, Dmitri Domskoi, Juzman Minim, Dmitri Pozhaski, Alexander Suvarov, Mijail Kutuzov". (Del discurso pronunciado el 7 de noviembre de 1941).

Bulavin ya no merecía consideración alguna, puesto que había luchado contra el héroe mismo de los neo-patriotas: Pedro el Grande. Pugachov, por su parte, fué igualmente descalificado. Tenía como delito, en la actual revaloración, acaudillar mineros y campesinos frente a Suvarov, el héroe redivivo de las luchas napoleónicas en épocas del zarismo.

Un escritor al comentar la parte referida del discurso de Stalin expresa que, entre las seis figuras del nuevo y glorioso Panteón Nacional Soviético, "CUATRO FUERON PRINCIPES, UNO SANTO, Y NINGUNO DE ELLOS FUE PARTIDARIO DE NINGUNA CAUSA PROGRESISTA".

Este proceso revalorativo de figuras históricas del zarismo, fué ya observado en el año 1937 por un personaje que cuenta con la máxima confianza del stalinismo: me refiero al Embajador Davies. Expresa éste en su libro "Misión en Moscú", Edición Tor, página 159: "Es extraordinaria la forma en que utilizan viejos personajes históricos AUN DE LA REALEZA, para elevar la concepción del NACIONALISMO RUSO".

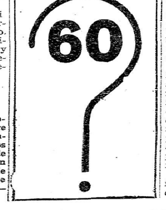
Estas palabras están incluídas en un comentario sobre la película soviética "Pedro el Grande".

Existe, asimismo, un film sobre Iván el Terrible.

Como no se paran en chicas cuando de subvertir la historia se trata, la rehabilitación de este cruel y bárbaro monarca, tiende a hacerse completa, y resulta por ella un Iván "no terrible", rezumando patriotismo y grandeza rusa.

Refiriéndose concretamente al Director de la película (que se basa en un drama de Alexis Tolstoi) dice Kolarz: "Ve las atrocidades de Iván más como INVENCIONES o EXAGERACIONES de sus enemigos de dentro y fuera de Rusia". En una palabra: el stalinismo decidió que Iván era un santo varón. Los que varíen este concepto "histórico", ya se pueden ir preparando para cargar con el sambenito de calumniadores antisoviéticos, agentes del imperialismo, etc., etc.

En realidad, la amorosa y ardía exaltación de Iván debe a que ensanchó el territorio ruso, conquistanto Kazán, Astraján y la Siberia. La Rusia nacionalista y conquistadora de hoy, admira y glorifica los conquistadores rusos del pasado: Iván el Terrible que realizó las incorporaciones mencionadas; y Pedro el Grande, que sumó 36.000 kilómetros cuadrados al territorio, apoderándose de Azov, de Ingria, de Karelia, Livonia, las Kuriles y las orillas del Mar Caspio.



EL NACIONALISMO RUSO Y LOS COMUNISTAS DE OTROS PAISES

Los rusos practican un estrecho nacionalismo; pero obligan a los stalinianos de los demás países, a servirlos ciegamente, así lesionen los intereses de sus respectivas Patrias. Poco a poco los partidos comunistas se han tornado, en consecuencia, apéndices directos de un Gobierno extranjero.

Yo señalé en mi libro este hecho, expresando que esas agrupaciones partidarias ya no defienden con fidelidad ideas o principios, sino que defienden, **sin la menor discrepancia, y permanentemente a Rusia,** aun cuando este país contraríe por razones de conveniencia nacional, los principios y las ideas anteriormente sostenidas.

Tal desviación ha sido señalada en todas partes. Es indudable que ella invalida seriamente la actuación de dichos partidos, y los coloca en una posición nada respetable. Están al servicio de los intereses de una potencia extranjera, que, como se comprende, entran muchas veces en conflicto con los intereses de su propio país. Refiriéndose a esta divergencia ha dicho claramente en Francia Daniel Mayer: **"Los intereses de los rusos, ya zaristas o stalinianos, son los mismos** —tanto en el terreno económico y geográfico— como en los días de Catalina la Grande, **y esos intereses no son los mismos que los de Francia".**

Sobre el mismo tema, escribe la periodista Eva Curie, cuya opinión debe ser irreprochable para los stalinianos, que la mentan como testigo de "insospechable imparcialidad". "En Rusia, yo veía a cada momento comunistas que **eran patriotas fanáticos.** En Francia, Inglaterra, Estados Unidos, yo había conocido comunistas que, **a una orden de Moscú, no habrían dudado de apuñalear a su patria por la espalda".** (Viaje entre guerreros, pág. 264).

QUINTA COLUMNA COMUNISTA

Rusia, transformada hoy en una poderosa potencia, viviendo en plena exaltación patriótica, obra conforme a sus intereses nacionales. Estos siguen los caminos previstos por la Rusia Imperial. Y los partidos comunistas de los países conquistados obraron como quintas columnas entregadoras al modo de las minorías nacionales ante los avances del hitlerismo. Esta es la realidad que se pretende disfrazar como una cruzada de redención humana. La pregonada "liberación" no es otra cosa que el dominio de la Rusia totalitaria y despótica sobre los pueblos a quienes se arranca de cuajo todos los elementos vitales. Los partidos comunistas se han convertido, así, en instrumentos de traición.

Schumpeter, en su modernísima obra titulada "Capitalismo, Socialismo y Democracia", que editó este año, 1946, "Claridad", señala en precisos trazos esta degeneración del comunismo extranjero. Dice así:

"SE CONVIRTIERON EN INSTRUMENTOS DE LA POLITICA RUSA, ocupando un lugar dentro del inmenso arsenal de esos instrumentos, y siendo valorados realísticamente con relación a los otros de acuerdo con las circunstancias.

"Los veteranos sobrevivientes, así como los neófitos del comunismo internacionalista, pueden haber sido despreciables, ...orias del régimen ruso; podían servir de alfileres para pinchar a los gobiernos hostiles; y aumentaron el poder de negociar de Rusia. Por lo tanto, valía la pena incurrir en algunas molestias Y GASTOS para mantenerlos sometidos, vigilándolos con agentes de la policía secreta; Y LLENAR LA OFICINA DEL COMINTERN CON SIERVOS ABSOLUTAMENTE OBSEQUIOSOS, QUE OBEDECIERAN TEMBLANDO Y LLENOS DE TEMOR". (Pág. 416 del libro citado).

Igual que Hitler, Stalin ha hecho un arte del empleo del látigo y de la prebenda. Los agentes comunistas rentados van por delante, lo mismo que Otto Abetz, amenazando o halagando, y en definitiva, corrompiendo, minando, desintegrando, exigiendo a los vanidosos, a los ambicosos, a los pusilámines: cohorte manejada magistralmente, y que traicionando a sus propios países, los maduran suficientemente desde adentro, para entregarlos a la "liberación" del nuevo conquistador.

☆ PROFESIONALES ☆

JUAN PEDRO ZEBALLOS. — Abogado. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 40 21.

ARTURO ECHEVERRIA. — Escribano. — Sarandí 444.

CARLOS QUIJANO. — Abogado. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 40 21.

ANTONIO M. FELICHE. — Abogado. — 25 de Mayo 631. Piso 2º - Tel.: 8 16 58.

ANGEL SILVARIÑO. — Abogado. — Juncal 1423. — Teléfono: 8 12 04.

MANUEL T. RIVERO. — Abogado. — Estudio: Sarandí 319.

DIONISIO TRUJILLO. — Escribano. — Misiones 1422, Esc. 2 y 3. — Tel.: 8 02 29 y Rosario Dpto. de Colonia.

MIGUEL A. CATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714. — Teléfono: 4 30 21.

AMADEO AROSTEGUI. — Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y peritajes. — Dep. de San José.

ARTURO ARDAO. — Abogado. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 85 70.

SALVADOR J. ABDALA. — Acuntos Comerciales. — 25 de Mayo Nº 470. Esc. 8, 9 y 12. — Teléf.: 8 23 69.

AURELIO PASTORI. — Abogado. — Rincón 524. — Teléf.: 8 56 65 y 8 29 85.

AMADOR SANCHEZ. — Abogado. — Treinta y Tres 1330. 2º piso, Ap. 3. — Teléfono: 8 60 35.

Agr. José ANTONIO SPAGNOLO. — Pablo de María 1204. — Teléfono: 4 90 77.

ENRIQUE F. MENDIVE. — Abogado. — 25 de Mayo 470. Esc. 28 y 29. — Teléfono: 8 13 21.

GILBERTO RAVA. — Abogado. — Palacio Salvo, P. 8. — Esc. 11 - 13.

LUIS M. LOPEZ. — Dentista. — Yaguarón 1128. — Teléfono: 9 11 33.

AMILCAR CASTRO. — Escribano. — Rincón 593. Ap. 1. — Teléfono: 8 40 21.

FRANCISCO V. IRAZOQUI. — Abogado y Escribano. — Buenos Aires 508. — Teléfono: 8 25 09.

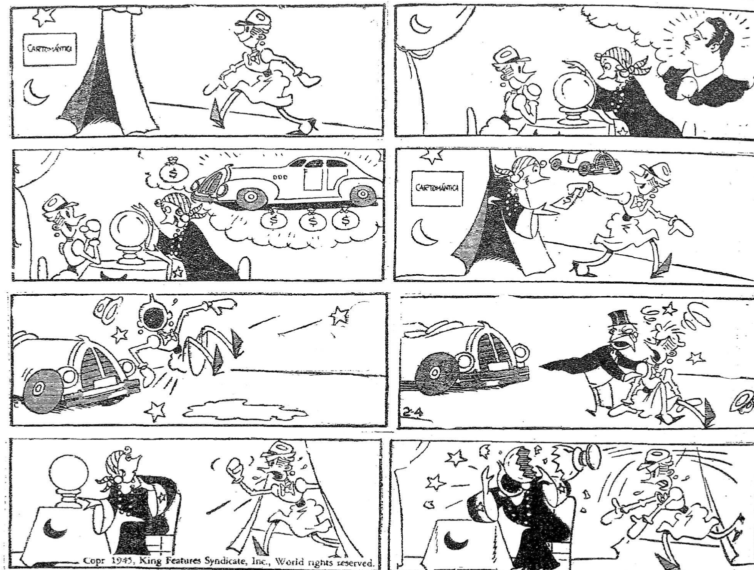
Las mejores historietas exclusivas para

MARCHA

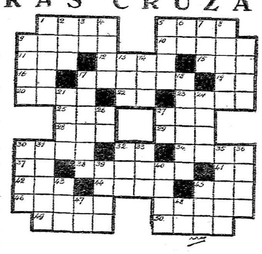
"EL CORONEL CHOLALISA" Y LA DUQUESA SONRISA"

CHIC YOUNG

Registered U. S. Patent Office



★ PALABRAS CRUZADAS ★

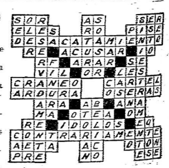


HORIZONTALES

1—Composición en verso, del género lírico.
5—Envase hecho de hoja de lata.
9—Estrella [illegible] de la constelación del Car Mayor.
10—Medida de tierra que contienen 36 fanegas.
11—Hilera o fila.
12—Cepo de iglesia.
15—Lo que es o existe.
16—Nota musical.
17—Sitio cerrado y descubierto en las casas de campo.
19—Nota musical.
20—Arma que sirve para disparar flechas.
22—Río de Bélgica.
23—Enfermedad aguda que origina oclusión intestinal y cólico miserere.
25—Anillo o argolla.
27—Ansar, ave palmípeda.
28—Adverbio que denota idea de exceso, aumento o superioridad.
29—Indica que una cosa debe repetirse o está repetida.
30—Bastante, mucho.
32—Nombre de una consonante.
34—Dícese de lo que se toma o se comprende enteramente.
37—Artículo.
38—Especie de agave de Honduras, cuya raíz se usa para lavar la ropa.
41—Terminación de infinito.
42—Astilla o raja de madera muy impregnada en resina, que sirve para alumbrar.
44—Acto del entendimiento que se limita al simple conocimiento de una cosa.
45—Uno o sujeto con ligaduras.
46—Aplícase a las personas o cosas distintas de aquellas de que se habla.
48—Humor viscoso, de sabor amargo, segregado por el hígado.
49—Bardo, poeta o cantor épico de la antigua Grecia.
50—Río de Rusia.

VERTICALES

1—Temblar, tiritar.
2—Pasión que mueve a indignación y enojo.
3—Forma de pronombre personal.
4—Acción de causar mal de ojo.
5—Satélite de la Tierra.
6—Preposición inseparable.
7—Yunque pequeño que usan los plateros.
8—Madero que sirve para entibar.
9—Pieza principal de la casa.
13—Gusano que se cría en las heridas de algunos animales.
14—Altar en que se ofrecen sacrificios.
17—Blindaje, planchas para blindar.
18—Según justicia y razón.
21—Mueble donde se acostumbra dormir.
24—Cansado, falto de fuerzas.
26—Dativo y acusativo de pronombre.
27—Preposición inseparable.
30—Levantado, elevado.
31—Brújula, barrita imantada.
32—Hombre fuerte y muy valeroso.
33—Nombre de una consonante.
35—Fruto comestible de la palmera.
36—Palo de la baraja.
39—Suelo de las habitaciones de las casas.
40—Prohibición de comer en algunas religiones de la Provincia
43—Haga surcos con el arado.
45—Nombre que dan a Dios los mahometanos y los cristianos Orientales.
47—Preposición latina que en composición denota proximidad.
48—Moverse de un lugar hacia otro.



Solución del número anterior

EL HOMBRE QUE VINO A MATAR

Manuel Flores Mora es un joven escritor; vive en Montevideo y estudia actualmente Derecho. Fué fundador y codirector de la revista "Apex" (1942 - 43).

Juntamente con la literatura, cultiva las disciplinas históricas. Es autor, en colaboración con Carlos Alberto Maggi, de un trabajo sobre JOSE ARTIGAS (1942), que fuera premiado en un Concurso Universitario. Pertenece al grupo literario del "Café Metro".

Por MANUEL FLORES MORA

> Este cuento fué distinguido con el Segundo Premio en el Concurso recientemente realizado por **MARCHA.**

CUANDO la luna se desprendió de los álamos, el hombre, desmontado ya, salió del pajonal y echó a andar hacia el grupo de árboles oscuros. Había venido a matar, bajando desde las sierras en la tarde menguante, con los ojos inmóviles bajo las duras cejas. Al entrever el techo en medio de los troncos torcidos, sintió, dolorosa casi, endurecerse la resolución detrás de las pupilas. Atravesó el alambrado, miró larga, inquisidoramente, la vivienda recortada contra el cielo estrellado, las ramas oscilantes. Amontonado, oscuro, humano, el rancho parecía esperar, como si él también hubiera cruzado el crepúsculo hacia esta cita de muerte. Junto a la puerta, el hombre desenfundó el revólver. Luego la abrió de un golpe.

Saltó la oscuridad, como animada por el ruido seco de la madera. Bruscamente cegado, el forastero se empinó con el rostro contraído, apretando el arma. Entre el húmedo olor a sudor, a encierro, emergieron bultos imprecisos, condensaciones dispares de sombra. Distinguió una mesa, delatada por el reflejo de la luna. Reconoció un saco de agua encerado en la *corpulenta silueta ajusticiada* en el horcón. Advirtió, por fin, a su derecha, encuadrado por la pequeña ventana, el cielo de un azul luminoso e intenso. No había nadie.

El hombre se instaló en la penumbra. Había venido para matar y, relajada ya toda cautela, la helada determinación se reintegraba en él. Sintió latir el rencor, apretarse la sed del gesto conclusivo. Mientras extraía de sus ropas el encendedor de tubo y lo prendía, se repitió que todo había salido como lo previera, que tendría que esperar una hora, dos, el amanecer tal vez.

Sobre la mesa había una vela medio consumida, en un aporreado candelero de lata azul. Vaciló un segundo y luego, sin tocarla, estiró el brazo y le dió luz. Calculó su fulgor. Los árboles que rodeaban el rancho *lo absorberían, y en la noche* sin viento él sentiría los pasos del caballo de Quiroga mucho antes de que éste estuviese lo suficientemente próximo como para percibirla. Entonces bastarían los flecos del poncho, un movimiento del brazo, para apagarla. Pensó involuntariamente en su oscuro atado a un espinillo, en la entrada del pajonal.

Sopesó el tiempo que tardaría en recorrer el par de cuadras que lo separaban de su cabalgadura, cuando todo acabase. Tendría que pasar sobre el cadáver, derrumbado, quizá, de través en esa misma puerta... Fué a cerrarla. Había junto a ella una piedra chata y ancha, puesta allí con el evidente propósito de mantenerla abierta durante el día. El hombre puso el candelero en el suelo, a dos pasos; vió saltar, desmesurada, hacia el techo, la sombra de la mesa; sintió agigantarse su cuerpo, crecer el ala de su sombrero hacia arriba, en un círculo inmenso y sombrío. Se sentó en la laja.

Emponchado, nocturno, incontaminado, permaneció allí, casi sin pensamientos, atento a la pasiva presencia de los muebles, como con un supersticioso temor de fundirse en el humilde mundo de ellos, con una pesarosa conciencia de estar ahora obligándolos a la traición, irrumpiendo en aquella íntima soledad del hombre marcado por su furia. Replegado en su odio, el que venía a matar luchó para que no entrase en él *la vida de la* víctima, presente en cada cuarta del rancho. Se defendió de la silla, del jarro suspendido de un tiento, del arreador, las guascas, la camisa sucia en el clavo, del trozo de poncho en jirones. Reparó en un porrón de caña pegado a la pared de adobe, en el suelo. La idea de tocarlo despertó en él una sensación parecida a la provocada, rato antes, por el candelero: un asco que estaba más allá de todo lo físico, que parecía provenir de la estructura *misma del alma del dueño de aquellas* cosas, para bajar luego sobre cada una de ellas, sobre cada uno de los gestos y movimientos en ellas presentes, sobre las mil veces que Quiroga había bebido, mateado, dormido, encendido lumbre, de algún modo sobrevividas en el jarro, la pava, el catre, los fósforos olvidados sobre él.

El hombre luchó contra aquella desmenuzada *presencia hasta que lenta, imperceptiblemente,* de aquel obstinado silencio de su cuerpo inmóvil y su alma vagando sin pensamiento sobre las cosas, fué surgiendo, concretándose, la imagen del otro, del marcado. La recibió en su aversión, en su necesidad desesperada de terminar. Se esforzó por alcanzar la sombra de aquel hombre imperativo y tajante. Evocó, sin integrar los recuerdos, sin otra representación, apenas, que la de una torva silueta, poderosa, oscura, aborrecida, los innumerables rodeos, los crímenes *súbitos e impunes, los años* de crueldad, de temor, de agravio perenne.

Un confuso agradecimiento hacia el destino, hacia la figura del gurí castigado que lo habían empujado, precipitado hacia este rancho, se encendía ahora en él. Le pareció estar mirando aún la cara del muchacho, el mechón de pelo pegoteado por el sudor y la sangre, los ojos llorosos. A los rebencazos *caídos en mala hora para Quiroga* sobre aquellos hombros y aquella cabeza debía él esta rabiosa decisión, este minuto reparador y luminoso *que levantaba su vida desde* quince años antes.

Delante del muchacho, transparente, irredento, encontró el rostro humedecido, cansado, sin quejas... Sinfora. En la calmosa media tarde de invierno, el alero la *cubría todavía de sombra.* El murmullo, el olor tenue de las ramas de aromo balanceándose en el aire, fluían aún desde aquella suave hora indeleble de la única visita a la hermana. Atrás, lejos, la majada balando, los peones, los bretes del cuñado Quiroga... El rostro húmedo, triste, sin quejas de Sinfora.

Veía anudarse ahora, en este firme minuto de su odio tranquilo, *hilos venidos desde el fondo* del tiempo, fantasmas sobre cuyos huesos el tardío castigo reconstruía la carne, infundía el calor y la vida.

Sinfora, el casamiento, el peoncito aporreado los líos de la linde, el carnero de pedigree degollado y arrojado por sobre el alambre...

Había una suerte de amargo desquite en desafiar ahora, desde esta certeza de venganza y de cobro, el rostro humillado de los recuerdos. Se entregó a ellos, feliz casi de restaurar el odio.

El hombre llegaría desde el Norte. En seis años no había pasado nunca más de una noche en el pueblo y era fatal su retorno antes del nuevo día. Lo supuso silencioso, al tranco por la senda. C*un rato antes, en el almacén, frente a la carpeta* de juego, hosco, mudo, atento al ir y venir de la baraja. Lo recuperó, por último, en el camino en la noche, viniendo hacia él, hacia su encono hacia la muerte que lo esperaba, muda también inexorable en las armas de su cintura. El grito los insultos, en caso de haberlos, no habrían de llegar hasta el boliche del Paso, dos leguas más arriba, el más próximo lugar habitado. Yendo hacia el sur era necesario cruzar la sierra entera antes de oír ladrar perros. Tuvo, fugaz, la visión de su propio caballo, atado al espinillo y supo cuán ajeno a su voluntad era este nudo en que el destino lo juntaba ahora a Quiroga, la determinación que le hiciera cruzar, en la tarde, los cerros. Estaba esta incomprensible vida de Quiroga durante los seis años últimos, esta voluntaria exclusión de todo trato y de toda riqueza, para aislarse en el rancho miserable. Algo en la suerte de ambos configuraba la liberación de esta noche: él atado al pedazo de tierra y piedras que odiaba, el otro girando, gravitando lentamente en el tiempo hacia esta vida rara de ahora... Comprendió que Quiroga sin saberlo había ido buscando el lugar donde hacerse nítido, visible, alcanzable, el sitio en el cual su odio pudiera apresarlo. Ambos venían caminando involuntariamente hacia esta muerte desde muchos años atrás. Supo que no le temblaría la mano, que su acción tenía, de algún modo, la inexorable y lenta predeterminación de las estrellas...

Sin conseguir arrancarlo a su ensimismamiento, el viento empezó a avanzar sobre la noche. Primero fué un largo temblor en los árboles, una prolongada ráfaga sobre las totoras del techo. Luego una rama, firmemente agitada, comenzó a azotar con un ruido seco, helado, la pared de terrón. El hombre tomó conciencia de aquello y, extendien*do mecánicamente* el brazo, apagó la vela. Pensó que Quiroga podría desembocar del viento a dos palmos de él, sin que fueran perceptibles ahora sus pasos en la noche.

Comprendía ahora aquella infinita paciencia con que había dejado acumular en el pasado, uno tras otro, los incontables agravios. Algo dentro de él —lo sabía recién ahora— había confiado desde *siempre en esta* noche ineluctable, seguro por debajo de sus propios propósitos, de la reparación a que el porvenir estaba condenado.

El hombre que venía a matar quedó inmóvil, con los ojos fijos ya en la pared, ya en el trazo angosto y hondo de cielo. La fría decisión era ahora una intolerable premura, un deseo de romper *por fin de un solo,* último golpe, todo aquello agobiador y sórdido. Hacía frío y se arrepó en el poncho. De pronto, una brusca conciencia *de peligro, de acción* inminente, lo endureció en un sentimiento parecido al miedo, pero más aniquilador, más helado.

Vió al otro, a Quiroga, allí, tras la ventana, mirando hacia el interior. En los ojos desmesura*damente abiertos se volcaron* a un tiempo los anchos hombros recortados por el marco, el grueso cuello, la cabeza, el sombrero, la silueta toda contra el cielo. El hombre sintió que estaba mirando fijamente aquello sin que pudiera saber cuándo había empezado. Paralizado, sin que pudiese dejar rodar los pensamientos agolpados dentro de sí, supo imperiosamente que **"aquéllo"** había comenzado y *sintió, con una evidencia desesperadora* que en aquella sombría figura había un elemento más que el de su simple odio materializado, que algo distinto a todo lo pensado, ima[illegible]do por él hasta entonces, estaba allí, se movía [illegible]iraba, juzgaba, se resolvía a pelear desde allí. El hombre permaneció inmovilizado, sosteniendo obstinada aquella mirada invisible y súbitamente cálida, desafiadora, hostil. Se preguntó, *lenta, tardíamente,* si su presencia habría sido advertida y, de pronto, en que él pudiera presentir o prevenir el movimiento, con la misma fugacidad con que apareciera, la visión se borró y otra vez el cielo intacto, oscuro, lejano, ocupó por entero la ventana.

El hombre saltó hacia adelante y con un continuo y rápido gesto echó mano al cuchillo y se *desembarazó del poncho* y el sombrero que cayeron a sus espaldas. En una tregua del viento, la noche llegaba ahora desde toda su hondura. El hombre quiso distinguir entre el murmullo del campo, el ruido humano, el sonido indicador del rumbo del ataque. Como quien repara un olvido, lentamente pasó el cuchillo a la izquierda y desenfundó con cuidado el revólver. Tras la ventana, la noche, calmada, flameaba ahora despaciosamente como una inmensa, invisible bandera.

El hombre esperó aún minutos angustiosos, largos como días, hasta sentir su locura golpearle en las sienes sudorosas. Entonces, de golpe, sin intervención alguna de su voluntad, sintió de pronto arder hasta estallar su garganta, escuchó su voz, *ronca, desesperada, levantarse en un insulto* que no aguantaba más, entregó todo su cuerpo y toda su alma delatándose en un desesperado desafío. Como enloquecido, disparó un par de tiros sobre la puerta cerrada y luego, perdido ya todo dominio, saltó hacia ella y asiéndola de un manotón, la atrajo hacia adentro y salió.

A cuerpo descubierto, ofreciendo su rabia como un blanco desnudo, se volvió hacia el rancho, a diez pasos de él y llamó a gritos. En un primer momento tuvo la certeza de que su adversario estaba detrás de la vivienda. Le pareció comprender que no se había apartado casi de la ventana y se alegró de haber salido, sorprendido casi de no haber recibido un balazo, cuando le ofreció la espalda para tirar sobre la puerta. Un encono impotente por aquella calma inamovible del otro, lo hizo temblar en un renovado ataque de furia. Con los dientes apretados se acercó al rancho y avanzó sin precauciones, paralelamente a la pared y dió la vuelta. No había nadie. Se asomó, desde afuera, a la ventana y continuó luego caminando alrededor de la choza hasta desembocar de nuevo, por el frente. Reconoció la puerta, se alejó, desvióse a la izquierda y a la derecha, recorrió desconcertado el terreno. Nadie. En la mitad del cielo, la luna, alta y blanca, vertía una luz pálida y clara sobre las oscuras totoras, sobre la línea malparada del alambrado, sobre el aljibe. Se dirigió despacio hacia el lado izquierdo del rancho y quedó parado, mirando los bretes, el baño de ovejas, como una tumba blanca, abierta, irreal. Permaneció un segundo atisbando el menor movimiento en la noche serena. Un súbito presentimiento lo hizo volverse. Nadie. La luna, el aljibe, la oscura línea de álamos ralos que se desperdigaba hacia el norte...

Sin propósito fijo caminó hacia el aljibe. Sobre el borde había un balde a medio llenar. Lo incli-



(Pasa a página 23)

MEMORIAS DE UNA ENANA

Walter de la Mare. MEMORIAS DE UNA ENANA. (Memories of a Midget). Traducción de Julio Cortazar. Buenos Aires. Editorial Nova. 1946, 454 págs.

LA lectura de la vasta producción de Walter de la Mare revela una marcada inclinación por la obra poética. Para infortunio del lector esta inclinación ha contaminado sus novelas. **Memorias de una enana** aporta un ejemplo de esa mezcla de géneros. Manifiesta, a veces, sus ventajas (el relato de la declaración del Señor Nadie), y prueba, confervor,sus limitaciones (las exaltadas descripciones de las correrías nocturnas de Miss M. abundan en cursilería; las evocaciones del arroyo y sus habitantes conbinan el aburrimiento y la mediocridad).

El afán de Walter de la Mare por realizar una obra poético-novelesca restringe el campo de la poesía y de la novela, hace tedioso su lirismo, diluye las buenas situaciones novelescas (p. ej.: la descripción de los baños de mar, el viaje en coche).

La lectura de **Memorias de una enana** prueba con dedicación dos cosas: la primera, que la forma poética de una novela es otra que la de un poema: es la forma que emplea Henry James en **Otra vuelta de tuerca**, donde la poesía brota de las situaciones. La segunda, que el autor (descendiente de hugonotes, de educación religiosa) es un moralista persistente, un pesimista que quiere probar, retórica y melancólicamente, una tesis.

LA RETORICA

Walter de la Mare parece tener la convicción de que el mundo, mejor dicho, sus habitantes, son, en general, horrendos, y ha decidido probarlo en esta novela de una manera retórica.

La práctica de la retórica no obliga a hinchar el estilo o a exagerar los hechos. Basta con mostrar algunos hechos muy iluminados y escamotear otros; basta con hacer nacer el énfasis de una serena narración.

Esto último es lo que hace Walter de la Mare. Su primer recurso es la elección de la protagonista: una enana deforme, no anormal, sino hermosa e inteligente, que soporta varios episodios en que se prueban la frivolidad, la perfidia, la cobardía de todos los hombres. Esa perversidad general puede darse en un instante, al final de la novela, resumiendo esas despreciables características en el hombre, melancólico y moreno, que enamorá súbitamente a Miss M. y que no la mira ni una sola vez.

Sólo en un enano deforme (en un ser no normal) encuentra la protagonista amor, desinterés, generosidad.

Es retórica también la forma del relato. Ello se evidencia en el cuidadoso deseo del autor de ganar, desde el prólogo, la simpatía del lector para Miss M., una simpatía *que permita* aceptar todas sus ulteriores andanzas.

EL MISTERIO

Toda la novela está rodeada de un vaporoso misterio que las solapas del libro atribuyen a las condiciones mentales de la narradora. Es difícil creerlo. De la Mare no trata a Miss M. como un ser anormal, sino *como un ser hipersensible que* registra y anota los hechos que la rodean, un ser no totalmente humano. (Aunque la protagonista desmiente la acusación de ser un hada o un elfo, su compenetración con la naturaleza, su frecuentación de los más intensos rayos solares, *logran insinuarla*).

El lector puede atribuir, con más seguridad, ese misterio al deseo de crear un adecuado clima poético. Ese clima se consigue a veces, en la presentación soslayada de la realidad (p. ej. podemos llegar a creer que el esposo de la señora Bowater es una especie de capitán Nemo, sus libros de navegación y de astronomía parecen probarlo; la realidad menos lírica, más ruda, facilita un hombre que después de frecuentes y poco morales aventuras, muere de gangrena en Buenos Aires). Esta atmósfera misteriosa alcanza su mayor validez en las repentinas y profundas relaciones que contrae la protagonista con los seres que la rodean (la Sra. Monnerie, Walter Pollack) y, sobre todo, en la presumiblemente siniestra, posiblemente heroica vida del Señor Nadie en la invisible persecución de que éste hace objeto a Miss M. en un parque abandonado.

LOS PERSONAJES

La acción de la novela está **centrada** en **Miss M. relatora** y persistente actora de todos sus episodios. Sin embargo, ella está presentada con vaguedad, sus amores y sus odios son contados oblícuamente: ignoramos su verdadera estatura; muchas de sus reflexiones quedan truncas, otras son insensateces. De esta manera el autor prueba, con lucidez, la inutilidad de las memorias, demuestra que cuando alguien describe un acto deja de ser actor para transformarse en su parcial relator o en su crítico.

Los demás personajes se entregan a imprevisibles azares, para hacer posible la despiadada vivisección de la relatora. Detrás de la nebulosa poesía Miss M. describe con implacable precisión los vicios, los defectos de los que la rodean. *Esa descripción está* generalmente iluminada por el minucioso examen de un acto (por ej. Fanny, al olvidar un regalo bajo la dolorida mirada de Miss M. demuestra su egoísmo, su miseria. Su posterior matrimonio por ambición, su horrible conversación bajo un ciruelo, no hacen más que repetir ese acto, que alargar innecesariamente la obra. Por ej., las páginas en que el señor Crimble finge mirar una vi*driera para no intervenir* y poner fin a la humillación de la protagonista prueban la cobardía, la irresolución, que su actitud en el palacio, su suicidio, *no hacen más que corroborar*).

Sin embargo, esta descripción de personajes no es frontal, no es unilateral. El contínuo buen deseo de Miss M. les proporciona frecuentes salidas hacia la redención o la dignidad; pero finalmente, siguiendo los retóricos designios del autor, sus criaturas no aceptan estas oportunidades y se precipitan con entusiasmo en la abyección.

LA REALIZACION

La obra relata un año de la vida de una enana; en su primera parte dedicada a la nostálgica revisión de la infancia acumula la ternura, los recuerdos y el descubrimiento de la maldad de los hombres normales (un niño que ha muerto un pájaro), lo que da el primer **leit motiv** del libro.

Los círculos concéntricos van disminuyendo sus radios en torno al dolor y a la soledad de la protagonista hasta terminar en los capítulos de la huída del circo, de la muerte del Señor Nadie y de la agonía en Wanderlore. Finalmente Miss M. es curada y reconducida a la casa paterna. Esta manerá de desarrollar los episodios parece indicar que la simetría de la obra fuera constante y total, pero el misterioso llamado, la desaparición de la enana, abre un nuevo,-no relatado ciclo, sume (otra vez) al lector en la incertidumbre.

El estilo empleado para describir esta incesante y, cada vez más dificultosa marcha por los sufrimientos, es siempre melancólico y poético, es muchas veces fatigante y detallista. La lectura continuada del libro descubre, sin grandes dificultades, la vaguedad, las descripciones inútiles e interminables, las infantiles coincidencias, el puntillismo. Es difícil evitar el hastío cuando se lee la descripción de la pieza de Miss M. o las inútiles conversaciones, o el paseo por un jardín londinense.

En general el lector puede terminar el libro abrumado por una pesada carga de repeticiones, de incesantes invasio*nes del paisaje*, de explicaciones sobre la perfidia de Fanny o la tontería de la señora Monnerie.

REVISION

Sólo una revisión por el recuerdo da una exacta noción de los valores de esta obra. Poco a poco se llega a la evidencia de que, bajo una corteza de episodios triviales, bajo el difuso y abundante estilo se ha relatado un asunto trágico, arrollador.

Hemos asitido a la increíble tragedia de la incomprensión y el egoísmo de los hombres, *no desde el plano de éstos*, sino desde otro más agudo, más sensible, más imparcial: el de un ser situado fuera de la realidad común. Esta difícil tarea la ha cumplido de la Mare con éxito; el primer viaje en ferrocarril o la primer noche en el circo, aportan la feliz demostración.

Descubrimos el parentesco clásico y el carácter purgativo de la obra. Miss M. recorre el infierno y cada uno de sus círculos; luego, previa la más atroz de las pruezas (tres días, pequeña, rotosa, sucia, abandonada en un porque donde se alimenta con plantas venenosas) recobra la tranquilidad; veinte años después desaparece en busca de la dicha.

El recuerdo develará la aterradora violencia, que puede no mostrarse en el estilo, no describirse pero que Miss M. sentía y logra comunicar al lector: el horror de ser un objeto más en la colección de objetos raros, o de ser usada como una atracción en un circo, o de ser conducida en una jaula a través de los campos. Una revisión así probaría la madurez de esta obra, la inteligencia de su autor (pese a deshonestos trucos) en un solo instante: aquel en que una enana lujosa y borracha de ajenjo, atraviesa la mesa de un banquete.

LULA JAUREGUI

CORREO LITERARIO

A ARGOS, LECTOR DE THOMAS MANN

☆ La bibliografía en español sobre **La montaña mágica** es muy limitada y parcial. Se refiere casi exclusivamente al aspecto ideológico de la novela, descuidando bastante el aspecto literario. Hecho este reparo se pueden recomendar los siguientes estudios:

Marcel Weinreich: **La cultura europea en la obra de Thomas Mann** (en la revista Isla de San Juan de Puerto Rico, números de abril y mayo de 1940).

León Dujovne: **Las ideas y los seres en la obra de Thomas Mann** (en el suplemento literario de **La Nación** de Buenos Aires, 15-IX-1940).

Guillermo de Torre: **Prólogo a Cervantes, Goethe, Freud** (Buenos Aires, Losada, 1943).

E. R. M.

☆ FICHAS BIBLIOGRAFICAS ☆

CARLOS VEGA: **Música Sudamericana** (Buenos Aires, Emecé Editores, 1946. 117 páginas. 8 ilustraciones fuera de texto). Esta obra es el número 6 de la colección "Buen Aire"; está dividida en tres partes: I. **Música Peruana.** Cómo fué descubierto el sistema tonal de los Incas. **Música Argentina.** Un trisagio santiagüeño. Danzas de trenzar. La forma poética de la vidala. III. **Capítulos de Historia.** Los bailes criollos en el teatro. La guitarra artística en Buenos Aires antiguo. *El autor (una autoridad en musicología sudamericana)* advierte desde una **Noticia** que el título completo de la obra debió ser —más o menos— **Algunos capítulos de etnografía, folklore e historia relacionados con la música popular y culta Sudamericana.** Este libro fué recomendado por el Club del Libro del Mes.

Gerardo de Nerval: **Las hijas del fuego** (Buenos Aires, Emecé Editores, 1946. Segunda edición. 244 páginas. Tres ilustraciones fuera de texto). Este volumen —perteneciente a la colección 'Los románticos"— contiene cuatro narraciones (Silvia, Jemmy, Octavia, Isis) y un diálogo (Corilla), en la versión de L. S. Como Introducción lleva un estudio de Ramón Gómez de la Serna: **El suicida Gerardo de Nerval**, publicado anteriormente en **Efigies** *(Madrid, 1929) y que aquí se reproduce con algunos retoques.*

J. Pedro Varela: **Ideario** (Montevideo, Editorial Mundo Libre, 1945. 259 páginas). Esta **Selección** de escritos fundamentales de José Pedro Varela se halla dividida en quince capítulos —que abarcan desde **El ideal, la acción y la firmeza de la obra** del Reformador hasta **La Legislación escolar**—, que se hallan precedidos por un Prólogo de 16 páginas de Nazareth Perdomo Coronel, quien se ha encargado, además, de la selección y del comentario de cada capítulo.

Carlos Rodríguez Pintos: **Canto de amor** (Montevideo, 1946. 19 páginas). Este hermoso cuaderno contiene las veinte octavas reales del **Canto de Amor**, publicado por primera vez en "La Nación" de Buenos Aires.

LA NOVELA POLICIAL

EL TE DE LAS VIEJAS AGORERAS. — Pierre Very (Número 134 de la "Biblioteca de Bolsillo" de Hachette).

La opinión común atribuye al estadounidense los vicios del standard y la rutina. En verdad Francia cultiva esas deficiencias con un entusiasmo que no hace sospechar la aristocrática hondura de Valéry, de Giraudoux, de Carné. Las fábricas de Citroën, los folletines de Dumas, la truculencia de Sue, las telas del Salón, las óperas de Massenet, ilustran esa faceta menor de Francia. Desde los tiempos de Lercux, pasando por las hazañas de Rocambole, hasta llegar a Simenon y Steeman, Francia ha producido una frondosísima y deplorable literatura seudo-policial, cuyo paralelo local sería el inefable y perpetuo Sexton Blake. A ese género pertenece el libro de Pierre Very, donde la ausencia de inteligencia, de profundidad, se disimula con un pretendido color local y con un humor cuyo robusto fundamento son señoras de ciento cincuenta kilos de peso y *sesiones de espiritismo*. El resultado es poco edificante y *en manera alguna* recomendable.

CUESTION DE PRUEBAS. — Nicholas Blake (Número 28 de la colección "El Séptimo Círculo" de Emecé).

En esta novela el autor describe un par de crímenes y nos propone un criminal. La obra resultaría policial si esas dos extremos del planteamiento literario estuvieran relacionados por un rígido proceso lógico. La novela de Blake carece de este proceso lógico y en su defecto nos ofrece un Diario Intimo providencial, a cargo del cual corre la tarea, de confirmar y apuntalar las infundadas intuiciones del detective (Nigel Strangeways).

La vinculación existente entre la revelación que proporciona el Diario Intimo del asesino y la corazonada de Strangeways, no es más valiosa que la coincidencia que hay entre el Apocalipsis, el Libro de Daniel, las cuartetas de Nostradamus y ciertos acontecimientos históricos. Todo ello es enteramente ajeno al rigor científico que constituye el *matiz característico* de la **literatura policial**.

Para disimular estas deficiencias Blake intenta un análisis psicológico de su criminal. Numerosos autores han cedido a esa tentación creyendo que es más fácil desanudar un complejo psicológico que un complejo matemático. Tal criterio es erróneo: con dos líneas alcanza para enunciar las más dramáticas peripecias matemáticas, pero no basta un grueso volumen para puntualizar las contradictorias facetas de una obsesión sexual. Quizás los escritores prefieran el tema psicológico porque es más factible falsificar un complejo de inferioridad que el desarrollo del binomio cuadrado.

En algún lugar de su historia dice Nicholas Blake por boca de uno de sus personajes: "...los escritores de novelas poliicales nunca pueden alargar un solo crimen sobre trescientas páginas, de manera que rellenan la novela con bebidas y cigarrillos cuidadosamente seleccionados..."

"Cuestión de Pruebas" no escapa a ese imperativo. El relleno utilizado por Blake consiste en una mezcla por partes iguales de los usos y *costumbres de una escuela de* la clase media inglesa y el humorismo que resulta del cinismo o el snobismo de sus personajes. Ese humorismo es a veces ingenioso (como cuando alguien dice refiriéndose a un profesor: "Hace rato que no lo veo. Estará incubando su ejemplar ilustrado de Mademoiselle Maupin") aunque frecuentemente resulta burdo (como cuando un maestro asegura que "la mitad de esos diablos que han salido a tomar el té con sus padres van a andar vomitando como gatos por ahí... y Tiverton puede ir siguiéndolos con un cubo y una pala...").

Nicholas Blake también rellena su novela con una innecesaria abundancia de personajes. En el primer capítulo nos presenta a: Evans, Sims, Gadsby, Vale, Here, Sweeny, Smithers, Griffin, Ansiruther, Tiverton, Wrench, Wemyss, Stevens, Patterson, Stephens II, Ponsomby, Mould, etc. Indudablemente Blake podría aprender de Mann, de Joyce, de Faulkner, la sabia economía que decreta la poderosa intensidad de los personajes de estos autores. Una novela auténticamente policial (la que no se explaya en "bebidas y cigorrillos cuidadosamente seleccionados") no puede menos *que restringir juiciosamente* la población de sus páginas.

Después del Capítulo VIII algunas partidas de cricket, ciertas jugarretas escolares, una línea de narración más ceñida y menos digresiva, elevan sensiblemente el nivel de la novela, la cual admite una lectura distraída, que puede resultar amena siempre que no se busquen trascendencias literarias o lógicas. Esa lectura condescendiente disfrutará de algunos aciertos de "montaje literario" tales como el hallazgo de un lápiz o el descubrimiento de un segundo crimen, en los que se evidencia, la pasta de buen escritor que hay en Blake.

La nota editorial que figura en la tapa del libro dice entre otras cosas que "esta novela ejemplifica la agradable (sic) tradición de los crímenes que *ocurren en colegios*." Además del impropio adjetivo la frase incurre en la tontería de convertir "los crímenes que ocurren en colegios" en una institución literaria. De la misma manera podría hablarse de la categoría de novelas policiales que ocurren en balnearios aristocráticos para distinguir las de aquellas en las que los asesinos son carniceros jubilados. Lo cual es rellenar espacio a falta de cosa más ingeniosa o importante que decir.

N. O.

GUIA DE LECTURAS

CORRESPONDIENTE A AGOSTO

☆ EN esta Sección se recomendarán periódicamente las obras más valiosas, dentro de cada género, de la reciente producción hispanoamericana. La recomendación no se hace siempre extensiva a la *traducción*.

M. J. Benardete y Angel del Río: **El concepto contemporáneo de España**, antología de ensayos (Losada).

Henri Bergson: **Las dos fuentes de la moral y de la religión** (Sudamericana).

Joseph Conrad: **Tifón**, novela (Siglo XX).

Julián Huxley: **La Evolución** (Losada).

Michael Innes: **Los otros y el rector**, policial (Emecé).

Derrick León: **Tolstoy**, biografía (Ediciones del Tridente).

J. W. Mackail: **Virgilio y su influencia** (Nova).

Francois T. Perrens: **Florencia** (Elevación).

Rainer María Rilke: **Las elegías de Duino** (Centauro).

Carlos Vega: **Música sudamericana** (Emecé).

Carlos Vossler: **Fray Luis de León** (Espasa Calpe).

Louis Untermeyer: **Enrique Heine**, biografía *(Juventud Argentina)*.

ESCUCHE

C. X. 24 "LA VOZ DEL AIRE". Martes, jueves y sábados a las 20 y 30, la Hora de la Agrupación Nacionalista Demócrata



CUESTA ALGO MAS QUE OTROS VINOS, PERO SU CATEGORIA LO JUSTIFICA

EL HOMBRE QUE VINO A MATAR

(Viene de página 21)

nó y bebió en él un largo sorbo. La cadena, movida involuntariamente, se quejó en un chillido prolongado y lúgubre. El hombre sintió, por primera vez en la noche, un miedo oscuro, irracional. Desde algún lado lo miraban ojos al acecho. Se comprendió súbitamente el desamparado espectáculo de fuerzas despiadadas y enemigas. Supo que podía morir en cualquier momento, que era fácil blanco para cualquier ataque y volvió con un tembloroso desasosiego, hacia el rancho. Cerró la puerta y fué a sentarse, sudoroso, cansado, en el borde del catre. Hizo rodar el tambor del revólver y cambió por balas el par de cápsulas vacías. El cielo, en la ventana, comenzaba a palidecer débilmente. Una fría desesperación había sucedido ahora, en el hombre, a la angustia pasada. Un repentino rencor contra sí mismo, contra sus armas inútiles y el enemigo y Sinfora y el helado resplandor de la ventana, hizo presa en él. Deseó a cualquier precio, salir de aquello, combatir, matar, acabar... El odio contra Quiroga no era ya la historia de Sinfora, ni el gurí, ni los líos pasados. Era, más profundo, un odio que venía desde detrás de él mismo, desde más allá de su padre, un odio elemental, definitivo liberado por aquellas historias minúsculas. El de los toros peleando, no por la vaquillona, sino por el pasto y el cielo y el agua. Pensó, de pronto, que tal vez hubiera descubierto su caballo entre los espinillos y tuviera ya la retirada cortada. Permaneció como adormecido en su ensueño de odio. Amanecía.

El sol, frío y duro, resplandecía en la mañana húmeda. Recortaba vigorosamente los árboles contra el viento áspero. Agarrotado, sereno, alerta, el hombre salió de la vivienda, recorrió el guardapatio hasta los álamos y luego torció hacia atrás. Gotas heladas colgaban de los hilos de alambre, brillaban, endurecidas sobre el pasto, mojándole las botas. Vió el caballo, un gateado inmenso y *feo, pastando* a una par de cuadras... Tenía el recado aún. Con un súbito rubor el hombre creyó comprender. Imaginó a Quiroga borracho, helado, dormido en alguna zanja próxima. Se echó a buscarlo. A unos cien metros detrás del rancho crecían, entre zarzas y yuyos, las ruinas de una manguera de palo a pique. Dirigiéndose hacia ella, lo vió, desde lejos, en el baño de ovejas vacío, con las piernas para arriba.

Espantado, el hombre se detuvo, primero, corrió después, de pie en el borde, lo contempló: estaba rígido ya, muerto, como si la muerte no precisara ayuda.

El muerto había caído hacia atrás, al intentar *pasar*, sin duda, borracho, por sobre el baño.

Sin coraje ya para el rencor contempló la cara hacia el cielo y las ropas en desorden manchadas por el vómito. Tras un estupor incapaz de pensamientos una ola de piedad cayó en el hombre, fluyó cálidamente dentro de él. Impotente, encerrado en la limitación de sus fuerzas humanas, sintió casi el arrepentimiento de aquella muerte... El hombre había caído de espaldas viniendo desde atrás, no desde el norte, como él creyera, sino desde el sur, o el oeste... Una súbita revelación le erizó la espalda. Recordó seis años antes el entierro de Sinfora, una mañana como ésta, también al final del otoño, con el mismo sol frío y la misma helada goteando en los alambres. Recordó la tumba nunca *visitada, en la falda* misma del Arripiacabelho... Su memoria luchó un momento, se esforzó por aferrarse a una fecha, se abandonó, casi en seguida, vencido.

Bajó la vista sobre la cara del muerto, del hombre que había venido en la noche caminando desde la serranía del oeste. El hombre que había venido a matar permaneció luchando contra su propia alma, hasta sentir romperse las lágrimas en los ojos... Contempló la piel estirada, muy fina, pálida, casi verde, bajo la barba crecida y negrísima. Contempló los oscuros, verdosos círculos orlando la nariz. La herida, bajo la cabeza, no visible y sin duda pequeñísima, había dejado en el cemento un manchón ya negruzco al que se pegaba el cabello. Pensó en sacar al hombre y sintió miedo de tocarlo. Sinfora, Dios, el muerto que parecía joven, como si la muerte, entre los infinitos momentos de aquella vida ya *consumada*, hubiera elegido, para suyo, el Quiroga de diez años antes. El tajante. En el fondo del baño vió el frasco de guampa de la caña, sin tapón, volcado, y más allá, escapado sin duda de la vaina en la caída, el cuchillo largo, de mango de plata que había sido de su padre, suegro del muerto. Pensó que estaba *bien allí, inservible ya por siempre*. Y se apartó del baño, grávido de recuerdo y remordimiento, solemne, ya sin prisa.

Al desatar su zaino, vió en el aire, muy alto, el carancho, dibujando anchos círculos, con las oscuras alas inmóviles. Lo siguió un momento con los ojos y se arrancó de allí, angustiado, desecho, molido. Una paz que aún no notaba subía desde el fondo de la noche hacia su alma, hacia sus días.

Respiró hondo el aire frío, alivianando el pecho y se hundió, al trote, en la mañana desganada y pálida.

MANUEL FLORES MORA

BANCO URUGUAYO

DE ADMINISTRACION Y CREDITO

Casa Central: SARANDI esq. MISIONES

Sucursales en: MINAS - MELO Y SAN CARLOS

CAPITAL AUTORIZADO:	$	5.000.000.00
CAPITAL INTEGRADO:	"	3.000.000.00
FONDO DE RESERVA:	"	1.000.000.00

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Correspondencias de Julio Castro — Exclusivas para "MARCHA"

EN EL ORIENTE DE VENEZUELA

DE Carúpano, donde pasamos un día dedicados a trabajos de orden gremial, pasamos en un vuelo de poco más de media hora a Porlamar, puerto sur de la isla Margarita, sobre el Caribe. Empezaba para mí una experiencia nueva, pues era ésta la primera vez que visitaba una isla y la primera también que conocía a un pueblo de isleños.

LA ISLA MARGARITA

Ese mismo día fuimos de Porlamar a La Asunción, la capital en el interior de la isla. En el trayecto pude apreciar algunos aspectos: un pueblo muy pobre, sobre una tierra árida y montañosa. En los valles vegetación tropical, lujuriosa y compacta. Pero los valles son muy pequeños. Las montañas que los rodean son pedregosas y áridas, cubiertas de cactus y de plantas espinosas.

La Asunción es una pequeña ciudad típicamente colonial. La iglesia, las casas, las gentes mismas, parecería que no han sufrido el paso del tiempo. Hay en La Asunción una paz y una serenidad que hace suponer que allí todo es siempre igual y que los habitantes forman una familia: una sola gran familia aislada del resto del mundo por las aguas azules del Caribe.

De Margarita es Prieto y allí conocimos a su padre, un bondadoso viejo que nos recibió y nos trató como si fuéramos sus hijos. Esa tarde la ciudad se había congregado toda en la plaza para acompañar el féretro de un niño que se había matado al caer de un árbol. Estaba allí todo el pueblo y la tristeza y pesadumbre experimentada colectivamente, fué lo que más me dió la idea de que la isla tiene mucho de comunidad.

También recogí la impresión de que los margariteños son un pueblo muy religioso, con cierta cosa de religiosidad sencilla y primitiva. No obstante eso el párroco, en una alocución que pronunció despidiendo los restos del pequeño, actualizó brutalmente su sermón, al narrar que, habiendo encontrado un día al niño rezando con gran devoción, le había preguntado qué le pedía a Dios. Y el niño, de nueve años, le había contestado:

—Pido a Dios que el comunismo jamás llegue a dominar en Venezuela.

—Y por eso, por lo que pidió este niño, —agregó el cura— es por lo que debemos rogar todos.

Me sonó aquello como una arenga torpe, que ni siquiera respetaba el duelo de aquellas almas sencillas.

Al otro día recorrimos la isla, que es muy pintoresca. Estuvimos en Pampatar, fortaleza que los españoles construyeron para luchar contra los corsarios que infectaban el Caribe. Luego atravesamos la isla de sur a norte y llegamos a Santa Ana, pequeño pueblito donde Bolívar logró el reconocimiento de los caudillos de Oriente, al iniciar su campaña de 1815. Después llegamos a Juan Griego, un pueblito pesquero, con una playa magnífica. Se llama así porque, según la tradición, un marino griego náufrago de un barco filibustero, llegó a esa playa y vivió allí muchos años a la manera de un Robinson. Como se llamaba Juan, formóse el nombre Juan Griego que ha heredado el puerto.

Estuvimos también en Pedro Fernández, una playa sorprendentemente parecida a Portezuelo —una de las más hermosas playas de Maldonado— y al otro día conocí el lugar más famoso de la isla: El Valle.

UNA VIRGEN TRASHUMANTE

Todos los años en el mes de setiembre se realizan las fiestas de la Virgen del Valle. De toda Venezuela viene gente a participar de aquello que es romería, feria, mercado, baile corrido y fiesta religiosa a la vez. La Virgen del Valle es una imagen, famosa por sus milagros, que fué encontrada en una gruta de una montaña próxima. De tiempo en tiempo, cuando a juicio de los curas del lugar hay muchos pecados que redimir, la virgen desaparece de la iglesia, en acto de protesta.

El pueblo queda consternado por el disgusto causado a su patrona. La gente ofrece penitencias, dádivas y cuanta cosa puede calmar el levantisco carácter de esta imagen trashumante.



Luis B. Prieto, el Secretario General de la Junta Revolucionaria que fué quien nos invitó a visitar Venezuela.

Pasan los días hasta que inesperadamente la Virgen del Valle aparece en las montañas: generalmente en la cueva donde, según la leyenda, apareció por primera vez.

Entonces vuelven las fiestas y la alegría, pues la aparición de la Virgen es su reconciliación con el pueblo descarriado.

Este Virgencita del Valle, de aspecto frágil y de cara tan inexpresiva como la que es común a las imágenes de los santos, ejerce una férrea dictadura sobre todo El Valle. Su primer ministro, que es a la vez su único intérprete, es el cura de la iglesia y el usufructuario de aquella dictadura.

PROBLEMAS DE MARGARITA

Margarita es una isla de mil cien kilómetros, con una población de 75 mil habitantes. En Venezuela la densidad de población es de 4 ½ habitantes por kilómetro cuadrado. Pero Margarita tiene más de 70 por cada kilómetro, pese a ser el más pobre de los Estados venezolanos.

El suelo, decía, es árido, más que nada por la falta de agua. Hay allí un dicho popular que es muy exacto: "Cuando llueve en Margarita todo anda bien". A tal punto el agua condicona la vida de la isla.

Allí pasa a veces dos o tres años sin llover. La pequeña agricultura desaparece y la situación se convierte en crítica. Se han hecho diques y represas, pero como los ríos son cortos y de poco gasto, tales elementos resultan insuficientes. Se está estudiando ahora el medio de proveer de agua a la isla mediante un acueducto que la traiga desde tierra firme. De ese modo podría explotarse una agricultura intensiva a base de riego.

Por primera vez, vi en Margarita salinas. El agua de mar una vez por mes, cuando mayor es la marea, cubre una extensa zona de tierra y queda allí estancada. El sol del trópico evapora el agua y queda entonces en el fondo, la sal cristalizada. Cuando se ha secado, parece una pampa de metal. Las gentes pobres vienen con bolsas o carretillas a buscar sal, del mismo modo que nuestro pobrerío sale a buscar leña a las afueras de los pueblos.

Después vería salinas en Ecuador; pero esas ya organizadas para la explotación industrial.

En toda la isla casi no hay vacas ni caballos. Hay en cambio muchos chivos, que viven perfectamente en el suelo pedregoso. Las industrias principales son la pesca y la pesca de perlas, lo que da a Margarita las características de un pueblo cuya vida está en el mar.

Los puertos margariteños tienen todos una enorme cantidad de pequeños veleros amarrados, mientras otros salen y llegan constantemente. La pasividad del interior de la isla está en contraste con la actividad que en muchas horas del día se despliega en estos puertos. Las playas son las mejores que conocí en el Caribe.

En Venezuela se dice que no hay gente más industriosa que los isleños. Y tienen razón. La industria casera es muy importante y produce en buena escala para la exportación. De las manos nudosas de aquellas gentes pobres, salen verdaderas maravillas de tejido de cogollo, especialmente zapatos, carteras y sombreros de mujer que se exportan a Tierra Firme, y a las Antillas. Lo mismo sucede con la fabricación de hamacas y chinchorros; los mejores de Venezuela se tejen en Margarita.

Tal vez sea su condición de isla; lo cierto es que no hay en todo el país gente con más espíritu provinciano que estos isleños. Como la tierra es pobre y la población muy densa hay margariteños por toda Tierra Firme. Aunque estén lejos, sentimentalmente están en su isla y pocos son los que, llegada la época de las fiestas del Valle, no hacen cualquier sacrificio por ir allá.

Cuando regresé a Caracas, el ascensorista del hotel que era margariteño, me recibió muy contento porque yo venía de su tierra. Sólo atinó a preguntarme:

—¿Hace mucho no llueve en la Isla?

Hacía años estaba fuera y sin embargo por sobre todo le seguía preocupando el problema del agua.

EL LIO DE LAS ESTACIONES

Aquí hasta los nenes de teta saben en qué estación estamos. La estación no sólo se conoce, sino que se siente. Y no sigamos con el asunto en esta época en que la primavera despierta casi agresiva...

Allá es muy curioso lo que sucede. A mí me ocurrió más de una vez, hacer esta pregunta tonta: —¿En qué estación estamos? y encontrarme con que los interlocutores se consultaban y hasta discutían antes de responder. Y a veces lo hacían dando dos opiniones.

Desde aquí pensamos de modo muy simplista. Si aquí es invierno, al otro lado del Ecuador es verano. Si aquí es verano, allá será al revés.

Sin embargo la cosa no es tan fácil como parece.

Hace algunos años una muchacha chilena, profesora de secundaria, me contaba que, viniendo de Estados Unidos, se detuvo en Panamá —era el mes de agosto— y ante lo insoportable del calor le preguntó a la camarera:

—¿En qué estación estamos?

Y la camarera le contestó:

—En invierno, señorita.

Yo me hacía interiormente esta reflexión: que haya calor en invierno, no es difícil porque Panamá está cerca del ecuador; pero que una profesora pregunte qué estación hay en el hemisferio norte cuando aquí en el sur estamos en invierno... Y además, ¿por qué dijo la camarera que era invierno cuando debía ser verano?

En Miami nos encontraríamos ya con el problema. Era mayo, y por consiguiente, entrada de verano. Entendimos que empezaba la temporada de playas, pero con sorpresa supimos que habían pocos bañistas porque la temporada había terminado ya.

—¿Cómo es eso? —preguntamos.

—Porque aquí en verano hace demasiado calor y los turistas de Estados Unidos, que están más al norte, se quedan donde están o van a otra parte, donde el calor sea menor. La gente viene en invierno, cuando aquí la temperatura tropical es más suave, y tienen que escaparle al frío del norte.

Lo mismo verificaríamos luego —ya sin asombro— en Acapulco.

Miami, Palm-Beach, Acapulco, etcétera, con playas de invierno. Los turistas van a ellas en diciembre, enero y febrero. Por eso es absurdo lo que sostienen muchos "técnicos" de nuestro turismo cuando dicen que los americanos vendrían aquí cuando el invierno los corra. Tienen en su tierra playas de invierno, que en diciembre, enero y febrero, están en temporada igual que en Punta del Este.

En México las estaciones están diferenciadas como aquí, aunque la diferencia es mucho menor. En América Central empieza ya la confusión. Cuando llegamos a Costa Rica, Rodríguez Varela que había llegado antes, nos recibió y haciendo alarde de su conocimiento del país —se nos había adelantado un día— nos dijo:

—Este es el país más maravilloso para sestear. A las dos de la tarde, en punto empieza a llover —¡y qué lluvia!— y para a las siete. Hora exacta. Tanto que la gente ni usa reloj. Porque sabrán que estamos en invierno, aunque sea junio y estemos en el hemisferio norte.

Ese día llegaron las dos de la tarde y no llovió. Argone empezó a burlarse de Varelita, mientras éste buscaba explicaciones:

—Estos relojes son una porquería...

Por rara casualidad, no llovió en los cuatro días que estuvimos en Costa Rica, con el consiguiente papelón para el entendido.

Cuando llegamos a Venezuela preguntamos por la estación del año en que estábamos. Se nos dijo que en invierno.

—Pero, ¿cómo?, si es junio y este es el hemisferio norte.

Entonces vino la explicación:

—Aquí el invierno es la época de las lluvias, que es ésta. El verano la de la sequía que son los otros seis meses. Si atendemos al almanaque, la cosa sería al revés. Pero nos guiamos por las lluvias, no por lo que dice el almanaque.

En Caracas, pues, en junio, a diez grados latitud norte, estábamos en invierno como aquí en Montevideo a 35 grados latitud sur.

Pero cuando llegamos a Margarita volví a hacer la pregunta tonta:

—¿En qué estación estamos?

Con el consiguiente asombro oí la respuesta:

—Estamos en verano.

—Pero ¿cómo? ¿Aquí no están en el mismo hemisferio que el resto de Venezuela?

—Sí señor; pero estamos en verano.

Yo no podía entender aquello. Dije en tono que creo que me salió conciliador:

—Yo salí ayer de Carúpano. Allí era invierno. Volé veinte minutos y llegué a Porlamar. Y aquí es verano. ¿Cómo se explica eso?

Me contestó pacientemente mi interlocutor:

(Pasa a la pág. 18).